

## NACIDOS DE QUIÉN

### MINI SERIE

- 1 SOBRE NEGRO. SOBRE NEGRO - SOBRE NEGRO

**Impreso en pantalla:**

**INSPIRADA EN HECHOS REALES.**

*Esta historia es una ficción recreada en hechos reales que ocurrieron en España cuando las preguntas las contestaba el silencio y la incomprensión de quienes se aprovecharon de sus posiciones para cometer los actos más ignominiosos e inmorales: el tráfico y venta de niños.*

*Todos los datos identificativos y temporales de esta historia han sido cambiados para proteger en el anonimato a aquellos que aun siguen buscando justicia y, sobre todo, a los hijos que les fueron robados o a los padres que no conocieron nunca.*

FUNDIDO DE APERTURA

- 2 INT. 1985; B/N; HOSPITAL GENERAL; PASILLO - NOCHE

**Impreso en pantalla: 1985**

*Mientras se suceden los CRÉDITOS, la cámara avanza por un largo, desolado y mal iluminado pasillo.*

*El metálico sonido de los distintos instrumentos quirúrgicos y unos murmullos nerviosos e intrigantes, se dejan oír lejanamente para irse aclarando y definiendo a medida que la cámara se acerca hacia el final de su recorrido: los ojos de cristal de las puertas del quirófano que se adivinan luminosos e inquietantes al final del pasillo.*

*Un golpe seco y contundente que abre las puertas de par en par deja paso a una luz cegadora y al **sonido del llanto de un recién nacido** que queda suspendido en el aire y que nos lleva hasta la secuencia siguiente y al FIN DE LOS CRÉDITOS.*

FUNDE A BLANCO

3 EXT. 1985 B/N; HOSPITAL GENERAL; APARCAMIENTO - AMANECER

*El sonido del llanto del recién nacido se va diluyendo lentamente hasta desaparecer.*

Las primeras luces del frío amanecer recortan la figura de NICOLAS (30) junto a su coche, nervioso e inquieto da la última calada a la punta de un cigarrillo que acaba por lanzar al suelo y pisar casi con ensañamiento.

Mira hacia el interior del coche desde el que LUISA (27) le devuelve una mirada cansada y una sonrisa llena de ternura y agradecimiento.

La jadeante respiración y el sonido de unos apresurados pasos hacen volver el gesto a NICOLAS, que por fin, aliviado, dibuja una leve sonrisa en su rostro.

Envuelta en un abrigo con capucha, la MONJA HOSPITAL (Sor Ana) (40) que se acerca (**a la que no veremos el rostro por el momento**), porta un bulto del tamaño de un bebé liado en una manta que entrega, asegurándose de no ser vista por nadie, a NICOLAS, junto a un sobre.

Mientras la monja espera a que NICOLAS le entregue el abultado sobre en el que se adivina una buena cantidad de billetes de **mil pesetas**; se deja entrever, bajo la capucha, parte de los hábitos de una monja y el **lóbulo de una oreja desgarrada**:

MONJA HOSPITAL (SOR ANA) (40)

Debe inscribirlo en el Registro Civil hoy mismo... En ese sobre encontrará el certificado de alumbramiento, el alta médica... En fin todo lo necesario.

NICOLAS (30)

(Entregándole el sobre)

¿Y la madre?. ¿Está conforme con todo?.

MONJA HOSPITAL (SOR ANA) (40)

(Insegura y poco convincente)

Claro... Ella les agradece que se hagan cargo.

(Refiriéndose al sobre)

Esto cubrirá los gastos de la clínica y la comadrona. No se preocupen ustedes.

NICOLAS (30)  
 (Temeroso. Presuroso)  
 Bueno... Pues gracias por todo...

Seguida de la mirada de NICOLAS, la MONJA, se aleja hacia una de las pequeñas puertas de servicio, no sin antes, volver la mirada para asegurarse de que nadie la observa.

Después, NICOLAS, hace entrega de la criatura a LUISA que, emocionada, no puede evitar derramar unas lágrimas mientras descubre el rostro del bebé y acaba por besar a su marido.

FUNDE A NEGRO

4 INT. 1985 B/N; HOSPITAL GENERAL; MORGUE - AMANECER

**SUBJETIVO MONJA HOSPITAL (Sor Ana):** El ENCARGADO DE LA MORGUE acaba de colocar el pequeño bulto en el espacio que aun queda a los pies del cadáver y arrastra el cajón del gran armario frigorífico hasta que queda perfectamente cerrado.

*Enfrentándose a la cámara:*

ENCARGADO MORGUE (40)  
 (Contestando a la  
 intranquilidad de la  
 monja)  
 No se preocupe, hermana... Nadie  
 fisgonea en mis cajones.

El brazo de la MONJA HOSPITAL le entrega un sobre que el ENCARGADO MORGUE coge y revisa con prontitud mientras, sin mediar palabra, la vemos alejarse de espaldas hacia la puerta del fondo de la sala.

ENCARGADO MORGUE (40) (CONT.)  
 (Agradecido. Sin  
 escrúpulo)  
 Vuelva cuando quiera. El congelado  
 aun aguantará un tiempo.

Se deja oír el golpe seco de la puerta cerrarse a la vez que el ENCARGADO DE LA MORGUE se guarda el dinero con satisfacción en un bolsillo.

CORTA A:

5 INT. 1985 B/N; HOSPITAL GENERAL; ADMINISTRACIÓN - DÍA

En la sala que se llena de mesas, ahora vacías, SOR ANA deja un sobre al pasar junto a la única mesa ocupada por

una mujer de mediana edad (MARUJA) (40), que agradece el gesto a la vez que mira en su interior.

Ya en su mesa, SOR ANA, introduce una hoja en la maquina de escribir y teclea:

En el día de hoy, quince de Diciembre de mil novecientos ochenta y cinco, he hecho entrega a una pareja de un bebé hembra recién nacido de ELR en este hospital de Nuestra Madre del Consuelo.

*La cantidad de 300.000 pesetas donadas para suplir los gastos ocasionados en el parto se reparten de la siguiente forma:*

<i>Entregadas a E. V.....</i>	<i>150.000.00 pts.</i>
<i>Entregadas a encargado Morgue .....</i>	<i>15.000.00 pts.</i>
<i>Entregadas a enfermeras y auxiliares.....</i>	<i>50.000.00 pts.</i>
<i>Para otros gastos de intervención.....</i>	<i>85.000.00 pts.</i>
<i>Todo hace un total.....</i>	<i>300.000.00 pts.</i>

*(Poner una ciudad) a 15/12/1.985*

SOR ANA abre el cajón central de su mesa con una pequeña llave que se descuelga del cuello y saca una carpeta de cartón azul, ya muy ajada por el uso e hinchada por su contenido. Cuando saca las gomas de sus laterales: aparecen infinidad de hojas similares a la que coloca ahora encima.

Después vuelve todo a dejarlo como estaba.

Se persigna y sale del despacho asegurándose de que el cajón queda bien cerrado.

CORTA A:

6 INT. 1985 B/N; HOSPITAL GENERAL; HABITACIÓN EULALIA - AMANECER

EULALIA (20), echada en la cama, con los ojos hinchados y enrojecidos, llora desconsolada la perdida de su bebé.

Junto a ella, su MADRE (50), intenta consolarla:

EULALIA (20)  
(Convencida y obsesionada)  
Le oí llorar, mamá...

MADRE EULALIA (50)

(Comprensiva)

Ya has oído a Sor Clarisa, hija...  
Estabas con la anestesia... Lo  
soñaste, hija... Has visto su cuerpo  
sin vida.

EULALIA (20)

(Convencida)

No, mamá... Esa no era mi hija...  
(Horrorizada por la imagen  
que le viene a la cabeza)  
...Estaba fría...  
(Recordando el momento en  
que lo tocó)  
Muy fría, mamá

La MADRE la mira con desesperación, intentando encontrar las palabras que la calmen:

MADRE EULALIA (50)

Hija..., Laly, ¡por Dios!. No te  
obsesiones...

La MADRE la recoge entre sus brazos entre lágrimas de emoción y dolor.

CORTA A:

7 EXT. CIUDAD; CALLES - DÍA

***Sobre impreso en pantalla: EN LA ACTUALIDAD.***

**NOTA: LAS SECUENCIAS EN LAS QUE NO SE ADVIERTE EN EL ENCABEZAMIENTO NADA, ES QUE SON EN COLOR Y CORRESPONDE A LA ACTUALIDAD EN GENERAL, LAS OTRAS, SIEMPRE IRAN PRECEDIDAS DE "B/N" Y CORRESPONDEN A AÑOS ATRÁS. LAS SECUENCIAS EN B/N SON CON REFERENCIA A LA HISTORIA DE LA MADRE: EULALIA; Y LAS DE COLOR CON REFERENCIA A LA HIJA DE ÉSTA: SUSANA (27).**

El pequeño utilitario eléctrico para junto a un coche que ha comenzado la maniobra para salir del hueco que ocupa.

Por fin aparca y, apresurada, sale SUSANA (27) (*guapa, algo retro en el vestir y de aspecto intelectual...*).

Apenas recorre unos metros a toda prisa antes de perderse en el interior de la portería de una finca de alto standing.

CORTA A:

8 INT. CIUDAD; PISO/NICOLAS LUISA; SALÓN COMEDOR - DÍA

NICOLAS (56) *es el mismo que ya viéramos en la sec. 3, muchos años después, al igual que LUISA (53).*

NICOLAS, en bata, acomodado en un sillón, parece abstraído con la mirada perdida en el televisor sin sonido. Su cabeza, cubierta por una gorra, presenta las calvicies típicas de los que están bajo los efectos de la quimioterapia y su aspecto es avejentado y enfermizo.

De fondo se dejan oír las voces de LUISA y SUSANA que se acercan:

SUSANA (27) (OFF.)

¿Como ha pasado la noche?.

LUISA (53) (OFF.)

(Muy afectada)

Cuando no está vomitando... da vueltas por la casa como un fantasma... No sé que vamos a hacer.

Ambas aparecen en el salón.

NICOLAS alza la mirada y dibuja una sonrisa al ver a su hija.

SUSANA se acerca hasta su padre y le da un beso en la frente:

SUSANA (27)

¿Como te encuentras?.

NICOLAS (56)

(Algo cínico)

Vivo..., supongo...

La mirada de SUSANA se va hacia el montón de medicinas que se apoyan sobre la mesa camilla cercana.

SUSANA (27)

(Consolándole)

Bueno... La quimio acabará pronto, papá. Ya verás como todo vuelve a ser como antes.

NICOLAS dibuja una triste y descorazonadora sonrisa.

NICOLAS (56)

¿Y tu novio?.

SUSANA parece cogida desprevenida. Cruza una mirada cómplice con su madre.

SUSANA (27)

¿Miguel...?. Bien, papá... Tenía trabajo. Te manda un beso.

NICOLAS (56)

Parece un buen chico... Algo... Algo alocado.

LUISA, al quite.

LUISA (53)

Anda... Déjale descansar y échame una mano en la cocina que Lucía salió a comprar y no sé en que se entretiene.

SUSANA (27)

Habrá encontrado a un novio.

LUISA (53)

Con la de pretendientes guapos y ricos que ha tenido y no se ha quedado con ninguno. Yo creo que no le gustan los hombres...

SUSANA mira a su madre como si quisiera decirle algo, pero deja que pase ese pensamiento.

CORTA A:

9 INT. 1985 B/N; PISO EULALIA/MADRE; HABITACIÓN EULALIA - DÍA

*El interior corresponde a un muy humilde piso de los extrarradios de cualquier ciudad, aunque limpio y ordenado.*

En la cama, con los ojos hinchados y enrojecidos de haber llorado, EULALIA, está con la mirada perdida en un techo lleno de humedades y manchas. Junto a ella, una bandeja con algunas viandas y un vaso de leche estar sin tocar.

Entra la madre, de riguroso negro. La mirada enseguida se le va a la bandeja con gesto desaprobatorio:

MADRE EULALIA (50)

(Preocupada)

Hija... No has comido nada.

EULALIA (20)

(Determinante)

Mamá... Tengo que encontrar a mi hija.

La MADRE DE EULALIA la mira sobresaltada e incomprensiva:

MADRE EULALIA (50)

(Muy afectada)

Laly..., hija... Tienes que  
sobreponerte. Quizás haya sido lo  
mejor. Tu sola... Esa niña sin padre...  
Dios ha querido que sea así.

EULALIA (20)

(Sobresaltada. Muy  
alterada)

¡¿Dios!?. ¡¿Qué Dios, madre?!. Dios  
nada ha tenido que ver aquí. A mi  
me han robado a mi hija... Estoy  
segura.

La MADRE parece no dar crédito a lo que está oyendo.

CORTA A:

10 EXT. 1985 B/N; HOSPITAL GENERAL; ADMINISTRACIÓN - NOCHE

La sala de administración del hospital aparece vacía y en la semipenumbra.

El sonido de movimientos en el silencio absoluto se hace patente.

El haz de luz de una linterna se va hacia el cajón central de la mesa de SOR ANA (ver sec. 5). Una mano (de Sor Ana) abre el cajón y saca la carpeta de cartón azul y la cambia por otra exactamente igual.

Unos segundos después, un chorro de líquido incoloro moja la carpeta del cajón entreabierto.

*El resplandor de unas llamas llena la estancia a la vez que se deja oír el sonido de las sirenas de los bomberos y la policía aun lejanas.*

*La imagen se va progresivamente a negro.*

FUNDE A NEGRO

11 EXT. 1985 B/N; HOSPITAL GENERAL; APARCAMIENTO - NOCHE

*El sonido, ya muy patente en la banda sonora, viene de la sec. anterior.*

Por las ventanas de la parte más alta del hospital, asoman unas violentas llamaradas que amenaza con arrasarlo todo.



Por la puerta principal del hospital, la policía y los bomberos ayudan a evacuar a los enfermos y personal hospitalario.

Algunos periodistas y cámaras de televisión se acercan hacia una de las puertas de servicio, algo más discretas, por las que salen algunos policías con médicos y algunos individuos esposados.

CORTA A:

12 INT. 1985 B/N; PISO EULALIA/MADRE; HABITACIÓN EULALIA - NOCHE

*De la vieja y destartada radio se deja oír la sintonía de noticias de una emisora de los años ochenta:*

*RADIO/LOCUTOR (OFF.)*

*En medio del caos que a provocado el incendio en la planta de administración del Hospital general, la policía, ha detenido a parte del equipo de obstetricia encargados de la maternidad en el citado hospital y que presuntamente serían culpables de algunas prácticas ilegales que se han venido llevando a cabo. Al parecer, y siempre según fuentes de esa misma clínica, un grupo de médicos, monjas enfermeras, auxiliares de enfermería así como matronas y otro personal administrativo, serían los presuntos culpables de la venta de recién nacidos a padres adoptivos dispuestos a pagar una buena suma de dinero a cambio. El caso ha sido llevado a los Tribunales de Justicia que deberá dirimir sobre las distintas responsabilidades y decidir el castigo que habrá que imponer a los culpables. Y pasando a otro estado de cosas, en Uruguay se restaura la democracia...*

EULALIA apaga la radio, confundida, aturdida y muy afectada por la noticia.

CORTA A:

## 13 INT. CASA SUSANA; PATIO TRASERO - DÍA

El espacio corresponde a un bajo tipo torrecita en una zona privilegiada y tranquila de la ciudad.

Un pequeño huerto en el que se pueden ver algunas tomateras, algunas lechugas, etc; una parra enredada en un alambrado produce una agradable sombra a la rustica mesa y a la entrada de la casa por la parte trasera.

SUSANA escarba en la tierra y la remueve con sus manos desnudas, como si quisiera sentirla. Un halo de tristeza embarga su rostro y algunas lágrimas acaban saliendo al fin.

De fondo se deja oír el sonido de la puerta de la calle seguido de la voz de RAQUEL (22).

RAQUEL (22)

Hola... Ya estoy aquí...

SUSANA se apresura a enjugarse las lágrimas.

Entra RAQUEL (22), lleva un ramo de rosas rojas en la mano. Algo extrañada:

RAQUEL (22) (CONT.)

¿Has llorado?.

SUSANA (27)

No... Se me ha metido tierra en un ojo.

RAQUEL (22)

(Afirmándolo)

Has ido a ver a tu padre.

SUSANA asiente con un doloroso gesto:

SUSANA (27)

(Afectada)

Sí... De repente me he puesto a pensar que mi padre se muere y no he tenido el valor de decirle la verdad sobre nosotras.

RAQUEL (22)

Quizá sea lo mejor.

SUSANA niega con la cabeza:

SUSANA (27)

No... Tengo la sensación de que no me lo perdonaré nunca si se muere sin saberlo.

RAQUEL (22)

Sabes que tu padre jamás comprenderá nuestra relación. Solo hay que oírle despotricar contra las lesbianas y los maricones cada vez que sale una noticia por la tele... Déjalo morir en paz... Nada arreglas añadiendo más dolor al que ya tiene.

SUSANA parece conformarse momentáneamente y asiente mientras observa perpleja el ramo de flores:

SUSANA (27)

¿Y ese ramo?.

RAQUEL (22)

Las he visto en la floristería de al lado del trabajo y no he podido resistirme.

SUSANA (27)

Las rosas rojas son sinónimo de amor.

RAQUEL (22)

(Extendiéndole el ramo)

El que yo siento.

SUSANA se incorpora sonriente y feliz, recoge el ramo a la vez que se acerca a RAQUEL y la besa apasionadamente.

SUSANA (27)

No sé que haría sin ti.

RAQUEL (22)

(Besándola en la mejilla tiernamente)

Y no lo sabrás nunca.

Se sonrío repentinamente de un pensamiento que cruza por su mente.

SUSANA (27) (CONT.)

Lo malo es que mi padre cree que mi novio es Miguel.

RAQUEL (22)  
 (Divertida y riéndose)  
 ¿No será ceguera lo de tu padre?.

Ambas se echan a reír abiertamente.

CORTA A:

14 INT. CIUDAD; EMPRESA DISEÑO; SALA DIBUJO - DÍA

MIGUEL (30), en su mesa de dibujo da color al dibujo de una habitación infantil llena de colorido.

A su espalda se deja sentir la voz de SUSANA:

SUSANA (27)  
 Es preciosa...

MIGUEL (30)  
 Pues claro, monina... Soy un artista  
 de la cera.

MIGUEL deja lo que está haciendo y se enfrenta a SUSANA:

MIGUEL (30) (CONT.)  
 ¿Como está tu padre?.

SUSANA (27)  
 Aguantando como puede.

MIGUEL (30)  
 (Afectado)  
 Ya...

SUSANA (27)  
 Estoy pensando en decirle la verdad  
 sobre Raquel.

MIGUEL (30)  
 ¿Es necesario?. Empezaba a gustarme  
 el papel de novio.

SUSANA (27)  
 No sé... Creo que no podría soportar  
 la idea de que se fuera sin  
 saberlo.

MIGUEL (30)  
 Si te vas a quedar más tranquila,  
 hazlo, querida... Pero a eso en mi  
 tierra le llaman ser egoísta...  
 Pretendes pasarle un dolor

innecesario para aliviar el tuyo..  
No sé que decirte.

SUSANA (27)  
Raquel opina lo mismo..

MIGUEL (30)  
¡Qué chica más lista!.

*Unos placenteros quejidos de placer llenan la banda sonora.*

CORTA A:

15 INT. APARTAMENTO; HABITACIÓN ADOLFO - DÍA

*El sonido viene de la sec. anterior.*

Un último grito de placer nos muestra al fin a RAQUEL y ADOLFO (45) exhaustos, cubriéndose con las sábanas.

RAQUEL (22)  
¡Joder!. ¡Como hecho de menos un cigarrillo!.

ADOLFO (45)  
(Incorporándose)  
Creí que lo habías dejado.

RAQUEL (22)  
Solo delante de Susana, no lo soporta.

ADOLFO (45)  
(Vistiéndose)  
Siempre me ha parecido un poco rara tu compañera de piso. ¿No será lesbiana?.

RAQUEL (22)  
(Simulando sorpresa)  
¿¡Susana!?. ¡Que va!.

ADOLFO (45) (CONT.)  
Deberías venirte a vivir aquí.

RAQUEL (22)  
¿Y quedarme sin nada cuando te canses de mí?. A cuantas secretarias les habrás propuesto lo mismo.

Ya casi vestido, se acerca a la cama y da un breve beso a RAQUEL en los labios. Se acaba de colocar la americana y mira el reloj:

ADOLFO (45)

(Algo contrariado)

Bueno... Ya hablaremos.

(Algo apurado)

Ya llego tarde... Tengo una reunión en menos de media hora. Nos vemos en la oficina.

(Como si se olvidara de algo)

Ah... No olvides las flores. Si se quedan aquí acaban oliendo a podrido.

RAQUEL imita un saludo militar a la vez que sale ADOLFO por la puerta.

Mira las flores, rosas rojas, en un jarrón; se incorpora y las tira a la papelerera cercana:

RAQUEL (22)

(Con rabia)

Estoy hasta el coño de tus florecitas.

CORTA A:

16 INT. 1985; B/N; HOSPITAL GENERAL; SALA DE PARTOS - NOCHE

*Diseñar imagen y sonidos para que se entienda que se trata de un **sueño** de EULALIA.*

(**Subjetivo de EULALIA**) Con el aspecto de quien está totalmente grogui por los efectos de la anestesia, como entre sueños, EULALIA (**subjetivo**), ve como sacan de entre sus piernas la pequeña figura de un **bebe que llora y se desgañita con fuerza**. Enseguida, la MONJA HOSPITAL (ver sec. 3 y 4), se apresura a recogerlo y envolverlo en una toalla a la vez que muestra por un instante el **lóbulo de la oreja desgarrada** (sec. 3).

*Con el sonido del llanto del bebé nos vamos lentamente a negro.*

FUNDE A NEGRO

17 INT. 1985 B/N; PISO EULALIA/MADRE; HABITACIÓN EULALIA - DÍA

Los ojos cerrados de EULALIA, dejan escapar unas lágrimas.

CORTA A:

18 EXT. 1985; B/N; FACHADA REGISTRO CIVIL - DÍA

NICOLAS, con una carpeta bajo el brazo, se aproxima hacia el edificio en el que una placa anuncia el REGISTRO CIVIL.

CORTA A:

19 INT. 1985; B/N; REGISTRO CIVIL - DÍA

Delante de NICOLAS varias personas esperan pacientes su turno ante la ventanilla.

+++++

Acomodado en un banco, NICOLAS, se entretiene observando al hombre que rellena el crucigrama de un periódico de tirada nacional.

+++++

Por fin, la ventanilla, queda libre y NICOLAS se acerca abriendo su carpeta con los papeles pertinentes.

NICOLAS (30)

Vengo a registrar a mi hijo.

FUNCIONARIO (60)

(Con gesto rutinario)

Trae todos los papeles... Copia del DNI, libro de familia, certificado de alumbramiento...

NICOLAS (30)

(Algo emocionado y nervioso)

Sí, Sí... Creo que lo traigo todo.

FUNCIONARIO (60)

¿Como se va a llamar?.

NICOLAS (30)

Nicolás...

FUNCIONARIO (60)

Usted no, el recién nacido...

NICOLAS (30)

Perdón... Estoy un poco nervioso.  
Susana Ordoñez Balleteros.

*Un toque de campanas nos lleva ala secuencia siguiente.*

ENCADENA A:

20 EXT. 1985; B/N; IGLESIA PUEBLO - DÍA

*El sonido de las campanas viene de la sec. anterior.*

Algunos feligreses se apresuran a colarse en el interior de la iglesia.

Con premura, NICOLÁS y LUISA (27), también acaban por colarse en el interior de la iglesia.

LUISA lleva en sus brazos, envuelta en un costoso faldón con capa y capota, a SUSANA.

CORTA A:

21 INT. 1985; B/N; IGLESIA PUEBLO; PILA BAUTISMAL - DÍA

Los flashes de una cámara iluminan la cabeza descubierta de SUSANA chorreando el agua que acaba de verter el cura.

Junto a la pila, curiosas y aparentemente felices y sonrientes, descubrimos a MARÍA (8) y a JUANA (16), con abultada barriga. También entre otros, aparecerá la MADRE DE MARÍA Y JUANA (45) *de aspecto adusto, serio y de riguroso negro que envuelve su obesa figura.*

Un flash se dispara iluminando una imagen general de los asistentes que rodean la pila bautismal. (***Esta imagen aparecerá luego en la sec. 80***)

El cura sigue vertiendo agua sobre la cabeza de SUSANA a la vez que dice las palabras convenientes en estos casos. (*ver especialista en el tema*). Hasta que oigamos decir el nombre de SUSANA.

*Vuelven a sonar las campanas mientras la imagen se va fundiendo con la sec. siguiente.*

ENCADENA A:

22 EXT. 1985; B/N; IGLESIA PUEBLO - DÍA

*El sonido y la imagen vienen de la sec. anterior.*

En el umbral de la puerta de la iglesia, se ha formado un grupo con LUISA, que sostiene a SUSANA y NICOLAS en el centro.



Un flash ilumina la escena que enseguida se deshace.

La MADRE DE MARÍA/JUANA (EMILIA) se ha quedado junto a LUISA. Mientras se alejan de la fachada de la iglesia:

LUISA (27/28)  
¿Que tal todo, Emilia?.

EMILIA (45)  
Bien, señora.

JUANA y MARÍA se han adelantado y ambas se empujan y se persiguen jugando y riéndose:

*En segundo término, mientras transcurre la escena con LUISA, EMILIA y NICOLAS:*

JUANA (16)  
Déjalo ya, María... Estoy cansada.

MARÍA (8)  
(Dando vueltas alrededor  
de su hermana Juana)  
¿Te rajás?.

JUANA (16)  
Sí, María, me rajo... Anda, para ya.

Por fin MARÍA se para y se coge a la mano de su hermana JUANA y continúan el camino charlando.

*Sigue la conversación en primer término de LUISA, EMILIA y NICOLAS:*

LUISA (27/28)  
¿Que le queda a Juana para parir?.

EMILIA (45)  
Apenas una semana si cumple.

NICOLAS (30)  
(Interesado en la  
conversación. Desconfiado)  
Supongo que el trato sigue igual.

A EMILIA se le ensombrece el rictus de su rostro por un instante:

EMILIA (45)  
(Algo dubitativa)  
Claro... Por eso no deben preocuparse.

Aun algo desconfiado:

NICOLAS (30)  
 (Masculla)  
 Estupendo...  
 (Alegrando el semblante)  
 Pues entonces vamos a celebrarlo.

*Todos se van alejando mientras nos vamos a:*

FUNDE A NEGRO:

23 EXT. 1985; B/N; CASA EMILIA; FACHADA - NOCHE

MARÍA, sentada en el escalón de entrada a la casa, en una callejuela del pueblo; mece la muñeca que tiene entre sus brazos a la vez que tararea una nana en un intento por acallar las voces que surgen del interior de la casa:

EMILIA (45) (OFF.)  
 (Gritando)  
 ¡Ni te atrevas a subirme la voz!.

JUANA (16) (OFF.)  
 (Gimoteando)  
 Ya te he dicho que nunca se lo daré a nadie. ¡Es mi hijo!. Y ni tú ni nadie tenéis derecho a quitármelo.  
 (Desgarrado)  
 Antes me mato... ¿¡Me oyes!?.

EMILIA (45) (OFF.)  
 ¡Desgraciada!. ¿Qué vas a hacer tu con un hijo si ni siquiera sabes cuidar de ti misma?. Y, además... ¿De donde crees que ha salido el dinero para comprarte esa ropa que llevas..., y la de tu hermana...?. He dado mi palabra a esa familia de que donarás el hijo que llevas en tu vientre...

JUANA (16) (OFF.)  
 (Llorando  
 desconsoladamente)  
 ¡Nunca me quitaréis a mi hijo!.  
 ¡¡Me oyes!?. ¡¡Nunca!!.

FUNDE A NEGRO

24 INT. 1985; B/N; CASA EMILIA; PASILLO/HABITACIÓN JUANA - DÍA

De una de las puertas del pequeño pasillo sale MARÍA con su muñeca, en pijama, sonriente y feliz corre hasta una puerta cercana mientras grita:

MARÍA (8)

Juana... Despierta... Me tienes que llevar al estanque del tío Tiburcio...

JUANA abre la puerta y se avalancha sobre el cuerpo inerte de JUANA que parece dormir:

MARÍA (8) (CONT.)

(Apremiante)

Despierta... ¡Qué es tarde!.

*La cámara se va hacia la mesilla de noche cercana en la que vemos un pote de pastillas vacío mientras se deja oír la voz de MARÍA:*

MARÍA (8)

Juana, Juana... Venga... ¡Por favor, despierta!. Juana...

FUNDE A NEGRO

25 INT. CIUDAD; PISO/NICOLAS LUISA; SALÓN COMEDOR - NOCHE

*Del exterior se deja oír el sonido de la lluvia.*

En la semipenumbra parpadeante del resplandor de las imágenes de un televisor, NICOLAS, con gesto doloroso, cierra los ojos.

Cercana a él, en el sofá, LUISA, observa con interés las imágenes de un concurso en el que su presentador anuncia el millón de euros que pueden ganar los concursantes.

LUISA mira hacia su marido y alarmada:

LUISA (53)

Nicolás...

NICOLÁS abre los ojos y dibuja una costosa sonrisa.

LUISA (53) (CONT.)

(Cogiéndole la mano y encerrándosela con amor entre las suyas)

¿Como te encuentras?.

NICOLAS (56)  
 (Con voz dolosa)  
 Bien, amor... Bien...

LUISA (53)  
 (Alarmada, mira hacia el  
 rostro de su marido)  
 ¡Dios, mío!. ¡Quieres que llame al  
 médico?.

NICOLAS (56)  
 No... Tranquila... Se me pasará. Luisa,  
 amor... Creo que ha llegado el  
 momento de decirle a la niña la  
 verdad...

LUISA lo mira inquieta, con un leve atisbo de terror:

LUISA (53)  
 (Temerosa)  
 ¿Crees que es necesario?.

NICOLAS (56)  
 (Doloroso)  
 Lo prometimos... No dejes que me vaya  
 de este mundo sin contarle a mi  
 hija la verdad. Ya no me queda  
 mucho tiempo.

LUISA no puede evitar unas lágrimas a la vez que su mente parece divagar por el recuerdo de aquellos tiempos de la adopción.

CORTA A:

26 INT. CASA SUSANA; SALÓN - NOCHE

*Del exterior se deja oír el sonido de la lluvia.*

La cámara barre sobre una pequeña mesa perfectamente preparada para la celebración de una cena íntima para dos. Después, sigue en dirección al sofá en el que medio adormilada, descubrimos a SUSANA, que se sobrepone para mirar el reloj y llevar después su mirada hacia la ventana por la que resbalan mil gotas de agua.

*La sintonía de un "Informe Semanal" o un "Documentos TV" de TVE llena la banda sonora para dejar enseguida paso a la voz de su presentador/a que habla de "LOS NIÑOS ROBADOS".*

Justo en ese momento se deja oír el hurgar de una llave en la cerradura seguido de un portazo.

Aparece en el salón RAQUEL, algo achispada, que va cerrando el paraguas empapado de agua:

RAQUEL (22)  
(Se queja)  
¡Vaya nohecita!.

Mientras de fondo queda el sonido del televisor con el asunto de LOS NIÑOS ROBADOS, SUSANA, se incorpora:

SUSANA (27)  
(Decepcionada)  
Creí que habíamos quedado para celebrar tu cumpleaños.

RAQUEL se ha olvidado por completo, mira hacia la mesa compuesta:

RAQUEL (22)  
(Simulando  
arrepentimiento)  
¡Dios!.

Se acerca hasta SUSANA para darle un beso pero, ésta, aparta el rostro.

RAQUEL (22) (CONT.)  
Lo siento, cariño... Hoy ha sido un día de locos. Adolfo se ha empeñado...

Se da cuenta de su error.

SUSANA (27)  
Voy a acostarme. Creo que he cogido frío ahí tumbada...

RAQUEL (22)  
¿No cenamos?.

SUSANA (27)  
(Despectiva y malhumorada)  
Cena tú... Yo ya no tengo hambre.

SUSANA sale hacia el dormitorio ante la mirada impotente de RAQUEL.

CORTA A:

27 EXT. 1985 B/N; HOSPITAL GENERAL; APARCAMIENTO - DÍA

La fachada presenta las negruras y las cicatrices del incendio de la sec. 10.

Obreros y otros elementos de restauración entorpecen el acceso de entrada al hospital.

CORTA A:

28 INT. 1985; B/N; HOSPITAL GENERAL; PASILLO - DÍA

Aun con las marcas de una deficiente recuperación, EULALIA, se mueve por los pasillos del hospital en el que estuvo ingresada buscando a alguien que pueda satisfacer su ansia de verdad.

Por fin, entre barullo incesante del gentío que se mueve arriba y abajo, un rostro se le hace reconocible: es SOR CLARISA, una venerable anciana que se mueve lenta y torpemente, saludando a uno y sonriendo con benevolencia a otros.

EULALIA (20)  
 (Satisfecha por el  
 encuentro)  
 Sor Clarisa, ¿se acuerda de mí?.

SOR CLARISA parece confundida y sigue más pendiente de la gente que pulula por el pasillo, a la que sigue saludando y sonriendo, que de EULALIA, que algo desesperada la arrastra con cierta ansiedad hasta la pared cercana con el fin de sacarla de aquel maremágnum de gente que la entretiene.

Al fin, SOR CLARISA, parece dirigir la mirada hacia EULALIA:

EULALIA (20) (CONT.)  
 Soy yo, Eulalia... ¿Recuerda?. Estuve  
 ingresada hace unos días para dar a  
 luz...

SOR CLARISA (80)  
 (Volviendo la mirada  
 sonriente y casi  
 bobalicona a la gente del  
 pasillo)  
 Claro, hija... Diste a luz a un  
 precioso niño...

EULALIA (20)  
 (Decepcionada y frustrada)  
 No..., madre... era una...  
 (Convencida de no sacar  
 nada en claro)  
 Está bien, madre... Siga con su  
 paseo...

Cuando EULALIA se ha alejado unos pasos, aun oye las palabras que casi como una obsesión repite SOR CLARISA:

SOR CLARISA (80)  
 (Como ida)  
 Siempre están fríos...

EULALIA, horrorizada, vuelve sus pasos hasta SOR CLARISA:

EULALIA (20)  
 (Emocionada)  
 Sí... ¿Por que están tan frías sor Clarisa?.

En el esquema mental de SOR CLARISA parece recomponerse algo que no debía haber dicho:

SOR CLARISA (80)  
 Están muertas.

Sigue su camino dejando a EULALIA reflexionando mientras la sigue con su mirada.

CORTA A:

29 INT. 1985; B/N; HOSPITAL GENERAL;  
 ESCALERAS/PASILLO/ADMINISTRACIÓN - DÍA

*Las escaleras se llenan de obreros, andamiajes, etc. y barullo de obras en general. De montones de papeles y carpetas semiquemadas, ennegrecidas paredes, etc.*

Con la respiración entrecortada, exhausta, EULALIA, se para un momento para recuperar el resuello que le falta. Mira por el hueco de las escaleras la cantidad de pisos que ha subido ya y respira profundamente en un intento por seguir adelante.

Repentinamente, la mirada de EULALIA se clava con sorpresa en la MONJA que se cruza y, de la que, **solo vemos la parte de la oreja desgarrada**. Cuando EULALIA, intentando recordar donde la ha visto antes, se vuelve, la MONJA HOSPITAL ya está de espaldas y sigue su camino bajando las escaleras.

El pasillo se presenta lleno de cajas de cartón, polvo y otros enseres que han salido de los despachos para que los obreros puedan hacer su trabajo.

Montones de muebles archivadores se alinean con pequeñas etiquetas en sus cajones de referencias hospitalarias, pero uno en concreto, llama la atención de EULALIA, que mira con inquietud y zozobra su cajón ligeramente abierto: **DECESOS DE NONATOS.**

Mira hacia uno y otro lado. Nadie la mira. Extiende la mano hacia el cajón, pero otra mano que aparece repentinamente, la de JACINTA (35) se la aparta:

JACINTA (35)  
No se puede tocar.

EULALIA se sobresalta y avergüenza por la situación:

EULALIA (20)  
Lo siento... Yo... Busco a mi hija.

Se echa a llorar repentinamente:

JACINTA (35)  
(Sorprendida, pero dulce y comprensiva la recoge en sus brazos)  
Tranquilízate, niña... Eres muy joven... Sé lo duro que puede ser perder un hijo, pero lo superarás, créeme.

EULALIA se derrumba más si cabe:

EULALIA (20)  
Yo no la he perdido, señora... ¡Me la han robado!.

JACINTA parece reflexionar, como si no fuera la primera vez que oye esa acusación.

CORTA A:

30 INT. CIUDAD; PISO NICOLAS/LUISA; HABITACIÓN MATRIMONIO -  
DÍA

LUISA, de pie junto a la cama, mira con ternura a su marido que se deja poner el catéter por el enfermero:

ENFERMERO (45)  
(Optimista)  
Ya verá don Nicolás como con este cocktail acabamos con todas esas células que se han ido de juerga.

NICOLÁS intenta dibujar una sonrisa de agradecimiento.

ENFERMERO (45) (CONT.)  
Bueno pues esto ya esta... ¿Se siente bien?.

NICOLÁS asiente con un disimulado doloroso gesto de cabeza.



LUISA, se acerca con dulzura y le coge la mano:

ENFERMERO (45) (CONT.)  
Si siente cualquier cosa me llaman...  
¿De acuerdo?. Bueno, estaré ahí  
afuera. Les dejo.

LUISA (53)  
Gracias, Rafa.

CORTA A:

31 INT. CIUDAD; EMPRESA DISEÑO; SALA DIBUJO - DÍA

SUSANA habla por el móvil:

SUSANA (27) (AL TELÉFONO)  
...¿y él como se encuentra?. ... Ya...  
Claro... .. ¿De qué?. ... Bueno... Iré en  
cuanto salga de aquí. Adiós, mamá...

SUSANA se queda un tanto reflexiva.

A unos metros, MIGUEL, que la observaba, se incorpora y se dirige hacia SUSANA:

MIGUEL (30)  
¿Como está tu padre?.

SUSANA (27)  
(Emocionada y apenada)  
Mal... Tengo la horrible sensación de  
que no saldrá de esta.  
(Reacciona)  
No sé... Quiere verme, dice que tiene  
algo muy importante que decirme.

MIGUEL (30)  
(Convencido, animándola)  
¡Vamos, Susana!. No te pongas en lo  
peor.  
(Cambia de tono)  
¿Aun sigues cabreada con Raquel?.

SUSANA (27)  
(Suspira)  
No sé... Creo que estoy cabreada con  
todo el mundo.

CORTA A:

32 INT. 1985; B/N; HOSPITAL GENERAL; DESPACHO TOCÓLOGO - DÍA

JACINTA deja acomodada a EULALIA en uno de los sillones frente a la mesa de despacho que domina la estancia:

JACINTA (35)  
(Comprensiva y cariñosa)  
Espera aquí, querida... Voy a buscar  
al médico.

EULALIA asiente con un gesto afirmativo a la vez que acaba de enjugarse las lágrimas:

EULALIA (20)  
(Casi en susurro)  
Gracias.

JACINTA acaba por salir de la habitación y EULALIA se queda observando el caótico desorden de cajas y papeles que la rodean. En algunas cajas entreabiertas se adivinan papeles chamuscados por el fuego.

CORTA A:

33 EXT. FACHADA EDIFICIO; PISO NICOLÁS/LUISA - NOCHE

*La noche se llena con el pulular de las luces de una ambulancia y el sonido repetitivo de la emisora de radio.*

SUSANA cierra el coche que ha dejado en doble fila agobiada por la visión de la ambulancia, junto a la portería de sus padres y corre hasta desaparecer en el interior.

CORTA A:

34 INT. CIUDAD; PISO NICOLAS/LUISA; HABITACIÓN MATRIMONIO - NOCHE

SUSANA mira a su madre que solloza y niega con la cabeza.

En la cama, NICOLAS, se debate entre la vida y la muerte.

El médico de urgencias acaba por apartarse ante la insistencia de NICOLAS al ver a su hija, a la que hace gestos para que se acerque.

SUSANA se apresura a acomodarse en el borde de la cama y a coger una de las manos de su padre, que se levanta la mascarilla con tal de que su voz salga clara y nítida:

SUSANA (27)  
 (Muy afectada. Llorando)  
 Papá... No hables.

NICOLAS (56)  
 (Muy costosamente)  
 Tengo que decirte algo que no puedo  
 callar por más tiempo.

SUSANA, perpleja y confundida mira a su madre que asiente con un doloroso e insinuante gesto afirmativo.

NICOLAS (56)  
 (Muy costosamente)  
 Hija... Susana... Sabes que te hemos  
 querido con todo el amor del que  
 hemos sido capaces... De no haber  
 sido por mi enfermedad... Creo que  
 jamás te habríamos dicho nada...,  
 pero esta enfermedad lo cambia  
 todo. Por nada del mundo queríamos  
 enturbiar tu felicidad, pero no  
 puedo irme de este mundo con la  
 carga...

Un golpe de tos acalla por un momento a NICOLÁS que se vuelve a colocar la mascarilla de oxígeno y respira profundamente antes de volvérsela a levantar para seguir hablando con SUSANA:

SUSANA, perpleja por lo que intuye de las palabras de su padre:

SUSANA (27)  
 (Apenas con el hilo de voz  
 que le permite su lloro)  
 Papá... Descansa... No te tortures más.

LUISA se acerca al otro lado de la cama y se acomoda en el borde cogiéndole la otra mano a NICOLÁS y apretándola sobre su pecho.

NICOLAS (56)  
 Susana... Hace veintisiete años te  
 adoptamos... Pagamos a una monja por  
 ti. Nosotros no somos tus padres  
 biológicos.

SUSANA se queda petrificada. Ninguna de las emociones que transcurren por su mente es capaz de sacarla de ese estado de "shock" en el que parece haber entrado.

CORTA A:

35 INT. 1985; B/N; HOSPITAL GENERAL; DESPACHO TOCÓLOGO - DÍA

El doctor VELART (50) se acomoda con aspecto circunspecto al otro lado de la mesa de despacho, frente a EULALIA.

Antes de decir nada, la mira con gesto airado, molesto:

DOCTOR VELART (50)

(Déspota)

A ver, señorita... Tengo muchas cosas que hacer, le ruego que sea breve. ¿Que le ocurre?.

EULALIA (20)

(Apocada e insegura)

Hace unos días dí a luz...

DOCTOR VELART (50)

(Cortándola. Determinante)

Sí, sí... Ya lo sé. Sea breve. Yo fui quien la asistió en el parto. Si no me equivoco su hijo nació muerto.

EULALIA parece acobardarse aun más si cabe. Unas lágrimas de impotencia hacen aparición resbalando por sus mejillas y su voz, apenas si es un hilo:

EULALIA (20)

(Dubitativa y atemorizada)

Yo tuve una niña... Creo que el bebé que vi muerto no era mío...

El DOCTOR VELART parece no dar crédito a lo que está oyendo.

DOCTOR VELART (50)

(Adelantando su rostro amenazante hacia Eulalia)

¿Como dice?.

EULALIA parece recobrar por un instante las fuerzas necesarias para espetarle:

EULALIA (20)

(Angustiada)

Yo oí llorar a mi hija... Recuerdo perfectamente como una monja se la llevó envuelta en una toalla.

DOCTOR VELART (50)

(Aparentando firmeza y determinación)

¿Se da cuenta de lo que está diciendo?.

EULALIA vuelve a derrumbarse ante la presencia del DOCTOR VELART que se ha puesto de pié y toda su figura se ha adelantado desafiante hacia ella:

DOCTOR VELART (50) (CONT.)  
(Amenazante)  
Yo de usted no iría por ahí  
vertiendo ese tipo de acusaciones.

Por un instante, EULALIA, logra atisbar una chispa de miedo en los ojos del DOCTOR VELART:

EULALIA (20)  
(Determinante)  
Voy a buscar a mi hija aunque sea  
lo último que haga en esta vida.

*El chirriar de la caja en la que se deposita a NICOLÁS, nos lleva a la siguiente secuencia.*

ENCADENA A:

36 EXT. CEMENTERIO - DÍA

*La imagen y el sonido vienen de la sec. anterior.*

*La caja, empujada por dos obreros, acaba por colarse en el interior del nicho con el chirriar típico de un arrastre.*

*La lápida que apoya uno de los obreros cubriendo la entrada al nicho nos muestra la inscripción:*

D.E.P.

Don NICOLÁS ORDOÑEZ CABALLERO

1.95... - 2.01...

Abajo, SUSANA, RAQUEL, ADOLFO, MIGUEL, LUISA, RAFAEL (52) y ALICIA (49) (los dos últimos, saldrán en la sec. 55 cumpleaños de SUSANA y son hermano de NICOLÁS y hermana de LUISA); también veremos a la ABUELA de la misma sec. en una silla de ruedas y destrozada por el dolor con unos (80) y algunos familiares y amigos más, que podrían estar o no en la sec. citada.

Cada uno a su manera muestra sus respetos.

FUNDE A NEGRO

## 37 INT. CASA SUSANA; SALÓN - DÍA

Disimulada entre las gentes que vimos en el entierro (sec anterior), RAQUEL, lujuriosa, se deja meter mano por ADOLFO, que le sigue el juego sin ningún tipo de respeto por el lugar y el momento.

De espaldas a RAQUEL, acomodada en el sofá y reconfortada por MIGUEL, SUSANA, con los ojos hinchados por el lloro y el rostro demacrado por el dolor, se deja consolar por su compañero de trabajo:

SUSANA (27)

Ni siquiera tuve las fuerzas suficientes para decirle lo de mi lesbianismo... Me pareció todo tan nimio en aquel momento...

MIGUEL (30)

No te tortures... Ya nada puedes hacer.

SUSANA (27)

(Dolorida por el secreto de su padre)

No te das cuenta de lo que intento decirte... Creí que mis padres eran lo único bueno que me había pasado en la vida. Lo único decente por lo que valía la pena guardar mi secreto para no hacerles daño. Pero ahora...

MIGUEL (30)

Ellos también lo hicieron para no hacerte sufrir. ¿No te das cuenta?. ¿Cuando se encuentra un momento para decir algo así?. Deja que pase el tiempo. Cuando lo puedas ver con objetividad y sin la angustia, el dolor y la confusión que te acompañan ahora, tal vez, entonces, puedas entender por que les costaba tanto decírtelo.

Sale la madre de una de las habitaciones con el aspecto de haberse echado un rato y se acerca hasta el sofá:

LUISA (53)

Me gustaría irme a mi casa.

SUSANA (27)

(Algo fría y distante)

Como quieras. ¿No preferirías quedarte aquí esta noche?.

LUISA (53)

No... Prefiero irme acostumbrándome a mi nueva situación. Estaré bien.

SUSANA (27)

Deja que me arregle un poco y te llevo.

MIGUEL (30)

(Observando a ambas)

Deja... Yo la llevo.

SUSANA (27)

¿Te importa, mamá?.

LUISA (53)

No... Claro que no. Tú descansa. Ya hablaremos.

SUSANA (27)

(Incorporándose para darle un beso)

Sí, mamá... Ya hablaremos.

CORTA A:

38 INT. 1985; B/N; HOSPITAL GENERAL; SOTANO/CALDERA - AMANECER

*El sonido del crepitar del fuego llena la banda sonora.*

Por el pequeño ventanuco entran las primeras luces de la mañana.

El DR. VELART va echando montones de papeles, carpetas y demás documentos que el fuego devorar con efectividad y prontitud.

Junto a él, unas cuantas cajas repletas de papeles ajados ya por el tiempo, esperan su turno.

Por el umbral de la puerta aparece el ENCARGADO MORGUE con el BEBÉ congelado que viéramos en la sec. 4, perfectamente envuelto en una manta.

El DOCTOR VELART se vuelve hacia él con tranquilidad de quien lo espera:

DOCTOR VELART (50)  
Vamos... Espabila. Están a punto de entrar los del turno de mañana.

ENCARGADO MORGUE (40)  
¿Está seguro?.

DOCTOR VELART (50)  
¿Quieres ir a la cárcel?.

El ENCARGADO MORGUE se acerca hasta la boca de la caldera y, después de dudarle un instante, echa el paquete al fuego.

DOCTOR VELART (50) (CONT.)  
(Satisfecho. Mirando fijamente como arde el bebé)  
Ahora nadie sabrá quien es quien. Nunca entendieron que todo se hizo por el bien de los niños. La mayoría hubiesen pertenecido a familias desestructuradas de madres de conducta dudosa y sin medios para una educación digna y consecuente en la fe cristiana. Algún día la justicia me dará la razón.

Desde un rincón en la penumbra, SOR ANA, a la que reconoceremos por el lóbulo rasgado, observa en silencio y actitud oratoria.

CORTA A:

39 EXT. 1986; B/N; CASA DE CAMPO NICOLAS/LUISA; FACHADA - DÍA

***Impreso en pantalla: 1.986***

*Las copas de los árboles se mecen con la agradable brisa de un mes de Junio. De fondo, se deja oír el susurro de un arroyo cercano.*

En el magnifico porche de una casa en el campo, LUISA (28), con el cochecito en el que se encuentra SUSANA, toma el sol con los ojos cerrados, dejándose llevar por la paz y el sosiego que se respira en paisaje.

El sonido del potente motor de un lujoso coche de la época, hace abrir los ojos a LUISA que muda el rostro con una sonrisa abierta a la vez que se incorpora emocionada para ir al encuentro del coche que se aproxima por la carretera de tierra que llega hasta la casa.



Cuando el coche se ha parado junto a la casa y baja NICOLÁS (31), LUISA se lanza a besarlo en los labios con pasión.

NICOLÁS (31)  
Ehhh... Ehhh, para, chiquilla...

LUISA (27/28)  
Si supieras, Nicolás, como te echado de menos.

NICOLÁS (31)  
Bueno, amor... Ya falta poco para que volvamos a estar juntos todo el tiempo.

LUISA (27/28)  
¿Que dicen los vecinos?.

NICOLÁS (31)  
Preguntan por la niña... ya sabes...

LUISA (27/28)  
(Preocupada)  
Pero... ¿se han creído lo de mi embarazo?.

Mientras caminan hacia el porche acercándose al cochecito con SUSANA (1).

NICOLÁS (31)  
Claro... Están todos deseando verla.

NICOLAS recoge a la niña del cochecito y la alza:

NICOLÁS (31) (CONT.)  
(Orgullosa)  
Esto va a ser la atracción del barrio.

LUISA (27/28)  
(Algo ofendida)  
¡Por Dios, Nicolás!. Suena a espectáculo circense.

CORTA A:

40 INT. 1986; B/N; CASA DE CAMPO NICOLAS/LUISA; DORMITORIO  
MATRIMONIO - NOCHE

Metidos entre las mantas, NICOLÁS duerme profundamente mientras LUISA, que permanece con los ojos abiertos, se sonríe pendiente de los sonidos del BEBÉ (SUSANA) que parece estar soñando.

Se incorpora con cuidado de no despertar a NICOLÁS. Se coloca una toquilla sobre los hombros y observa un instante al BEBÉ con gesto reflexivo y satisfactorio.

CORTA A:

41 INT. 1986; B/N; CASA DE CAMPO NICOLAS/LUISA; COCINA - AMANECER

Por el ventanal asoman las primeras luces del amanecer.

LUISA se prepara un café en un cazo. Por fin se lo cuela con un colador de manga y se acomoda a saborearlo y disfrutar del espectáculo del nuevo día.

En bata, no tarda en aparecer NICOLÁS, bostezando y con todo el aspecto de haberse despertado, mira hacia el reloj despertador que se apoya en la mesa:

NICOLÁS (31)

¡Dios, mío!. ¡Solo son las siete!.

Se acerca a LUISA para besarla cariñosamente en la cabeza:

NICOLÁS (31) (CONT.)

¿No puedes dormir?.

LUISA (27/28)

(Cogiéndole la mano)

Me he desvelado. No quería despertarte.

NICOLÁS (31)

No has sido tú. Han sido las risas de Susanita.

LUISA (27/28)

(Emocionada y conmovida)

Parece feliz.

NICOLÁS (31)

(Afirmativo)

Es muy feliz. ¿Ya estás dándole vueltas a lo mismo?.

LUISA (27/28)

Es... Es solo que me cuesta creer que una madre sea capaz de deshacerse de su hija.

NICOLÁS se echa un poco del café que queda en el cazo y da unos sorbos acomodándose muy junto a LUISA:

LUISA (27/28) (CONT.)  
 ¡Dios!. ¡Lo que habría dado por  
 tener el mío propio!.

De los ojos de LUISA brotan unas lágrimas que NICOLÁS  
 enjuga cariñosamente con sus dedos para besarlas después:

NICOLÁS (31)  
 Supongo que Dios acaba  
 equilibrándolo todo...

NICOLAS se incorpora:

NICOLÁS (31) (CONT.)  
 Vamos a la cama, es muy temprano  
 aún.

LUISA asiente a la vez que acepta la mano de NICOLÁS que la  
 ayuda a levantarse y, ambos, desaparecen de cuadro:

LUISA (27/28) (OFF.)  
 Algún día le diremos la verdad.

NICOLÁS (31) (OFF.)  
 Claro... Aun queda mucho para eso.

*La cámara se queda con el magnifico amanecer que se  
 encuadra en la ventana.*

CORTA A:

42 INT. 1986; B/N; EDIFICIO ALTO STANDING; PORTAL/ESCALERAS -  
 DÍA

EULALIA (21), ensimismada en sus pensamientos, friega la  
 escalera de mármol y va pasando una bayeta por la  
 barandilla del último tramo, muy cerca del hall de entrada  
 del señorial edificio donde el trajeado y afectado portero  
 GERMÁN (55), la observa:

GERMÁN (55)  
 Hola, Eulalia... ¿Que tal se  
 encuentra?.

EULALIA (21)  
 Bien, don Germán, gracias...

GERMÁN (55)  
 ¿Ha tenido alguna noticia?.

EULALIA, algo despistada no sabe muy bien de lo que le  
 habla:

EULALIA (21)

¿Como dice?.

GERMÁN (55)

Que si ha averiguado algo...

EULALIA (21)

(Cortándole y cayendo en la cuenta)

Ah... No... En estos meses no he logrado sacar nada en claro. Nadie quiere hablar. En la clínica se empeñan en que mi hija nació muerta, pero yo la oí y nadie me va a sacar de eso.

GERMÁN (55)

He pensado que don Braulio... El del sexto, podría ayudarle...

EULALIA deja su trabajo por un momento para poner toda su atención en GERMAN:

EULALIA (21)

¿Cómo?.

GERMÁN (55)

Es un cargo importante en el cementerio. Si tu hija nació muerta tuvieron que enterrarla allí... Habrá una entrada en el registro en los días posteriores al parto de un bebé del hospital...

CORTA A:

43 INT. CIUDAD; EMPRESA DISEÑO; SALA DIBUJO - DÍA

SUSANA colorea el moderno diseño de una sala de exposiciones o algo similar cuando una gota emborrona una pequeña parte del dibujo.

SUSANA (27)

¡Ostras!.

MIGUEL, tras ella, en su mesa de dibujo, levanta la mirada hacia ella:

MIGUEL (30)

¿Te encuentras bien, Susana?.

SUSANA deja los colores sobre la mesa y saca de su bolso cercano un pequeño pañuelo con el que se enjuga las lágrimas.

Sorprendido y alarmado, MIGUEL, se acerca hasta ella:

MIGUEL (30) (CONT.)

(Algo amenerado)

¡Dios, mío!. Deberías haberte quedado en casa unos días más.

SUSANA (27)

No es nada... Se me pasará.

MIGUEL (30)

Claro, monina. En cuanto te mueras de pena.

SUSANA (27)

Vamos atrasados con este encargo.

MIGUEL (30)

(Mirando hacia el borrón del dibujo de Susana)

Y si sigues derramando tu "o'de Lagrim" no acabaremos nunca.

SUSANA se sonríe:

SUSANA (27)

Siempre me haces reír

MIGUEL (30)

Ya lo dice mi padre... Maricón y payaso... ¡Menuda carrera!.

SUSANA (27)

He pensado en buscar a mi madre biológica.

MIGUEL se queda algo perplejo:

MIGUEL (30)

¿Crees que eso arreglará algo?.

SUSANA (27)

Sé que necesito hacerlo.

MIGUEL (30)

¿Vas a renunciar a veintisiete años de cariño de los que te trataron como hija para buscar a una desconocida que te abandonó?.

SUSANA (27)

Quiero saber por qué lo hizo. ¿Has oído hablar de los niños robados?. Quizá yo sea una de esas niñas.

MIGUEL (30)

¡Por Dios, Susana!. Tu paranoia empieza a ser muy preocupante. Crees que en veintisiete años no habría dado ya señales de vida.

SUSANA (27)

(Convencida y muy segura.  
Muy emocionada, casi  
histérica)

¡¿Cómo?!. Se montaron verdaderas tramas para que nadie supiera nada de nadie. Desaparecieron papeles, se quemaron... o Dios sabe que pasó. Mujeres que entraban en la clínica simulando un embarazo con un cojín salían con un bebé en sus brazos. A otras les mostraban el cadáver de un bebé que hacían pasar como su bebé muerto en el parto... Solo sé que quizás haya una madre en algún lugar que me esté buscando. Yo aun tengo una madre adoptiva con demasiadas respuestas..., y ninguna pregunta.

MIGUEL, muy confundido y perplejo, no puede dar crédito a lo que está oyendo.

CORTA A:

44 EXT. 1986; B/N; CEMENTERIO MUNICIPAL - DÍA

EULALIA camina por la zona ajardinada del cementerio, entre tumbas y nichos en dirección al edificio de oficinas que se avistan cercanas.

CORTA A:

45 INT. 1986; B/N; CEMENTERIO MUNICIPAL; DESPACHO BRAULIO - DÍA

Don BRAULIO (60) un hombre circunspecto, serio..., se acomoda en su sillón tras la mesa del despacho, frente a EULALIA, que espera con actitud humilde al otro lado de la mesa:

BRAULIO (60)

(Observándola un instante  
con gravedad)

Bueno, señorita Eulalia... Con la información que me pasó, he buscado en los días posteriores a su alumbramiento entradas en el registro de difuntos procedentes del hospital de Nuestra Señora del Consuelo, pero no ha dado ningún resultado.

(Afectado)

Si puedo hacer algo más por usted... De todos modos con el incendio que destruyó gran parte de los archivos, dudo que pueda sacar alguna información de su interés. Además, muchos niños que mueren al nacer son enterrados a los pies de otro difunto, para ahorrarse tener que pagar los gastos de entierro y, si así fuera su caso, de eso no hay constancia en ningún papel. Siento no poderle ayudar.

EULALIA (21)

Gracias... No sabe como le agradezco que se haya molestado...

BRAULIO (60)

(Cortándola)

Nada... ¡Por Dios!. No faltaría más.

BRAULIO se incorpora del su sillón y sale hacia la puerta:

BRAULIO (60) (CONT.)

(Con verdadero  
sentimiento)

Le repito que siento no haberle podido servir de ayuda.

EULALIA (21)

(Incorporándose.  
Decepcionada)

Gracias, don Braulio.

Ambos se dirigen hacia la puerta por la que sale EULALIA.

CORTA A:

46 EXT. TERRAZA BAR - DÍA

Acomodada en la tranquila terraza de un bar, SUSANA toma un sorbo de café cuando ve acercarse a LUISA.

SUSANA (27)  
(Algo fría y distante)  
Hola, m..., Luisa...

A SUSANA le cuesta extrañamente decir la palabra "mamá".

LUISA se acerca hasta las mejillas de SUSANA a darle dos besos que dejan indiferente y sin respuesta de SUSANA.

Mientras se acomoda en la silla cercana, LUISA, mira decepcionada y confundida a SUSANA.

LUISA (53)  
Podríamos haber quedado en casa,  
hace frío para estar aquí afuera.

SUSANA (27)  
(Con frialdad)  
No te entretendré mucho. ¿Has  
traído los papeles que te pedí?.

LUISA asiente a la vez que saca del bolso una pequeña cartera de piel hinchada por los papeles que contiene:

LUISA (53)  
(Entregándosela a Susana)  
Ahí está todo. El libro de familia,  
los papeles del... supuesto parto, el  
certificado de...

SUSANA (27)  
(Cortándola)  
Sí, sí... Ya sé.

LUISA (53)  
(Dolorida por la frialdad  
de Susana)  
Hija...

LUISA se corta al ver al camarero:

LUISA (53) (CONT.)  
(Al camarero)  
Un café solo, gracias.  
(De nuevo vuelve a Susana.  
Emocionada)  
Susana... Por favor... Te lo ruego. No  
me trates con esa frialdad que no  
me merezco. Lo hicimos lo mejor que



supimos. Comprendo que te cueste creer que en todos estos años no hayamos encontrado el momento para decirte la verdad, pero como encontrarlo cuando te veíamos tan feliz. No creas que solo fue egoísmo por nuestra parte para no turbar nuestro acomodo..., para no pasar por lo que me estás haciendo pasar ahora. ¿Crees que no he pagado bastante con no poder tener mis propios hijos?.

Por un momento, SUSANA, parece apiadarse de LUISA, pero logra por fin encontrar la entereza que necesita para incorporarse mientras saca un billete de cinco euros del bolso que deja sobre la mesa:

SUSANA (27)

(Afectada y emocionada)

Lo siento, Luisa... Ahora mismo no soy capaz de verlo de otra manera. Sé que todo esto pasará, que vosotros lo hicisteis con todo el amor del mundo, pero ahora nada de eso me vale, perdona...

SUSANA sale del recinto de la terraza y se pierde entre las gentes y el tráfico seguido por la mirada llorosa y emocionada de LUISA, que se enjuga con sus dedos las lágrimas que se resbalan por sus mejillas.

CORTA A:

47 EXT. 1986; B/N; CASA DE CAMPO NICOLAS/LUISA; FACHADA - DÍA

*Es finales de otoño y una fina lluvia empapa el paisaje.*

NICOLÁS sale de la casa y cierra con llave la puerta empujándola después para asegurarse que queda bien trabada.

A unos metros del porche, LUISA, en el interior del coche, con SUSANA (1) en su regazo, mira con nostalgia hacia la casa. Después, cuando NICOLÁS ha entrado ya en el coche, hace los movimientos de un adiós a la casa con el brazito de la niña.

Lentamente, el coche se aleja hasta confundirse con la cortina de agua que cae del cielo.

CORTA A:

48 INT. 1986; B/N; PISO NICOLÁS/LUISA; SALÓN COMEDOR -  
ATARDECER

*La luz de un atardecer lluvioso se cuela por la persiana a  
medio echar de la ventana del comedor.*

*La estancia aparece un tanto recargada y barroca.*

LUISA, con SUSANA en los brazos, con emoción, muestra con  
carantoñas a SUSANA su nuevo hábitat:

LUISA (27/28)

Mira, Susanita. Esta será tu nueva  
casa a partir de ahora. Ya verás  
que bien vamos a estar aquí.

Aparece NICOLÁS cargado de algunas bolsas y acompañado de  
de una mujer, HERMINIA (40):

NICOLÁS (31)

Bueno... ¿Que tal?. Mira a quien me  
he encontrado en el ascensor.

LUISA se vuelve para ver a la visita:

LUISA (27/28)

(Algo decepcionada)

Herminia... ¿Como estás?.

HERMINIA se acerca a besar en las mejillas de LUISA y hacer  
unas carantoñas a SUSANA.

HERMINIA (40)

¡Qué ricura de niña!. ¿Y tu como te  
encuentras?. Te veo muy bien para  
haber parido.

NICOLÁS (31)

Ha pasado casi un año. Y, además...,  
el campo le ha sentado de perlas.

HERMINIA (40)

(Reticente)

Eso debe ser... Bueno... Pues os dejo  
que estaréis cansados. Voy a  
terminar de limpiar la escalera.

HERMINIA sale hacia la puerta acompañada por NICOLÁS:

NICOLÁS (31)

Le acompaño hasta la puerta.

HERMINIA (40)

Bueno..., Luisa... A criarla con salud.

LUISA (27/28)  
 Gracias, Herminia... Y usted que lo  
 vea.

Unos segundos después vuelve NICOLÁS:

NICOLÁS (31)  
 Lo siento, cariño... Se ha empeñado  
 en saludarte.

LUISA (27/28)  
 Me imagino como habrá despotricado  
 este tiempo que no he estado.

CORTA A:

49 INT. 1986; B/N; HOSPITAL GENERAL; RECEPCIÓN - DÍA

JACINTA, apoyada en el mostrador de recepción, rellena el historial de algún enfermo.

Una MUJER EMBARAZADA 1 (30) con gran barriga, entra acompañada de un HOMBRE (35) y se dirige a MARUJA (41)

MUJER EMBARAZADA 1 (30)  
 Nos ha llamado Sor Ana para dar a  
 luz.

JACINTA no puede evitar volverse muy confundida y revisar de arriba a abajo a la MUJER EMBARAZADA 1:

JACINTA (35)  
 (Perpleja)  
 ¿Ya ha salido de cuentas?.

La MUJER EMBARAZADA 1 parece extrañada por la pregunta.

MARUJA, saliendo de detrás del mostrador e incomodada por el aprieto en que han puesto a la MUJER EMBARAZADA, sale en su ayuda cortando con determinación a la pregunta que JACINTA parece estar a punto de volver a hacer.

MARUJA (41)  
 (Determinante)  
 Es una parturienta del doctor  
 Velart. Yo me ocupo.

JACINTA (35)  
 (Muy perpleja)  
 ¿Y no se registra su entrada?.

MARUJA, la MUJER EMBARAZA 1 y el HOMBRE que la acompaña, ya avanzan por el pasillo y apenas si ha oído la pregunta de JACINTA.

Extrañada por la actitud y el comportamiento de MARUJA, JACINTA, se ha quedado inmóvil, con la mirada fija en los que se alejan por el pasillo cuando, el movimiento de la falsa parturienta sacándose el cojín de su acomodo para seguir su camino portándolo en la mano, la deja estupefacta:

MUJER EMBARAZADA 1 (30)  
 ¡Uuuuf!. Esa mujer..., ¡que pesada!.  
 (Quitándose el cojín)  
 ¡Que calor da esto!.

CORTA A:

50 EXT. 1993; B/N; PARQUE CIUDAD - DÍA

Sentada en un banco, con los ojos llorosos, SUSANA, revisa la cartera con los papeles:

Mira el libro de familia, la foto en la que aparece ella de recién nacida, la fe de bautismo, algunas fotos del bautizo en la que aparecen unos cuantos invitados junto a la pila bautismal y el cura, **gentes a las que no reconoce**; la cartulina de la prueba del talón, el amarillento certificado de alumbramiento, la azulada hoja del alta hospitalaria de LUISA, se fija en el hospital que lo redactó, etc.

A ella todo le parece en regla, es más, ni siquiera sabe si quiere seguir adelante con toda esa locura.

Mira hacia los niños que juegan con sus padres, al hombre de los globos que se le acaba de escapar uno que toma su rumbo hacia el cielo azul.

*El sonido de un móvil nos lleva a sec. siguiente*

CORTA A:

51 INT./EXT. COCHE SUSANA; CALLES CIUDAD/HOSPITAL GENERAL/APARCAMIENTO - DÍA

*El sonido viene de la sec. anterior.*

SUSANA aprieta el botón de "bluetooth" y enseguida oímos a MIGUEL:

MIGUEL (30) (SONIDO  
TELEFÓNICO)

Hola, guapa... ¿Se puede saber a qué esperas para venir a la ofis?.

SUSANA (27)

Lo siento, Miguel, debí haberte avisado, pero creo que hoy no podré ir. ¿Algún problema?.

MIGUEL (30)

Tengo encima al del chalé de Pedralbes. Bueno, lo de encima es una pretensión mía... ¡El tío está que quita el hipo!. ¡Por Di...!.

SUSANA (27)

(Cortándole)

Miguel... Ocúpate de todo, por favor... Yo... Yo, te explico mañana.

MIGUEL (30)

(En tono grave e interesado)

¿Sigues con tu paranoia...?.

SUSANA (27)

(Cortándole. Muy confusa)

No sé, Miguel... Ahora mismo ni siquiera sé que pensar.

(Cortando)

Te tengo que dejar... Un beso...

SUSANA corta la conversación, alza la mirada hacia el edificio del hospital en que NICOLÁS y LUISA la recibieron años atrás (ver sec. 3).

CORTA A:

52 INT. HOSPITAL GENERAL; RECEPCIÓN - DÍA

*El movimiento de visitantes, médicos y demás personal del hospital en el interior parece caótico.*

SUSANA mira hacia uno y otro lado, confundida, sin sabe muy bien por donde empezar.

Por fin parece decidirse y se dirige hacia la RECEPCIÓN:

SUSANA (27)

(A la recepcionista)

Buenos días...

La RECEPCIONISTA (40) deja por un momento de atender a JACINTA (62)(la que ya viéramos en secuencias anteriores pero que ahora aparece con **sesenta y dos años**) y que está tras el mostrador consultando algo y se dirige hacia SUSANA:

RECEPCIONISTA 2 (40)

¿En qué puedo ayudarla?.

SUSANA (27)

(Insegura. Dubitativa)

Yo... Yo... Verá...

(Abre la cartera con los papeles)

Quisiera ver el parte de un alumbramiento que ocurrió en mil novecientos ochenta y cinco.

JACINTA, que andaba preocupada en la tablilla que sujeta y en sus pensamientos se vuelve repentinamente hacia ella:

JACINTA (62)

(Muy interesada. Se acerca hasta el mostrador)

¿Por qué quiere verlo?.

SUSANA (27)

Yo... Yo creo que nací en este hospital.

SUSANA no ha podido evitar fijarse en el gesto de sorpresa de JACINTA.

CORTA A:

53 EXT. 1986; B/N; HOSPITAL GENERAL; APARCAMIENTO - NOCHE

EULALIA se apoya en uno de los coches con gesto cansado sin dejar de mirar hacia la puerta del hospital por la que entran y salen los empleados en el cambio de turno.

Por fin, ve aparecer a JACINTA y se apresura a alcanzarla antes de que llegue a la parada del autobús.

JACINTA, también la ha visto venir y se para un momento casi a la vez en que llega el autobús:

JACINTA (35)

(Muy extrañada)

¿Que hace por aquí a esta horas?.

JACINTA mira hacia el autobús preocupada por que se le escape:

JACINTA (35) (CONT.)  
 ¿Va hacia el centro?. No hay otro  
 en media hora.

EULALIA asiente con el gesto y ambas suben al autobús que no tarda en cerrar las puertas y arrancar.

CORTA A:

54 INT. 1986; B/N; AUTOBÚS; CALLES CIUDAD - NOCHE

EULALIA y JACINTA se acomodan en la última fila.

JACINTA (35)  
 (Algo incomodada por la  
 situación)  
 ¿Como le fue con el doctor Velart?.

EULALIA (21)  
 Señorita Jacinta...  
 (Atemorizada y emocionada)  
 Ese hombre esconde algo... Cada vez  
 estoy más segura de que me han  
 quitado a mi hija.

JACINTA la mira como si supiera perfectamente de que habla.

JACINTA (35)  
 (Animándola)  
 Tranquilízate, mi niña... Todo se va  
 arreglar.

CORTA A:

55 EXT. 1986; B/N; FACHADA BLOQUE PISOS JACINTA - NOCHE

La cámara muestra la fachada de un sucio y degradado edificio lleno de tendederos y sonidos bullangueros y barriobajeros.

CORTA A:

56 INT. 1986; B/N; BLOQUE PISOS; PISO JACINTA - NOCHE

*Del exterior llegan los sonidos del barrio.*

En interior apenas si lo componen un pequeño salón cocina y dos puertas.

Una luz triste y amarillenta ilumina escasamente la estancia.

JACINTA acaba de fregar unos cacharros.

Tras ella, sentados a la mesa: un niño de unos nueve años que da vueltas a los macarrones sin decidirse llevárselos a la boca y un escuálido y enjuto hombre que se deja vencer por el sueño en su silla de ruedas.

Cuando JACINTA se vuelve:

JACINTA (35)

(Al niño)

Juan Luis, ¡por Dios!. Quieres acabar de comer de una vez.

JUAN LUIS (9)

(Quejoso)

No me gustan... Ayer comimos lo mismo.

JACINTA (35)

(Determinante)

Pues es lo que hay. Hasta que no cobre este mes...

(Mira hacia su marido)

¿Dios, mío!. Luego se me pasa la noche en vela.

(Vuelve a su hijo.

Apiadándose)

¿Quieres un poco de membrillo con pan?.

JUAN LUIS (9)

(Más contento)

Vale...

JACINTA hace un gesto negativo con la cabeza y le retira el plato que lleva hasta el destartalado frigorífico.

JACINTA (35)

(Quejosa)

¡Díos!. ¡No sé que va a ser de nosotros si no nos llega pronto esa ayuda del gobierno.

CORTA A:

57 INT. 1986; B/N; PISO EULALIA/MADRE; CUARTO DE BAÑO - DÍA

EULALIA se ducha tras la cortina que siluetea su figura.

*Cuando sale secándose con la toalla, la cámara se fija en el lunar del tamaño de una moneda de céntimo de euro que tiene por detrás del hombro.*



CORTA A:

58 INT. 1986; B/N; PISO NICOLÁS/LUISA; SALÓN COMEDOR - DÍA

NICOLÁS desayuna mientras lee el periódico.

Tras él, una joven mujer filipina, LUCIA (20), limpia el mueble y las múltiples figuritas y adornos que llenan la estancia.

Aparece LUISA algo alarmada con el bebe desnudo envuelto en una toalla:

LUISA (27/28)

(Mostrándosela a Nicolás)

La niña tiene una mancha en el hombro.

NICOLÁS (31)

(Levantando con calma la mirada del periódico)

Será un lunar..., o cualquier marca de nacimiento sin importancia. No puedes obsesionarte tanto con cualquier tontería, Luisa.

LUISA (27/28)

Lucía, por favor...

(Le muestra al bebé)

Tú que tienes un montón de hermanos. ¿Que crees que esto?.

*La cámara nos muestra una mancha muy clara aún en la piel del bebé.*

LUCÍA (20)

(Con algo de acento. Mira al bebé)

Su marido tiene razón, eso es un lunar... ¿Tuvo algún antojo durante el embarazo, señora?.

LUISA no sabe que contestar y mira a su marido en busca de la respuesta que no tiene.

CORTA A:

59 EXT. HOSPITAL GENERAL; APARCAMIENTO - DÍA

SUSANA, apoyada en su coche, fuma con nerviosismo e inquietud sin dejar de mirar hacia la puerta principal del hospital por el que no deja de entrar y salir gente de todo

tipo (enfermeras, celadores y médicos con sus batas y gente en general).

Por fin ve aparecer a JACINTA, aplasta la colilla del cigarrillo con el zapato y se acerca hasta ella, que se apresura hacia la parada del autobús que ya se acerca.

SUSANA (27)

¡Por favor, señora!.

JACINTA se vuelve a ver quien es:

JACINTA (62)

¿Es a mi?.

SUSANA (27)

Sí, por favor... ¿Podría hablar un momento con usted?.

JACINTA mira con preocupación hacia el autobús.

JACINTA (62)

(Algo preocupada)

Perdone, pero tengo que coger ese autobús. Tardan mucho en pasar.

SUSANA (27)

(Suplica)

Por favor, señora... Yo la llevaré.  
Tengo el coche en el aparcamiento.

JACINTA duda un instante sin dejar de mirar a SUSANA, como si quisiera recordar una situación parecida.

***FLASH BACK de la sec.46.***

Por fin acepta viendo casi con pena alejarse el autobús.

SUSANA (27) (CONT.)

Muchas gracias... ¿Me recuerda?

JACINTA (62)

Claro... Pero ya le he dicho que esos papeles se quemaron en el incendio de mil novecientos ochenta y cinco... Y el doctor Velart se jubiló...

Llegan hasta el coche, en el aparcamiento:

SUSANA (27)

(Dubitativa e insegura)

Discúlpeme... Pero me ha parecido... No sé... Creo que me estoy volviendo algo paranoica con todo este

asunto. He tenido la impresión, en el hospital, que quería decirme algo más...

JACINTA la mira como si en el fondo tuviera parte de razón.

CORTA A:

60 INT. COCHE SUSANA; CALLES CIUDAD - DÍA

JACINTA observa en silencio el paisaje urbano que transcurre por la ventanilla.

SUSANA, la mira de reojo, sin saber muy bien por donde empezar:

SUSANA (27)

Siento haberla asaltado de esa manera.

JACINTA (62)

(Volviendo la mirada hacia Susana)

No importa... No es la primera vez. Me recuerda a otra mujer que...

SUSANA parece interesarse:

SUSANA (27)

¿Qué...?.

JACINTA (62)

(Nostálgica)

Era otra mujer que solía esperarme en el aparcamiento... No sé...

(Vuelve a la realidad)

Una tontería, supongo.

SUSANA (27)

Y... ¿aparte de esa mujer?.

JACINTA (62)

Desde que empezaron a dar esas noticias de los niños robados durante el franquismo, todo el mundo cree que yo tengo las respuestas a todas sus ansiedades.

SUSANA (27)

¿Usted trabajaba en aquella época en el hospital?.

JACINTA (62)

Entré por una sustitución... Solo por unos meses. Luego, tuve suerte y pude quedarme fija.

SUSANA (27)

¿Y trabajó con el doctor Velart?.

JACINTA duda por un momento si contestar, mira fijamente a SUSANA, que parece decidida a seguir con el interrogatorio:

JACINTA (62)

(A modo de disculpa)

Mire... En aquella época yo estaba pasando por un mal momento. Necesitaba el dinero del hospital para seguir subsistiendo... Tenía un marido parapléjico y un hijo al que mantener...

(Se va emocionando)

Apenas si podía llegar a final de mes...

SUSANA hace gesto de parar el coche:

SUSANA (27)

Pero... Por favor... No tiene que disculparse de nada.

JACINTA (62)

(Haciendo gesto para que la deje continuar.

Emocionada)

No... Por favor... Me gustaría que me comprendieran a mí también. Es cierto que por aquel entonces vi cosas muy extrañas... Mujeres que entraban con falsos embarazos y que salían con un niño en los brazos... Al principio creía que eran niños que donaban con el consentimiento de la madre..., pero solo me estaba engañando. Eran niños que arrebatában a sus madres aprovechando que aun estaban con los efectos de la anestesia y a las que se les engañaba diciéndoles que su hijo había muerto en el parto. Para los que trabajaban por aquel entonces en el hospital, todo parecía de lo más normal. Yo era el bicho raro que iba haciendo preguntas incómodas que no hallaban

nunca respuesta. Mis compañeras evitaban encontrarse conmigo... y el propio doctor Velart me llamó para amonestarme por mis infundadas sospechas, y para advertirme de la delicada posición en la que se encontraba mi empleo. Después del incendio y de las detenciones... Todo se volvió muy legal y muy controlado. Solo fue la ambición de unos cuantos que vieron dinero fácil. Las adopciones eran lentas y, aquello, parecía aliviar las ansias de muchas parejas que no podían tener hijos. Yo..., aunque lo intentaron, jamás acepté ni una peseta...

(Arrepentida)

Ahora comprendo que eso no fue suficiente.

CORTA A:

61 INT. CIUDAD; PISO/NICOLAS LUISA; SALÓN COMEDOR - NOCHE

LUISA mira con nostalgia y lágrimas en los ojos, las fotos de alguno de los cumpleaños de SUSANA.

Se para en una, ya en color, en la que en el pastel que la domina, se rellena con cinco velas a las que sopla SUSANA (5).

*La cámara se aproxima hasta la foto y la convierte en la escena con la que empieza la sec. siguiente.*

*El sonido de la algarabía de la celebración llena la banda sonora.*

ENCADENA A:

62 INT. 1990; B/N; PISO NICOLÁS LUISA; SALÓN COMEDOR - DÍA

*Sonido e imagen vienen de sec. anterior.*

Cuando el soplo ha apagado las velas y la luz se ha vuelto a encender con la algarabía lógica en esos actos, NICOLÁS (35) y LUISA (32), se acerca a besar y felicitar a SUSANA (5) con un gran paquete.

Enseguida, tras ellos, aparecen los ABUELOS (60 Aprox.), con un paquete también que la besan y felicitan.

LUISA empieza a cortar el pastel mientras LUCÍA y ALICIA (27) le van colocando los platos y van sirviendo a los niños que se han aproximado hasta la mesa.

Tras ellas, NICOLAS prepara una copa al hombre que tiene enfrente, RAFAEL (30):

RAFAEL (30)  
 (Recogiendo la copa que le entrega Nicolás)  
 ¿Que tal va todo?.

NICOLÁS (35)  
 (Bebe de su copa. Contento y satisfecho)  
 ¡Estupendamente!.

RAFAEL se siente algo incomodado, como si quisiera decir algo que no sabe como:

NICOLÁS (35) (CONT.)  
 (Cerciorándose de la actitud de Rafael)  
 Conozco esa cara. ¿Que es lo que te preocupa, hermanito?.

RAFAEL (30)  
 (Después de un momento de duda)  
 No he querido decir nada delante de mamá... Ya sabes como se alarma por nada. ¿No has visto la tele últimamente?.

NICOLÁS parece algo confundido.

NICOLÁS (35)  
 (En tono de broma)  
 ¿He salido yo con alguna de mis amantes?.

RAFAEL (30)  
 (Preocupado)  
 Parece que han descubierto a una red que vendía niños robados.

A NICOLÁS le cuesta dar crédito a lo que oye:

NICOLÁS (35)  
 (Algo molesto)  
 ¡Por Dios, Rafael!. ¿Que estás insinuando?.

RAFAEL (30)

Escucha... Seguro que no tiene nada que ver con Susanita... Pero... No sé... No he podido de quitármelo de la cabeza.

NICOLÁS (35)

(Preocupado. Dubitativo)

La monja me aseguró que era de una mujer que no la quería... Era una monja... ¡joder!. Si ya no vamos a creer ni en la gente de la Iglesia...

RAFAEL (30)

Eso es lo que no me deja dormir... Que hay gente de la Iglesia metida en todo ese tráfico de niños.

NICOLAS sigue sin poder reaccionar:

NICOLÁS (35)

(Muy preocupado)

Bueno... Procura sobre todo que no se entere Luisa... Ella... No sé... Una cosa así la hundiría.

RAFAEL (30)

(Indicando con un gesto de barbilla hacia Luisa y Alicia, que hablan con seriedad en algún rincón)

Me temo que ya se lo ha soltado su hermana.

NICOLAS mira hacia ambas temiéndose lo peor.

CORTA A:

63 INT. 1990; B/N; PISO NICOLÁS/LUISA; HABITACIÓN MATRIMONIO - NOCHE

NICOLÁS levanta la mirada del periódico cuando entra en la habitación, en bata, LUISA.

NICOLÁS (35)

¿Se ha dormido la niña?.

LUISA (32)

(Muy feliz)

Sí... Si la vieras agarrada al peluche que le ha regalado mi hermana...

(Como si algo le preocupara)  
¿Crees que es feliz?.

NICOLÁS (35)  
Estoy seguro. Creo que todos hemos tenido muy buena suerte.  
(Algo inquieto por que no haya salido el tema del que habló con su hermano Rafael)  
¿De qué habéis hablado tu hermana y tu?.

LUISA (32)  
Ya conoces a mi hermana, solo tiene un tema, su niña y lo lista que es.

NICOLÁS parece aliviarse de la carga que creía tener.

CORTA A:

64 INT. 1990; B/N; PISO EULALIA/MADRE; COMEDOR - NOCHE

*El piso es el mismo de que hablamos en las secuencias de 1.985/86.*

EULALIA cena el potaje con la mirada perdida en sus pensamientos.

Su madre, la mira con la impotencia del que nada puede hacer:

MADRE DE EULALIA (55)  
Eulalia, hija... Te estás dejando la vida en una búsqueda que ni siquiera sabes si existe.

EULALIA (26)  
Sé que existe, mamá... Ahora más que nunca. Jacinta me ha contado cosas que pasan en ese hospital que te pondrían los pelos de punta. Además..., ya has visto la tele.

MADRE DE EULALIA (55)  
No sé, hija..., pero creo que esa Jacinta no hace más que hincharte la cabeza con esas historias... Deberías dejar de verla.



EULALIA (26)

(Le reprocha)

¿Por qué cada vez que encuentro a alguien que me acerca más a mi hija..., te empeñas en que deje de verla?.

MADRE DE EULALIA (55)

(Emocionada)

Por... Por que... Mira... ¡Mira como vivimos!. Apenas si podemos mantenernos nosotras. Me duele ver como destrozas tu vida... Dios ha querido que sea así. Tal vez haya sido lo mejor para ambas.

EULALIA ya no puede seguir escuchando a su madre y se incorpora muy alterada:

EULALIA (26)

(Muy alterada y emocionada)

¡Basta ya, madre!. Deja ya de refugiarte en ese dios que te sirve para justificarlo todo. ¡No ha sido Dios quien me ha quitado a mi hija!. Han sido un montón de sinvergüenzas sin escrúpulos para satisfacer su codicia.

Muy emocionada, llorando; EULALIA sale del campo visual.

*Se deja oír el sonido de un teléfono.*

CORTA A:

65 EXT./INT. 1990; B/N; HOSPITAL GENERAL; APARCAMIENTO/AUTOBÚS - DÍA

EULALIA mira con inquietud hacia la puerta del hospital por la que al fin sale JACINTA (40), que se sonríe al verla.

JACINTA lleva un gran bolso que cuelga de su hombro.

Ambas se besan en las mejillas al encontrarse.

+++++

En el autobús, JACINTA y EULALIA se acomodan en los últimos asientos:

EULALIA (26)

(Contenta)

No sabes como me alegra que me  
hayas llamado. Empezaba a sentirme  
presa en mi propia casa.

JACINTA (40)

Conozco esa sensación. No sabes la  
de tiempo que estuve viendo correr  
el mundo desde una ventana.

(Emocionada, afectada)

Aunque fue una liberación, a veces  
echo de menos a mi marido.

EULALIA se emociona al oírla:

EULALIA (26)

Vamos, Jacinta...

JACINTA reacciona y va a sacar un pañuelo del gran bolso  
cuando su mano tropieza con algo.

JACINTA (40)

Tengo algo para ti...

Le entrega una carpeta azul, abrasada por el fuego, al  
igual que los papeles que contiene.

EULALIA coge la carpeta con extrañeza e interrogación:

EULALIA (26)

¿Qué es?.

JACINTA (40)

La prueba de que Dios existe.

EULALIA, muy perpleja, observa el montón de restos de  
papeles quemados.

Todas las hojas son iguales (Ver sec. 10).

EULALIA (26)

No... No entiendo...

JACINTA (40)

Esa carpeta la encontré entre los  
papeles y muebles que se subieron  
al trastero después del incendio de  
hace cinco años. Estaba en la mesa  
de Sor Ana, la monja que dio a tu  
hija en adopción. Bueno... Para ser  
justos habría que decir la monja  
que vendió a todos los niños de ese  
hospital.

EULALIA no puede dar crédito a lo que está oyendo.

CORTA A:

66 EXT. 1990; B/N; FACHADA BLOQUE PISOS JACINTA - DÍA

*Sigue siendo el piso que vimos en las sec. 48 y 49.*

EULALIA y JACINTA caminan acercándose a la portería del edificio en el que vive JACINTA.

Las oímos hablar mientras se cuelan en el interior de la portería:

EULALIA (26) (OFF.)

¿Por qué estás tan segura de que Sor Ana cambió los papeles antes del incendio?. ¿Por qué no hizo desaparecer la carpeta?.

JACINTA (40) (OFF.)

Porque había empleadas del hospital que sabían que tomaba nota de todo. Sor Ana era una maniática del orden y del control. La carpeta con todos sus papeles quemados, irreconocibles...; habría acabado con las especulaciones y nadie se preocuparía de buscarla. La mala fortuna para ella es que la carpeta, como ves, no se acabó de quemar, y lo único que ha provocado es el efecto contrario al que pretendía.

EULALIA (26) (OFF.)

(Le cuesta creerlo)

No sé... ¿Y por qué no la tiene la policía?.

JACINTA (40)

Todo fue un caos después del incendio... La administración del hospital se negó a entregar nada alegando que eran historiales necesarios para seguir con los tratamientos de los enfermos y la policía supongo que tampoco despertó mucho interés.

ENCADENA A:

67 INT. 1990; B/N; PISO JACINTA; COMEDOR COCINA - DÍA

*Viene de la sec. anterior.*

EULALIA se ha acomodado en una silla alrededor de la mesa.

JACINTA se quita los zapatos y la falda y se coloca una bata en la habitación contigua con la puerta abierta y sale:

JACINTA (40)

(Aliviada)

Chica... No soporto estar en casa con la ropa de calle.

EULALIA (26)

¿Y tu hijo?.

JACINTA (40)

Se quedará a dormir en casa de un amigo. ¿Quieres tomar algo?.

EULALIA (21)

No..., gracias... ¿Y donde podríamos encontrar a esa monja?.

JACINTA la mira como si esperara la pregunta:

JACINTA (40)

En un convento.

CORTA A:

68 EXT./INT. CASA SUSANA; PATIO  
TRASERO/COCINA/COMEDOR/HABITACIÓN - DIA/NOCHE

SUSANA cambia la tierra de una maceta.

SUSANA, con una cesta, recoge algunas hortalizas y verduras para una ensalada. **ENCADENAMOS A:**

+++++

SUSANA acaba de picar e introducir un montón de verduras picadas a una olla que hierve en el fuego.

Con una cuchara de madera, prueba la salsa que se calienta en otro fuego. Hace gesto de estar sosa y le echa una pizca de sal. **ENCADENAMOS A:**

+++++

SUSANA monta una coqueta mesa para dos con velas.

Mira hacia el reloj. Por la ventana la noche es ya muy cerrada.

Se acomoda en el sofá. Poco a poco se queda dormida.

El reloj avanza: las 12:28 am.

Se incorpora, mira hacia la mesa con tristeza, apaga la luz y se mete en la habitación. **ENCADENAMOS A:**

+++++

SUSANA duerme plácidamente y profundamente.

De fondo se deja oír el sonido de alguien que ha entrado en la casa.

SUSANA abre los ojos cuando el sonido de un antiguo paragüeros de metal cae por los suelos.

Se incorpora y sale de la habitación.

En el comedor, totalmente borracha, aparece RAQUEL intentando guardar el equilibrio:

RAQUEL (22)

(Muy borracha)

Uyyy... Creí que estarías durmiendo.

SUSANA la mira como algo imposible.

CORTA A:

69 INT. CASA SUSANA; COCINA - DÍA

*El reloj de la cocina marca las 09:30 am.*

SUSANA, con la mirada ida Dios sabe en qué pensamientos, mordisquea la tostada untada de mantequilla y sorbe del negro café.

Aparece RAQUEL envuelta en un corto y sensual camisón transparente, con cara de haber pasado una mala noche.

SUSANA alza la mirada:

SUSANA (27)

(Molesta)

Vaya... La desaparecida... Creí que ya no volvería a verte.

RAQUEL se acerca hasta SUSANA con la intención de besarle los labios, pero esta se aparta.

RAQUEL (22)

Lo siento...

SUSANA (27)

Y yo también.

RAQUEL (22)

Mi jefe me lió. No volverá a ocurrir. Te lo prometo.

SUSANA (27)

(Convencida)

Claro que no volverá a ocurrir. Esto se acabó, ¿sabes?. Ya no soporto más estar esperando continuamente... Reclamar el amor que me corresponde. Esto ya no funciona. Me siento demasiado mayor para seguirte.

RAQUEL (22)

Vamos, Susana... Solo tienes cinco años más que yo.

SUSANA (27)

Sí... Cinco años más que tú y la actitud de querer madurar. Sé el juego que te traes con tu jefe... No te culpo de nada... Eras una cría cuando te conocí... Supongo que la culpa es mía por no haberme buscado a una mujer adulta. Fue estupendo, pero ya no me vale... Ni siquiera estás segura de tu identidad sexual. Quiero que seas feliz, pero no a costa de mi propia felicidad.

RAQUEL parece muy sorprendida, perpleja...

RAQUEL (22)

¿Y ya está?. ¿Y qué pasa con esa paranoia que te ha entrado por encontrar a tu madre biológica ahora?. ¿Donde he quedado yo?. Apenas si te has ocupado de mí un solo minuto en los últimos días.

SUSANA (27)

Ese es el problema. Necesitas que se ocupen de ti. Que te den el protagonismo de todo. No te das cuenta que todo el esquema en el que había montado mi mundo se ha

ido a tomar por culo. Todo en lo que creía..., mis padres... Todo ha dejado de tener el mismo sentido.

(Reprochándole)

Y por si fuera poco..., quien debería estar apoyándome y ayudándome a pasar por todo esto..., necesita más ayuda que yo.

(Niega con la cabeza)

Es mejor dejarlo ahora que arrepentirnos más tarde de no haberlo hecho.

RAQUEL la mira incomprensiblemente.

CORTA A:

70 INT. CIUDAD; EMPRESA DISEÑO; SALA DIBUJO - DÍA

En la pantalla del monitor del p.c. aparece la imagen de RAQUEL como fondo de pantalla.

Por un momento, SUSANA, la mira con nostalgia. Enseguida reacciona y busca en el escritorio la carpeta que contiene la foto.

Cuando se abre la carpeta aparecen otras tantas fotos de RAQUEL, de RAQUEL con ella, etc.

Una a una va mandando todas las imágenes a papelera, después, abre la papelera y, aunque le lleva unos segundos decidirse a apretar el enter, por fin lo hace decidida y parece sentirse algo aliviada.

Tras ella, ha estado observando MIGUEL:

MIGUEL (30)

Estás hecha un lío, ¿verdad?.

SUSANA (27)

Ni siquiera sé si he hecho lo correcto.

MIGUEL (30)

¿Y quien lo sabe?. Desgraciadamente siempre son los errores los que nos ayudan a avanzar en la madurez y en la vida. ¿Y tu como estas?.

SUSANA (27)

(Afectada y nostálgica)

No acierto a encauzar mi vida en ningún sentido. Me siento culpable

de tantas cosas... Raquel es una niña sin madurar, pero aportaba una alegría a mi vida que ahora... Mi madre cree que me ha perdido..., mi padre se fue sin saber la verdad de mi condición sexual...

A SUSANA se le escapa alguna lágrima que resbala por sus mejillas.

SUSANA (27) (CONT.)

... siento que todo lo que hago últimamente acaba haciendo daño a los que más quiero.

MIGUEL se acerca a recogerla en sus brazos:

MIGUEL (30)

Tranquila... Solo estás confundida... Demasiadas cosas para asimilarlas de golpe. ¿Por qué no aprovechas el fin de semana para aclarar tus ideas?. Ya verás como luego te sientes mejor.

CORTA A:

71 EXT. PASEO MARITIMO - ATARDECER

El sol se pone por la parte opuesta al paisaje marino dejando nubes de colores anaranjados.

SUSANA, acomodada en uno de los múltiples bancos que se reparten por el paseo, siente un escalofrío que le hace abrocharse la chaqueta y recolocarse el pañuelo de seda que rodea su cuello.

En la arena, unos niños juegan con una pelota aprovechando los últimos rayos de sol.

Su mirada se ha quedado absorta en el juego de los niños. Por un momento sus pensamientos se van a otro tiempo, y a otro lugar.

*La imagen va encadenando con la sec. siguiente.*

ENCADENA A:

72 EXT. 1990; COLOR; FLASH BACK; PLAYA PUEBLO VACACIONES - ATARDECER

*Sin sonido. Solo con la BSO.*



SUSANA (5), en la orilla, llena de arena unos moldes de coloreados plásticos y los extiende hacia NICOLAS (35) que graba las imágenes con una cámara.

SUSANA intenta poner el molde en lo alto de la torre de un castillo de arena, pero todo se desmorona y cae. Enfadada, arremete con lo que queda a la vez que aparece LUISA (32) que la recoge entre sus brazos entre risas de ambas que acaban por destrozar lo poco que queda en pie del castillo de arena.

CORTA A:

73 EXT. CARRETERAS - ATARDECER

Un COCHE de potente cilindrada pasa a toda velocidad ante la cámara.

+++++

*Ya es de coche.*

El coche avanza por una carretera boscosa, ensombrecida por la vegetación que la rodea.

+++++

A lo lejos, divisamos recortada entre las sombras la misma casa de la sec. 33.

CORTA A:

74 EXT. CASA DE CAMPO NICOLÁS/LUISA; FACHADA - NOCHE

*Es la misma casa que aparece en la sec. 33 por primera vez.*

La casa aparece sombría y solitaria. Solo el sonido de algunos animales del bosque cercano, salpican la banda sonora cuando el motor del coche se ha parado, frente al porche, y el paisaje recupera sus sonidos.

Cuando ya ha salido del coche, SUSANA, mira hacia la casa. Ni siquiera sabe por que está allí.

Se acerca hasta la puerta y abre.

CORTA A:

75 INT. CASA DE CAMPO NICOLAS/LUISA; SALÓN/COCINA - NOCHE

El repentino sonido del móvil de SUSANA la sobresalta. Lo busca en el bolsillo y mira la pantalla: MAMÁ.

SUSANA suspira como si necesitara recobrar fuerzas:

SUSANA (27) (AL TELÉFONO)

Hola...

Del otro lado de la línea se deja oír la voz abatida de LUISA.

SUSANA se mueve por el salón mientras habla. Sobre la mesa, algunas bolsas de un super y una nota: *Si necesita algo más puede llamarme al 555... MARÍA.*

LUISA (53) (OFF.) (SONIDO TELEFÓNICO)

No sé nada de ti desde que me dejaste en el bar, el otro día...

SUSANA (27) (AL TELÉFONO)

Lo siento... Necesitaba estar sola para poner algunas ideas en orden.

LUISA (53) (OFF.) (SONIDO TELEFÓNICO)

¿Por qué no vienes y hablamos?.

SUSANA (27) (AL TELÉFONO)

Ahora no puedo... Estoy en la casa del pueblo.

LUISA (53) (OFF.) (SONIDO TELEFÓNICO)

(Algo confusa)

Qué... Pero... Pero, hija... ¿Qué esperas encontrar allí?.

SUSANA observa una de las fotografías enmarcadas que se apoyan sobre el mueble del salón, se trata de una fotografía de LUISA con ella envuelta en una toquilla, en el porche. Se sonríe.

SUSANA (27) (AL TELÉFONO)

No lo sé... Nada, supongo... Ha sido un impulso. Ahora que estoy aquí me parece todo una locura.

LUISA (53) (OFF.) (SONIDO TELEFÓNICO)

Pero... Y... ¿Y que vas a cenar?. Esa casa lleva vacía más de dos años... Desde que tu padre... Casilda se quedó al cuidado...

SUSANA (27) (AL TELÉFONO)

La llamé cuando venía hacia aquí.  
Su hija ha sido muy amable y me ha  
traído unas cuantas cosas... No te  
preocupes, estaré bien.

(Más afectiva)

Luisa... Dame un poco de tiempo...  
Estoy segura que todo se va a  
arreglar.

SUSANA entra en la cocina, todo aparece limpio y brillante.

LUISA (53) (OFF.) (SONIDO  
TELEFÓNICO)

Bueno, hija... Todo lo hemos hecho  
por tu bien, créeme...

SUSANA (27) (AL TELÉFONO)

Estoy segura... Pero ahora mismo...

(Emocionada)

...no sé... Me siento como si todo este  
tiempo hubiese vivido en una  
mentira.

(Muy emocionada)

Lo siento... Perdona...

LUISA (53) (OFF.) (SONIDO  
TELEFÓNICO)

No sabes como siento oír eso...

CORTA A:

76 INT. CASA DE CAMPO NICOLAS/LUISA; DORMITORIO MATRIMONIO -  
NOCHE

SUSANA, desde la puerta observa la habitación de sus  
padres. A un lado de la gran cama de matrimonio, aun está  
la cuna en la que durmió ella.

Se acerca y recoge a la pequeña jirafa de peluche que se  
apoya sobre la colcha.

Por un momento, su pensamiento se embriaga con la felicidad  
que se vivió allí.

Se deja caer en la cama y entorna los ojos.

CORTA A:

77 INT. CASA DE CAMPO NICOLAS/LUISA; DORMITORIO MATRIMONIO -  
DÍA

La luz del día soleado que entra por la ventana ilumina la habitación dándole un aspecto alegre.

SUSANA abre los ojos costosamente, mira hacia la ventana, sorprendida. Después mira su reloj: 9.10 am.

SUSANA (27)  
(Alarmada)  
¡Dios mío!.

Se incorpora y se da cuenta de que lleva la misma ropa puesta:

SUSANA (27) (CONT.)  
¡Debo oler a tigre!.

Sale de la habitación sacándose la blusa.

CORTA A:

78 INT. CASA DE CAMPO NICOLAS/LUISA; COCINA - DÍA

Con el aspecto de haber salido de la ducha, envuelta en una toalla, SUSANA toma un sorbo del café y mordisquea una tostada.

Se dejan oír unos golpes en la puerta de la cocina que la hacen volverse sobresaltada.

A través del cristal de la puerta, adivina el rostro amable y sonriente de MARÍA (35), que la saluda con el periódico que porta en la mano.

Cuando SUSANA ha abierto la puerta, se miran por un instante, como si un mismo pensamiento hubiese cruzado la mente de ambas:

MARÍA (35)  
Hola...

SUSANA (27)  
Hola...

Ambas se quedan en silencio por un instante.

MARÍA (35)  
Cuanto tiempo...

SUSANA (27)  
Sí... Desde que mi padre...

MARÍA (35)

Siento mucho lo de tu padre, mi madre me contó...

SUSANA (27)

Gracias, María...

MARÍA cae en la cuenta del pan y el periódico que porta:

MARÍA (35)

Ah... Te he traído un periódico, por si lo echabas de menos.

SUSANA (27)

Muchas gracias... Quieres un café, aun está caliente.

MARÍA (35)

Vale...

CORTA A:

79 EXT./INT. 1990; B/N; PUEBLO CONVENTO; CALLES; PATIO/DESPACHO SOR ANGELICA - DÍA

El autobús acaba por parar con sonido de aire comprimido y se abre las puertas para que salgan unas cuantas personas entre las que vemos a EULALIA y JACINTA.

El sonido de unas campanas llena la banda sonora a la vez que la cámara se va a una panorámica amplia del pueblo.

+++++

JACINTA y EULALIA se acercan hasta una verja y tocan el timbre de la puerta.

++++++

JACINTA y EULALIA, siguen a una monja bajo los arcos del patio del convento.

Desde alguna ventana, SOR ANA, a la que reconoceremos por el lóbulo de la oreja rasgado, las observa.

+++++

En el interior del despacho, JACINTA y EULALIA se han acomodado al otro lado de una mesa de despacho.

Pronto aparece por la puerta SOR ANGELICA (55), que mira con desconfianza hacia las dos mujeres que la esperan antes de sentarse frente a ellas.

Cuando SOR ANGELICA se ha acomodado al otro lado de la mesa:

SOR ANGÉLICA (55)

¿En qué puedo ayudarlas?.

JACINTA (40)

Verá, hermana... Nos han informado que se encuentra en este convento una monja que trabajó en el hospital Madre del Consuelo...

SOR ANGÉLICA (55)

(Bruscamente. Desconfiada)

¿Que es lo que buscan?.

EULALIA (26)

Solo queríamos información sobre un bebé que nació en ese hospital...

SOR ANGÉLICA (55)

(De muy mal talante)

Ya me lo temía... No son las primeras que vienen en busca de esa información. Y a todas les digo lo mismo..., aquí no sabemos nada... Tendrán ustedes que pedir explicaciones en ese hospital.

EULALIA (26)

(Algo alterada)

Sabemos que esa monja llevaba un control de los bebés que entregaba...

SOR ANGÉLICA (55)

(Cortándola)

Esa monja ya no está aquí... Estuvo unos días de camino a otro convento.

JACINTA (40)

¿Y podríamos saber donde está ahora?.

SOR ANGÉLICA (55)

Lo siento... Yo no puedo darle esa información.

CORTA A:

80 EXT. 1990; B/N; PUEBLO CONVENTO; PARADA AUTOBÚS - DÍA

EULALIA y JACINTA se han acomodado en el banco de la parada del autobús:

EULALIA (26)

Esa monja miente más que habla.

JACINTA (40)

Lo sé, hija... Si la policía no ha sido capaz de encontrar nada a estas alturas... es por que con la Iglesia hemos topado.

EULALIA (26)

¿Por que pierdes el tiempo en ayudarme?.

JACINTA se sorprende por la pregunta:

JACINTA (40)

(Apenada)

Supongo que me siento culpable por no haber hecho nada cuando pude.

EULALIA (26)

Eres una buena mujer... No debes culparte de nada. No habrías logrado más que amargarte la vida. De todos modos muchas gracias por no dejarme sola en esto.

JACINTA la mira emocionada.

CORTA A:

81 EXT. 1990; B/N; PUEBLO CONVENTO; FACHADA CONVENTO - DÍA

Por la pequeña reja de la parte trasera del convento, acompañada por SOR ANGELICA, que le abre la reja y la despide, no sin antes asegurarse de que nadie pulula por los alrededores del callejón, aparece MARUJA (45) (Ver sec.5).

SOR ANGÉLICA (55)

Vaya con Dios, Maruja.

MARUJA (45)

Y usted también, Sor Angélica.  
Cuiden de la hermana Ana.

SOR ANGÉLICA (55)

No pase cuidado, aquí estará bien.

MARUJA avanza con premura hacia la salida de la estrecha callejuela donde se pierde a torcer la esquina.

CORTA A:

82 EXT. 1990; B/N; PUEBLO CONVENTO; PARADA AUTOBÚS - DÍA

Al fondo de la calle aparece el autobús acercándose hacia la parada en la que JACINTA y EULALIA se incorporan dispuestas para subirse en él.

Corriendo, agobiada, aparece MARUJA haciendo señas con las manos hacia el autobús para que la espere.

Alertada por los espasmos y aleteos que hace con los brazos MARUJA, JACINTA, a punto de colarse en el interior del autobús, la mira con curiosidad primero, para asegurarse enseguida y con sorpresa al reconocerla:

JACINTA (40)  
(Sorprendida)  
Maruja...

EULALIA, tras JACINTA, mira a ambas con extrañeza.

MARUJA, que se ha cerciorado de reconocer a JACINTA, exclama igualmente sorprendida:

MARUJA (45)  
Jacinta...

Antes de que JACINTA tenga tiempo para reaccionar, MARUJA, ha cambiado la dirección que llevaba y ahora se precipita como perseguida por el mismo diablo hacia un coche que apenas tiene tiempo para frenar y que la atropella lanzándola por los aires ante el terror y el estupor de cuantos observan la escena.

FUNDE A NEGRO

83 EXT. CASA DE CAMPO NICOLÁS/LUISA; FACHADA - DÍA

En el porche, acomodadas alrededor de la pequeña mesita, SUSANA y MARÍA toman café y charlan.

MARÍA (35)  
(Estupefacta por lo que le  
acaba de contar Susana)  
¡Dios mío!. Y... Y como puede tomarse  
una algo así.



SUSANA (27)

Creí que viniendo aquí, donde todo empezó, encontraría las respuestas que calmen mi ansiedad, pero me doy cuenta que no ha sido más que una estupidez.

MARÍA (35)

Yo era muy pequeña... Pero recuerdo el revuelo que se armó cuando llegaste tu. Ya sabes como son en los pueblos... Todos habían visto a tu madre fresca como una rosa..., sin barriga... y, de repente, un bebé. Te puedes imaginar.

(La mira con ternura)

¡Dios mío!. No puedo imaginar lo que has debido sufrir desde que te enteraste.

CORTA A:

84 INT. CASA CAMPO NICOLAS/LUISA; SALÓN - ATARDECER

A través de una ventana vemos caer el sol que lentamente se esconde tras algunas montañas.

Cercanas, acomodadas en un sofá, MARÍA y SUSANA miran unas fotos que van sacando de una vieja lata de metal.

SUSANA observa una foto en B/N en la que vemos a NICOLÁS y LUISA sosteniéndola sobre la pila bautismal y en la que, en segundo plano, se adivinan un montón de cabezas. Junto a LUISA, una muchacha de apenas dieciséis años y con abultada barriga, alegre y sonriente, asoma su figura adelantándose al resto. (*Ver sec. 21, cuando se hizo la foto*)

SUSANA (27)

Apenas si conozco a nadie de todas estas fotos. Fíjate...

(Le muestra la foto)

Quien es esa muchacha.

MARÍA parece recobrar el dolor que parecía aletargado.

MARÍA (35)

(Dolorida por el recuerdo y los ojos vidriosos)

Ya te he dicho que yo era muy pequeña.

SUSANA la mira perpleja, sin entender que es lo que ha motivado el repentino cambio de actitud de MARÍA.

MARÍA (35) (CONT.)

Se me ha hecho muy tarde ya... Tengo que irme.

SUSANA (27)

(Muy confusa)

¿Qué...? ¿Qué ocurre, María?. ¿A qué viene ese repentino cambio?.

MARÍA se incorpora dispuesta a irse, pero SUSANA la retiene de un brazo:

SUSANA (27) (CONT.)

Espera, mujer... ¿Qué es lo que ocurre?. No me dejes así.

A MARÍA se le escapan unas lágrimas que ya no puede retener:

MARÍA (35)

Lo siento... No es culpa tuya. Creí que lo había superado.

SUSANA (27)

(Llevándola de nuevo hacia el sofá)

Siéntate... Por favor... Te lo ruego.

MARÍA acaba por acomodarse de nuevo en el sofá:

SUSANA (27) (CONT.)

Y ahora..., dime que ocurre con esa foto, por favor.

MARÍA (35)

(Dubitativa y torpemente.

Mientras recuerda con dolor el momento)

Esa muchacha es la que tus padres aportaron al hospital para recibirte a ti a cambio.

SUSANA, muy confusa, no puede dar crédito a lo que está oyendo:

SUSANA (27)

(Muy confusa)

No... No... No entiendo nada. ¿Qué significa a cambio de mí?.

MARÍA la mira comprensiva por la inocencia y desconocimiento que SUSANA tiene de todo lo que ocurrió en aquel tiempo:

MARÍA (35)  
 (Enjugándose las lágrimas.  
 Muy afectada)  
 Para que tus padres pudieran adoptarte, el hospital les exigía que aportasen a una gestante que no quisiera tener el hijo que llevaba en sus entrañas... Juana era... Era muy alegre y algo alocada... Un sinvergüenza la violó dejándola embarazada...

De nuevo acuden algunas lágrimas al rostro de MARÍA:

SUSANA (27)  
 Por Dios, María... ¿Quién era esa Juana?.

MARÍA se enjuga las lágrimas y mira a los ojos de SUSANA antes de decir:

MARÍA (35)  
 Juana era mi hermana mayor.

Un escalofrío recorre la columna vertebral de SUSANA que se queda atónita, sin poder articular palabra alguna.

CORTA A:

85 INT. CASA CAMPO NICOLAS/LUISA; SALÓN - NOCHE

La luna se cuela en el interior de la casa recortando las formas como fantasmas.

En el sofá, más tranquila y sosegada, MARÍA:

MARÍA (35)  
 (Muy afectada)  
 Mi madre jamás pudo perdonarla...  
 Decía que tenía el diablo dentro.  
 (Unas lágrimas acuden a sus ojos)  
 Cuando apenas le faltaba una semana para dar a luz, se tomó un montón de las pastillas que el médico le había recetado para dormir. Yo... Yo...  
 Cuando entré en su habitación creí que dormía... El niño aun vivía...  
 Desde aquel día intento saber que

fue de mi sobrino, pero nadie  
quiere hablar de lo que pasó.

SUSANA recoge en sus brazos a MARÍA, que se deja llevar.

Sus manos se buscan y se entrelazan dejándose vencer por  
sentimientos que afloran en ambas.

Sus labios se acercan en un prelude que precede a lo  
inevitable: un beso lleno de una pasión que ambas parecían  
haber olvidado.

CORTA A:

86 INT. CASA DE CAMPO NICOLAS/LUISA; DORMITORIO MATRIMONIO -  
DÍA

La luz de un día soleado se cuela a través de la ventana.

En la cama, descubrimos a MARÍA y SUSANA, abrazadas.

SUSANA abre los ojos y se sonríe feliz al ver a MARÍA. Se  
incorpora, desnuda, se coloca la bata de baño que halla  
sobre la silla y sale de la habitación.

CORTA A:

87 INT. 1993; B/N; HOSPITAL; RECEPCIÓN - DÍA

***Impreso en pantalla 1.993.***

EULALIA (29) se acerca a la recepción:

EULALIA (29)  
(Con cierta confianza)  
Hola... ¿Como se encuentra hoy  
Maruja?.

La RECEPCIONISTA 3(25) la mira con cierta confianza:

RECEPCIONISTA 3 (25)  
(Compresiva y paciente)  
Eulalia... Todo sigue igual. No hace  
falta que vengas todos lo días. Yo  
te avisaré si hay algún cambio.

EULALIA (29)  
No importa... Tengo que pasar por  
aquí. Gracias.

Mientras EULALIA se aleja hacia la puerta de salida, la  
RECEPCIONISTA 3 la mira con cierta ternura:

RECEPCIONISTA 3 (25)  
 (Afectada. Mueve la cabeza  
 negativamente)  
 ¡Dios!. Que pena me da. Para tres  
 años que viene casi todos los días.

La COMPAÑERA RECEPCIONISTA 3 que escribe en el ordenador  
 ensimismada, sin inmutarse apenas:

COMPAÑERA RECEPCIONISTA 3 (18)  
 (Despectiva)  
 Otra que no tiene nada mejor que  
 hacer.

CORTA A:

88 EXT. 1993; B/N; PARQUE CIUDAD - DÍA

EULALIA se ha acomodado en un banco, apenas a unos metros  
 de donde juegan unos niños. Ensimismada en sus  
 pensamientos, mira hacia la niña que se columpia bajo la  
 mirada vigilante de LUCÍA (27): es SUSANA (8).

Por un breve instante, también SUSANA clava la mirada en  
 EULALIA, y le sonrío.

FUNDE A NEGRO

89 INT. 1995; B/N; EDIFICIO ALTO STANDING; PORTAL/ESCALERAS -  
 DÍA

***Impreso en pantalla: 1.995***

*Es la misma localización de la sec. 42.*

EULALIA (31) acaba de fregar el último escalón antes de  
 llegar al vestíbulo donde GERMÁN (65), en su garita,  
 levanta la mirada del periódico y, con gesto contrariado y  
 costoso, se dirige hacia ella:

GERMÁN (65)  
 ¿Como se encuentra, Eulalia?.

EULALIA (31)  
 (Algo sorprendida)  
 Bien..., Germán.

GERMÁN (65)  
 ¿Cuántos años lleva fregando aquí?.

EULALIA (31)  
 (Aún algo esquiva y  
 perpleja)  
 Doce... Doce harán el mes que viene.

GERMÁN asiente con un gesto lento y continuado de cabeza:

GERMÁN (65)  
 Eso son un montón de años.

EULALIA parece comprender que GERMÁN quiere decirle algo y abrevia por el camino más corto:

EULALIA (31)  
 ¿Quiere decirme algo, Germán?.  
 (Temerosa)  
 ¿Se le ha quejado algún vecino?.

GERMÁN hace mohín de haber acertado. Por fin se decide a contarle el motivo de su preocupación:

GERMÁN (65)  
 Verá, Eulalia... Yo comprendo por lo que usted ha pasado..., y por lo que está pasando. Dios no quiera que alguien de los míos tenga que pasar por semejante trago, pero ha pasado mucho tiempo ya, y la gente... Ya sabe... Eulalia... Cada día llega más tarde y algunos vecinos se quejan de que estén mojados los rellanos y las escaleras cuando salen de sus casas. Yo... Yo le he cubierto hasta donde he podido, pero me temo que si sigue así...

EULALIA comprende perfectamente a GERMÁN.

EULALIA (31)  
 Lo siento, Germán... Hace años que no duermo bien...

GERMÁN asiente penosamente.

GERMÁN (65)  
 (Sincero)  
 Si por mí fuera..., créame...

GERMÁN se interrumpe cuando una SEÑORA (70) de edad avanzada y emperifollada, asoma por la escalera sujetando a una pequeña y nerviosa perrita.

La SEÑORA mira despectivamente al pasar por delante de EULALIA, que le responde con un extraño mohín de saludo,

mientras la señora saluda con afable gesto a GERMÁN, que se apresura a abrirle la puerta de la calle.

CORTA A:

90 INT. 1995; B/N; PISO EULALIA/MADRE; COMEDOR - DÍA

*Han pasado algunos años, pero la casa ha tenido mínimos cambios en relación a como la hemos ido viendo.*

Ensimismada en sus pensamientos, EULALIA, moja una galleta en el café con leche cuando suena el timbre del teléfono que se apoya en el mueble cercano y reacciona.

Desde alguna parte del piso se deja oír la voz de MADRE DE EULALIA (60):

MADRE EULALIA (60) (OFF.)

¿Lo coges tu?.

EULALIA (31)

(Incorporándose)

Sí, mama...

(Al teléfono)

Dígame.

(Pausa de escucha)

Sí...

Su rostro muda de forma dramática y su voz, apenas si es un susurro:

EULALIA (31) (AL TELÉFONO)

(Susurrando)

Sí, gracias...

De sus ojos se resbalan unas lágrimas mientras cuelga el teléfono.

FUNDE A NEGRO

91 EXT. 1995; B/N; PARQUE CIUDAD - DÍA

*Una foto a todo color de EULALIA aparece en primer plano. Sobre la imagen, un titular: **NIÑOS ROBADOS. (Con letra más pequeña): La esperanza de una mujer que busca a la hija que le fue sustraída al nacer.** Cuando la cámara se separa de la imagen descubrimos a JACINTA (45), con una revista en la mano.*

El sonido de los pasos de EULALIA sobre el blando terreno, le hacen levantar la mirada y sonreírse al verla:

JACINTA (45)  
 (Orgullosa y satisfecha.  
 Mostrándole la imagen)  
 ¿Te has visto?.

Se sonríe al verse:

EULALIA (31)  
 ¡Dios mío!. ¡Qué vergüenza!.

JACINTA (45)  
 Pues gracias a artículos como este  
 se están descubriendo miles de  
 casos como el tuyo.

EULALIA se sienta junto a JACINTA:

EULALIA (31)  
 Se ha muerto Maruja.

JACINTA (45)  
 (Mirándola con ternura)  
 Lo sé... Habías puesto demasiadas  
 esperanzas en ella. Quizá no sabía  
 nada...

EULALIA (31)  
 (Recordando)  
 No sé... No puedo quitarme de la  
 cabeza la idea de que murió por  
 culpa nuestra.

JACINTA (45)  
 No te castigues tanto... No debió  
 haber salido disparada de la forma  
 que lo hizo. Supongo que le  
 debieron prevenir que habíamos  
 estado allí. Si no tenía nada que  
 esconder, por qué huyó de aquella  
 manera.

EULALIA (31)  
 Supongo que no quería enfrentarse a  
 nosotras. Que Dios la tenga en su  
 Santa Gloria.

*El sonido de un chirrido de algo que se arrastra, nos lleva  
 a la sec. siguiente.*

CORTA A:



92 EXT. 1995; B/N; CEMENTERIO; NICHOS - DÍA

*El sonido viene de la sec. anterior.*

Dos obreros del cementerio empujan el ataúd hasta el fondo del nicho observados por un buen grupo de gentes.

Apartada unos metros, EULALIA, mira con cierta tristeza la escena.

Cuando los obreros se disponen a cubrir el nicho con la placa, un hombre RICARDO (25), que ha descubierto a EULALIA, se acerca hasta ella:

RICARDO (25)

(Algo tímido)

Hola... Usted es la de la revista.  
¿Conocía a mi madre?.

EULALIA (31)

(Intimidada)

No... He venido... Lo siento mucho.

RICARDO (25)

(Cortándola)

Gracias... Soy Ricardo, el hijo mediano de...

(Vuelve la mirada

emocionada hacia el nicho)

Sé que mi madre no era una santa.  
He leído su caso... Tenía la esperanza de que viniera. Usted era una de las mujeres que preguntaba cada día por ella en el hospital, ¿verdad?.

EULALIA (31)

¿Mujeres?. ¿Quién más preguntaba?.

RICARDO (25)

(Incomodado)

Pues... Unas cuantas que creían que mi madre tenía las respuestas a todas sus angustias. Creo que mi madre hizo muy mal aprovechándose de la situación. Supongo que necesitaba el dinero y se dejó llevar..., pero créame, mi madre no sabía nada de los manejos de la monja. Creía que eran niños que sus madres no querían... Que lo único que hacían era evitar todo el papeleo y

el tiempo para que se necesita para una adopción legal. De hecho...

EULALIA (31)

¿Como sabe que hay una monja metida en todo esto?.

RICARDO (25)

(Comprensible)

Veo que no ha leído nada de todo lo que ha ido saliendo en la prensa y han dicho por televisión.

EULALIA le mira casi sintiéndose culpable.

RICARDO (25) (CONT.)

Mire... Ahora no es el momento...  
(Mira hacia la gente que rodea el nicho de su madre)

Si le parece nos vemos después, en el bar que hay bajando la carretera. Tengo algo para usted.

CORTA A:

93 INT. 1995; B/N; BAR CARRETERA CEMENTERIO - DÍA

Sentada a una de las escasas mesas del vacío local, EULALIA, da pequeños sorbos del café con la mirada perdida en el sucio cristal de la ventana del bar.

Pronto aparece la silueta imprecisa de RICARDO saliendo de un coche que acaba de parar el motor frente a la ventana y se dirige hacia el interior del local:

*RICARDO lleva una cartera de mano.*

RICARDO (25)

(Mirando a su alrededor algo sorprendido ingratamente)

Vaya... Creí... Desde afuera parecía otra cosa.

(Acomodándose frente a Eulalia)

Perdone que la haya hecho esperar.

EULALIA (31)

No importa...

RICARDO hace una seña a la obesa mujer que se encuentra tras la pequeña barra:

RICARDO (25)

¿Puede hacerme un café?.

Después, se vuelve hacia EULALIA y, por un instante, ambas miradas parecen cruzarse con un único pensamiento.

EULALIA (31)

(Algo incomodada. Traga el sorbo de café que le ha quedado en la garganta)

¿Qué era eso que tenía para mí?.

RICARDO (25)

(Reaccionando)

Oh... Sí...

Abre la cartera de mano que porta, y de ella, saca la carpeta azul que viéramos a SOR ANA en la sec. 5, aun más vieja y manoseada, si cabe.

EULALIA observa la carpeta con emoción y perplejidad:

RICARDO (25) (CONT.)

Después del accidente, la policía me entregó esto... Mi madre la llevaba encima...

EULALIA parece entender ahora de qué huía MARUJA y se sobresalta llevándose la mano a la boca para ahogar la exclamación que le acude:

EULALIA (31)

¡Dios mío!.

RICARDO (25)

(Ajeno. Abriendo la carpeta azul y mostrando su contenido)

No sé que hacía mi madre con estos papeles... Eran de la monja a la que visitaba de vez en cuando. Creo que son las cuentas de Sor Ana... La policía no ha sabido ver las conexiones. Espero que tú le des mejor uso. Aquí está todo lo que cobraba y como lo repartía... Esta es la fecha en que probablemente entregaba a los bebés... Alguna debe coincidir con la fecha en que diste a luz a tu hijo.

EULALIA (31)  
 (Rectificándole)  
 Hija...

RICARDO (25)  
 ¿Qué?.

EULALIA (31)  
 (Algo emocionada)  
 Era una niña...

RICARDO (25)  
 Oh... Perdón...

EULALIA (31)  
 El quince de Diciembre de mil  
 novecientos ochenta y cinco.

RICARDO pasa algunas hojas hasta pararse en una en la que aparece la fecha. (*Ver como es el papel en la sec. 5*).

RICARDO (25)  
 (Emocionado)  
 ¡Dios...!. ¡Aquí está!.

Alza la mirada hasta encontrarse con la de EULALIA, que emocionada, se turba dejando que sus contenidas lágrimas afloren al exterior:

EULALIA (31)  
 (Incorporándose)  
 Lo siento, disculpe...

EULALIA se pierde por la puerta en la se indican los servicios mientras RICARDO, con cierta perplejidad, mira de nuevo hacia los papeles intentando descifrar las claves que esconden.

FUNDE A NEGRO

94 INT. 1995; B/N; INSERTO; PISO JACINTA; COMEDOR/COCINA - DÍA

Acomodadas alrededor de la mesa, JACINTA, observa los papeles de la carpeta azul que recogiera EULALIA en la **sec. 93**, mientras toman café.

JACINTA (45)  
 ¡Dios mío!. Esto explica el por qué  
 salió corriendo.

EULALIA (31)  
 Pero... ¿Por qué se los entregaría la  
 monja?.

JACINTA (45)

Supongo que nuestra visita debió alarmarla y pensó que iríamos a la policía.

EULALIA (31)

¿Y que hacemos ahora?.

JACINTA (45)

No sé... Habrá que entregárselos a la policía.

EULALIA (31)

Fue la policía la que se lo entregó al hijo de Maruja.

JACINTA (45)

Ya..., pero entonces no sabían de que se trataba.

EULALIA va a coger la carpeta cuando su manga tropieza con la taza de café volcándola sobre su camisa.

Se incorpora de inmediato:

EULALIA (31)

¡Dios... ¡. Seré torpe.

JACINTA (45)

No te preocupes... Sácatela. La meteremos en agua antes de que se fije la mancha.

EULALIA se saca la camisa que entrega a JACINTA que desaparece por una de las puertas:

JACINTA (45) (CONT.) (OFF.)

Te dejaré una de las camisas de mi marido...

(Algo entristecida)

Debería haberlas dado a la beneficencia hace tiempo...

EULALIA (31)

No sabes como lo siento... Dame un trapo para limpiarte la mesa.

JACINTA (45) (OFF.)

No te preocupes, niña...

Cuando vuelve JACINTA, lo hace con una camisa en la mano:

JACINTA (45)(CONT.)  
 (Entregándole la camisa)

Ten...

Se fija en la marca del hombro:

JACINTA (45)  
 Tu madre tuvo un antojo.

EULALIA (31)  
 (Extrañada)  
 ¿Qué?.

JACINTA (45)  
 Nada, hija... Cosas de vieja.

FUNDE A NEGRO

95 EXT. 1995; B/N; FACHADA COLEGIO SUSANA - DÍA

Unas cuantas mujeres y hombres de todas las edades, entre las que encontramos a LUCÍA (29) se apiñan junto a la puerta de un colegio.

LUCÍA hojea la misma revista que vimos en la sec. 90 y se ha quedado en la imagen de EULALIA cuando aparecen un montón de chiquillos con gran algarabía por la puerta.

Enseguida, aparece SUSANA (10), que se sonríe antes de echar a correr hacia LUCÍA:

LUCÍA (29)  
 (Respondiendo al abrazo de Susana)  
 Hola... ¿Como está mi niña?.

SUSANA (10)  
 Bien... ¿Me has comprado una chuche?.

Sacando un pequeño pastelito del bolso:

LUCÍA (29)  
 (A regañadientes)  
 Como se entere tú madre que comes estas porquerías a escondidas me despide.

Un NIÑO (10) de aspecto angelical pasa junto a SUSANA:

NIÑO COLEGIO SUSANA (10)  
 ¿Vienes a mi casa a hacer los deberes?.

SUSANA (10)

No... Ya he quedado.

Mientras caminan alejándose del colegio:

LUCÍA (29)

(Interesada)

¿Con quién has quedado?.

SUSANA (10)

Con nadie... Es mentira...

(Quejándose)

Es que todo el día está igual.

LUCÍA (29)

Pero si es un chico muy guapo.

SUSANA (10)

(Muy natural)

No me gustan los chicos.

CORTA A:

96 EXT. FACHADA; CASA SUSANA - NOCHE

El mismo COCHE que viéramos en la **sec. 73** para cercano a la puerta de entrada de la casa de SUSANA.

Sentada en el escalón de entrada, RAQUEL, junto a un par de bultos, mira hacia el coche con gesto aliviado.

Cuando SUSANA se cerciora de su presencia, aun sin bajar del coche:

SUSANA (27)

(A María. Contrariada y muy decepcionada)

Espera un momento, por favor...

MARÍA, mira hacia la muchacha que se acaba de incorporar para recibir a SUSANA, que ha salido del coche y se dirige hacia RAQUEL:

SUSANA (27)

(Contrariada y decepcionada)

Qué... ¿Qué haces aquí?. Se supone que lo habíamos dejado.

RAQUEL (22)

(Gimoteando)

Susana..., por favor... No tengo donde ir. Me equivoqué... Lo sé... No sabía lo que quería.

SUSANA (27)

(Cínica)

¿Y ahora ya lo sabes?. Lo siento... Tendrás que buscarte otro hotel.

RAQUEL (22)

(Suplica)

Por favor... Déjame solo esta noche. Mañana buscaré donde ir.

SUSANA (27)

No... Lo siento... No estoy dispuesta a pasar otra vez por lo mismo.

SUSANA regresa hasta el coche y vuelve con su bolso en la mano del que saca unos cuanto billetes:

SUSANA (27) (CONT.)

(Entregándoselos a Raquel)

Ten... Búscate un hotel...

RAQUEL recoge los billetes con gesto despectivo, pero rápido, se arrepiente y suplica de nuevo:

RAQUEL (22)

Por favor, Susana... No me dejes ahora. Estoy embarazada.

Por un momento, SUSANA, parece conmoverse, pero la mirada de MARÍA desde el coche, le devuelve a la realidad.

SUSANA (27)

¿De Adolfo?.

RAQUEL (22)

No lo sé...

SUSANA (27)

(Decepcionada)

Sigues igual que siempre... Aprovechándote de todo el mundo. Tu belleza y tu juventud no te durarán para siempre.

CORTA A:



97 INT. CIUDAD; EMPRESA DISEÑO; SALA DIBUJO - DÍA

MIGUEL está despidiendo a un cliente, de pie, en medio de la sala de dibujo, cuando aparece esplendorosa y sonriente SUSANA.

MIGUEL (30)

(Con gesto afeminado.  
Observando la entrada de  
Susana. Admirándola)

¡Dios... mío!. ¡Esa es mi niña!.

Se acerca y le besa las mejillas:

MIGUEL (30) (CONT.)

Ese pueblo te ha sentado mejor que la dermoestética esa, que no se dan la vuelta para no enseñar los imperdibles.

SUSANA (27)

¿Como va todo?.

MIGUEL (30)

De perlas... Todo está en marcha. En tu mesa tienes algunos presupuestos para aprobar...

SUSANA (27)

(Cortándole)

No sabes como te agradezco que te hayas ocupado de todo en mi ausencia.

MIGUEL (30)

Bueno...

(Muy interesado)

Cuéntame... ¿Quién es esa María que te has traído del pueblo?.

SUSANA (27)

No tienes remedio... Tu tan cotilla como siempre.

MIGUEL (30)

Hija... Susana... Qué sería de mí patética vida sin mi "sálvame de luxe" y el "corazón" de la Igartiburo.

(En tono más grave)

¿Has visto a tu madre?.

SUSANA (27)

(Borrando la sonrisa que  
aun llenaba su rostro.  
Casi en un doloroso  
susurro)

No... Aun no he tenido tiempo.

MIGUEL (30)

¿El tiempo es ahora el problema?.

SUSANA lo mira admitiéndole la razón.

CORTA A:

98 EXT. HOSPITAL GENERAL; APARCAMIENTO - DÍA

SUSANA, apoyada en su coche, mira hacia el movimiento incesante de gentes que entran y salen por la puerta principal del hospital.

Por fin aparece por la puerta camino de la parada del autobús, JACINTA.

SUSANA se adelanta a recorrer la mitad del camino antes de que JACINTA alcance la parada:

Contrariada y perpleja, JACINTA, la mira como si fuera lo último que pensaba ver:

JACINTA (62)

Ya le dije todo lo que tenía que decirle.

SUSANA (27)

Lo sé... Por favor, déjeme llevarla.

JACINTA, contrariada, acepta al fin:

JACINTA (62)

Está bien, gracias.

Ambas se dirigen hacia el coche:

SUSANA (27)

Quería disculparme... Creo que la dejé muy incomodada la última vez que nos vimos.

JACINTA (62)

No se preocupe.

SUSANA (27)

Sabe... Me he pasado veintisiete años de mi vida creyendo en un mundo casi perfecto, con unos padres perfectos que me querían y me cuidaban... Hasta... Hasta que mi padre, en su lecho de muerte, me comunicó que yo no era la hija biológica que creía... Que era una niña adoptada..., o robada... Dios sabe que quisiera entender por qué tardaron tanto en decírmelo.

JACINTA (62)

Comprendo su angustia, créame. Pero no debería obsesionarse tanto..

SUSANA abre la puerta del coche para que pase JACINTA

CORTA A:

99 INT. COCHE SUSANA; CALLES CIUDAD - DÍA

JACINTA observa el paisaje transcurrir por la ventana, reflexiva y algo incomodada.

SUSANA (27)

Supongo que la policía está investigando.

JACINTA, ensimismada, apenas si ha oído a SUSANA.

JACINTA (62)

¿Como dice?.

SUSANA (27)

¿Nunca ha contado todo lo que sabe a la policía?.

JACINTA (62)

Yo no sé nada. Ya le dije que yo entré a suplir unas bajas cuando todo el asunto explotó, apenas acababa de entrar a trabajar. Y, además, quien le ha dicho a usted que yo no fui a la policía..., pero de eso hace mucho tiempo ya.

SUSANA siente haber metido la pata:

SUSANA (27)

Lo siento... Perdóneme... Todo este asunto me está desquiciando. Siento

haberla molestado. Después de hoy no volveré a molestarla. Creí... Estaba convencida de que usted tenía las respuestas que necesito para calmar esta ansia que me corroe por dentro...

JACINTA (62)

(Cortándola)

Hace unos años conocí a una mujer con la que hice una gran amistad. Ella buscaba a su hija que le había sido sustraída el mismo día que la vio nacer. Toda su vida tuvo el primer llanto de su hija metido en la cabeza. A pesar de haber entregado a la policía los apuntes en los que se hacía clara referencia a su hija robada, nunca pudieron culpar a la monja ni al médico responsable de tan ignominioso acto. No eran pruebas concluyentes. Estaban escritos a máquina y, según la policía, los podría haber hecho cualquiera. Eso fue lo único que sacamos en claro. No se obsesione con encontrar a su madre... Eso no va a cambiar nada, y sin embargo, el camino que tendrá que recorrer, puede matarla.

De los ojos de JACINTA surgen unas lágrimas.

SUSANA se sorprende al verla llorar:

SUSANA (27)

¿Que le ocurre?. Siento haberle provocado algún recuerdo...

JACINTA (62)

(Cortándola)

No... No se preocupe..., no es nada. El recuerdo de alguien a la que hecho mucho de menos.

SUSANA (27)

¿Y donde están ahora esos papeles?.

JACINTA (62)

Quien sabe... Formando parte de algún expediente perdido en los archivos de la policía... No lo sé... Nunca volví a verlos. Quizá se los

devolvieron a mi amiga, pero no lo sé.

CORTA A:

100 INT./EXT. VARIOS PLANOS DE SUSANA Y MARIA HACIENDO EL AMOR  
- DIA/NOCHE

En varias localizaciones distintas, MARÍA y SUSANA se van enamorando:

De compras, ambas se besan y se ríen. Parecen felices mostrando su amor sin tapujos.

++++++

En la cafetería, con las bolsas de la compra de un gran centro comercial, se besan brevemente mientras sus manos se entrelazan la una con la otra.

++++++

En el coche. En el aparcamiento del centro comercial.

++++++

Por fin, llegan a la casa de SUSANA.

Apasionadas se van quitando la ropa entre besos y caricias, comiéndose los labios entre un lujurioso mano a mano que les lleva hasta la cama.

A discreción del director.

ENCADENA A:

101 INT. CASA SUSANA; COCINA - AMANECER

*La imagen viene de la sec. anterior.*

Por la ventana se dejan colar las primeras luces de la mañana.

SUSANA, ensimismada, en bata, toma pequeños sorbos de la taza del humeante café.

A su espalda, por el umbral de la puerta, asoma MARÍA, en ropa interior:

MARÍA (35)

¿No puedes dormir?.

SUSANA se vuelve a sonreírle:

SUSANA (27)

(Muy confusa)

No puedo dormir... No puedo estar despierta... No sé... Todo me parece terriblemente confuso y complicado.

MARÍA se acerca por la espalda de SUSANA y le besa en el cuello con mucha dulzura:

MARÍA (35)

Tengo que volver a casa.

SUSANA (27)

(Dejándose hacer. Con placer)

Ya... ¿Qué te retiene allí?. Vente a vivir conmigo.

MARÍA se sonríe reflexiva con la idea:

MARÍA (35)

Eres muy amable. Si no fuera por esta conciencia mía que no para de darle vueltas a todo... ¡Dios mío!. Tengo una madre a la que odio y sin embargo no puedo dejar de pensar en ella.

SUSANA (27)

Sí... Conozco esas contradicciones.

CORTA A:

102 EXT. 1998; B/N; FACHADA SUPERMERCADO - DÍA

***Impreso en pantalla: 1.998***

Una moto para junto a la puerta de un supermercado de barrio. No tarda en apearse su conductor y quitarse el casco que le cubre la cabeza para descubrir a RICARDO (28).

A unos metros, EULALIA (34) está a punto de colarse en el supermercado cuando la mirada sorprendida de RICARDO la descubre.

CORTA A:

103 INT. 1998; B/N; SUPERMERCADO; PASILLOS - DÍA

EULALIA, observa algunos productos de limpieza cuando a su espalda se deja sentir la voz de RICARDO:

RICARDO (28)

Hola. Que sorpresa.

EULALIA se vuelve sorprendida:

EULALIA (34)

¡Dios mío, Ricardo!. Que sorpresa.  
¿Como estás?.

RICARDO (28)

Que casualidad que los dos  
compremos en este super.

EULALIA (34)

(Incrédula)

No te había visto nunca...

RICARDO (28)

No... Generalmente viene mi hermana,  
pero no se encontraba muy bien.  
¿Que haces después?.

Ambos se miran como si pensarán en la misma cosa.

EULALIA (34)

No sé... Nada en particular.

RICARDO (28)

Tengo la moto fuera, ¿te apetece  
dar una vuelta?.

EULALIA (34)

(Insegura)

No sé... Mi madre está esperando la  
compra.

RICARDO (28)

(Resolutivo)

No puedes rechazar mi invitación  
después de tanto tiempo. Además, me  
debes una.

EULALIA (34)

(Sorprendida)

¿¡Yo...!?.

RICARDO (28)

Sí... Después del entierro de mi  
madre quedamos en vernos algún día...  
Pues ese día ha llegado.

EULALIA (34)

Déjame llevar las bolsas a casa.

CORTA A:

104 EXT. 1998; B/N; MOTO RICARDO; CARRETERA MONTAÑA - DÍA

La ciudad va quedando a los pies de la montaña a toda velocidad.

Por la carretera, la moto con EULALIA y RICARDO sigue ascendiendo hasta la cumbre.

CORTA A:

105 EXT. 1998; B/N; MIRADOR - DÍA

A los pies se extiende la ciudad hasta el mar.

En el solitario paraje, RICARDO besa en el cuello de EULALIA que se deja llevar por la lujuria y el apasionamiento.

CORTA A:

106 EXT. 1998; B/N; MOTO RICARDO; CARRETERA MONTAÑA - NOCHE

El haz de luz enfoca un asfalto que se va quedando atrás continuamente.

Sobre la moto, RICARDO se deja abrazar por EULALIA mientras las luces de la ciudad salpican el paisaje hasta el mar.

El neón de un hotel de carretera junto a la playa, parpadea intermitente.

*Mientras la cámara se va hacia el reflejo de la luna en el mar cercano, entra el sonido de las exclamaciones de placer de una pareja haciendo el amor.*

CORTA A:

107 INT. 1998; B/N; HOTEL CARRETERA; HABITACIÓN - NOCHE

*El sonido viene de la sec. anterior.*

En la semipenumbra de la habitación, RICARDO y EULALIA hacen el amor con mucha pasión. Por fin, ambos, parecen relajarse y se dejan caer con cansancio en ambos lados de la cama:



EULALIA (34)

(Confusa pero visiblemente  
satisfecha)

¡Dios mío!. Hacía tanto tiempo que  
no hacía algo así... Creí que no  
volvería a verte. Ha sido una  
casualidad encontrarte en el super.

RICARDO se vuelve a darle un beso al que EULALIA  
corresponde con otros que parecen no van a terminar:

RICARDO (28)

(Apartándose con suavidad)

Eh... Tengo que irme...

EULALIA (34)

(Decepcionada y  
sorprendida)

¡Qué...!. Creí que pasaríamos la  
noche juntos.

RICARDO se ha incorporado y ha empezado a ponerse los  
calzoncillos:

RICARDO (28)

Y... ¿Y por qué has creído eso?.  
Tengo cosas que hacer.

EULALIA (34)

(Mirando su reloj de  
pulsera)

¿A las once y media de la noche?.

RICARDO (28)

(En tono grave)

Oye... Esto solo ha sido un polvo,  
¿entiendes?.

(De repente parece  
acordarse de algo)

Supongo que tomas algo para no  
quedarte embarazada.

EULALIA (34)

(Muy confusa y  
decepcionada)

Yo... Supuse que te habías puesto un  
condón.

RICARDO (28)

(Cínico y despectivo)

Es así como te quedaste embarazada  
la otra vez.

(Masculla)  
 ¡Hay que joderse!. No me extraña  
 que te deshicieras de él.

EULALIA apenas si puede reaccionar por el cambio brusco que se ha dado en RICARDO.

RICARDO (28)  
 (Muy alterado)  
 Creí que eras más lista, ¡coño!.  
 Bueno... A mi no se te ocurra meterme  
 en ningún lío...  
 (Amenazante)  
 ¿Te queda claro?.

EULALIA, muy confundida, totalmente horrorizada no sabe que contestar y solo puede asentir con un gesto de cabeza.

RICARDO (28) (CONT.)  
 Puedes quedarte hasta mañana si  
 quieres... La habitación ya está  
 pagada.

Cuando está a punto de abrir la puerta, se vuelve:

RICARDO (28) (CONT.)  
 Ah... Y era la primera vez que  
 entraba en ese supermercado.  
 (Amenazante)  
 No me busques.

RICARDO, sale dando un portazo.

Cuando todo vuelve al silencio de la noche, EULALIA, se derrumba en lloros de impotencia.

De fondo se deja oír el sonido de una potente moto alejándose.

*El sonido de una música discotequera y un montón de gentes llenan la banda sonora que nos lleva a siguiente secuencia.*

FUNDE A NEGRO

108 EXT. 1998; B/N; ZONA RESIDENCIAL; CHALÉ - NOCHE

*El sonido viene de la sec. anterior.*

Al otro lado de la verja, el jardín se presenta repleto de gentes que bailan y se divierten.

Al fondo de la calle, aparece la luz deslumbrante del faro de una potente moto que se acerca a toda velocidad.

Cuando se ha parado junto a la verja, RICARDO se baja, se quita el casco y se cuelga sin más en el jardín.

CORTA A:

109 EXT. 1998; B/N; ZONA RESIDENCIAL; CHALÉ; JARDÍN - NOCHE

En el jardín, RICARDO, camina saludando a unos y a otros.

En el elegante y magnifico porche, SILVIA (18), una escultural y preciosa muchacha, se sonríe al verlo llegar:

SILVIA (18)  
 (Caprichosa y lujuriosa.  
 Se besan)  
 Creí que te habías olvidado de mí.

RICARDO (28)  
 ¡Ni de coña, pequeña!. No he  
 pensado en otra cosa todo el día.

Vuelven a besarse pasionalmente.

CORTA A:

110 EXT. 1998; B/N; FACHADA HOTEL CARRETERA; PLAYA/CALLE - DÍA

El día es soleado y luminoso.

Avergonzada y apenada, EULALIA aparece en el umbral de la puerta del hotel sin saber muy bien donde está ni a donde dirigirse.

Frente a ella, en la playa, unos niños juegan a la pelota.

EULALIA cruza la carretera y a punto está de ser atropellada por un coche al que obliga a frenar bruscamente y cuyo conductor la adorna con algún impropio.

Por fin, llorando y desconsolada, se acomoda en uno de los bancos del paseo.

*Entra el sonido insistente de un teléfono.*

CORTA A:

111 INT. 1998; B/N; INSERTO; PISO JACINTA; COMEDOR/COCINA - DÍA

*El sonido viene de la sec. anterior.*

La mano de JACINTA (48) coge el auricular:

JACINTA (48)

Dígame...

Al otro lado de la línea se deja oír abatida y preocupada la voz de la MADRE EULALIA (63):

MADRE EULALIA (63) (OFF.)  
(SONIDO TELEFÓNICO)

¿Jacinta?.

JACINTA (48)

Sí...

MADRE EULALIA (63)  
(Muy abatida y  
desesperada)

Hola... Soy la madre de Eulalia.  
Perdone que la moleste, pero no sé nada de mi hija desde ayer al mediodía. Creí que podía estar con usted.

JACINTA también empieza a preocuparse:

JACINTA (48)

Pues no... No sé nada de ella desde hace unos días. De hecho pensaba llamarla...

Del otro lado se deja sentir el gimoteo de la MADRE EULALIA:

MADRE EULALIA (63)  
Perdone... Siento haberla molestado.

JACINTA (48)

Por favor, señora... Nada de eso. También yo me quedo preocupada. Tranquilícese... Seguro que se ha quedado con alguna amiga. Le llamaré en cuanto averigüe algo

JACINTA cuelga el teléfono con el gesto preocupado.

CORTA A:

112 EXT. 1998; B/N; FACHADA HOTEL CARRETERA; PLAYA/CALLE - DÍA

El mar está azul y brillante. Desde una cabina telefónica en el paseo, EULALIA, habla por teléfono.

Aunque no le vemos el rostro, su voz suena llorosa:

EULALIA (34)  
 (Suplica)  
 Jacinta, por favor... ¿Puedes venir a  
 buscarme?.

CORTA A:

113 INT. 1998; B/N; AUTOBÚS - DÍA

Acomodadas en sus asientos, JACINTA y EULALIA, viajan hacia la ciudad.

En el rostro de EULALIA aparecen las huellas de haber llorado. JACINTA, a su lado, la consuela acariciándole el cabello y recogiendo en sus brazos mientras el paisaje marino transcurre por la ventana.

CORTA A:

114 INT. 1998; B/N; PISO NICOLAS/LUISA;  
 RECIBIDOR/PASILLO/CUARTO DE BAÑO - DÍA

Cuando se abre la puerta, aparece LUCÍA (32) y SUSANA (13) que lloriquea y corre pasillo adelante hasta meterse en el cuarto de baño con un portazo.

Aparece en el pasillo, alarmada, LUISA (41):

LUISA (41)  
 ¿Se puede saber que ocurre?.

LUCÍA (32)  
 Susanita tiene la regla.

LUISA se lleva la mano a la boca para ahogar el grito de sorpresa que acude a su garganta:

LUISA (41)  
 (Muy preocupada)  
 ¡Dios mío!.

Sale hacia el cuarto de baño y pica en la puerta:

LUISA (41) (CONT.)  
 Susanita, hija... ¿Estás bien?.

Un grito demoledor es la respuesta.

CORTA A:

115 INT. 1998; B/N; PISO NICOLÁS/LUISA; CUARTO DE BAÑO - DÍA

Unas cuantas gotas de sangre mancha el suelo de la bañera que enseguida desaparecen con la presión de un chorro de agua.

Del otro lado de la puerta se deja oír la voz de LUISA:

LUISA (41) (OFF.)  
Hija... Susanita... Eso es normal en  
las mujeres. Cariño, abre a mamá...

SUSANA, llorosa y empapada de agua, sentada en el interior de la bañera:

SUSANA (13)  
(Llorando desconsolada)  
¡Mamá!. Orino sangre.

CORTA A:

116 INT. 1998; B/N; PISO NICOLAS/LUISA; SALÓN COMEDOR - NOCHE

El televisor aparece encendido y sin sonido de fondo.

Entra LUCÍA:

LUCÍA (32)  
Susanita ya se ha dormido. Si no me  
necesita yo también me iré a la  
cama.

LUISA (41)  
No, hija... Ya está bien por hoy. Que  
descanses.

Sale LUCÍA.

LUISA, acomodada en el sofá, hojea una revista cuando la imagen de un bebé muerto y metido en un cajón de la nevera de la morgue, le sobresalta. (*ver sec. 4 y crear imagen en blanco y negro*)

Horrorizada, deja la revista sobre el sofá y mira hacia el televisor intentando borrar la imagen de su cerebro, pero en el televisor, también están hablando de lo mismo:

LUISA sube el sonido justo cuando la imagen citada en el párrafo anterior ocupa la pantalla del televisor:

PRESENTADOR NOTICIAS TV  
GENERALISTA

...de nuevo el asunto de los niños robados sale a la palestra, y esta vez lo hace provocado por la imagen que están viendo en sus pantallas y que uno de los grandes medios de comunicación de este país ha sacado hoy en su revista semanal. Como ven, la imagen corresponde a un bebé muerto que al parecer se guardaba en los armarios nevera de la morgue del hospital Nuestra Madre del Consuelo y que era el que se mostraba a las madres cuyos verdaderos hijos eran entregados a otras personas. La imagen es una copia de la fotografía que se ha encontrado en los archivos del departamento antropológico y forense del hospital...

LUISA baja el sonido del televisor cuando se deja oír el sonido de cerrarse la puerta de la calle.

No tarda en aparecer NICOLÁS (43):

NICOLÁS (43)

Hola, cariño...

Da un beso a su mujer:

NICOLÁS (43) (CONT.)

(Mira hacia el televisor)

¿Que estás viendo?.

LUISA (41)

(Alarmada)

¿Has visto eso de los niños robados?.

NICOLÁS (43)

(Algo tedioso y cansado.

Acomodándose junto a Luisa)

Sí...

LUISA (41)

(Afectada)

Y si... ¡Dios mío!. No quiero ni pensarlo.

NICOLÁS (43)

(Animándola)

Tranquilízate, Luisa... La monja me aseguró que todo era legal.

LUISA (41)

(Alterada)

¿Y que te iba a decir?. Han engañado a mucha gente.

(Muy excitada)

Tenían hasta un bebé congelado que le mostraban a las madres para contarles que su bebé había muerto.

NICOLÁS (43)

Vamos, Luisa... Cálmate... Susana nada tiene que ver con toda esa trama. Y si así fuera... ¡Por Dios, Luisa!. Han pasado trece años. Ni siquiera una madre buscaría tanto tiempo

LUISA (41)

(Alterada)

Una madre iría al infierno si supiera que allí está su hija. De todos modos deberíamos contarle a la niña toda la verdad. Tiene derecho a saberlo.

NICOLÁS (43)

Lo sé... No sabes la de noches que esa idea me ha quitado el sueño.

(Muy afectado)

A veces me parece que decírselo no sería más que un acto de egoísmo para tranquilizar nuestras conciencias, pero que probablemente destroce su paz y su tranquilidad. Ella es feliz... No sé si necesita saberlo.

LUISA (41)

Hoy ha tenido su primera regla.

NICOLÁS se alarma al escuchar la noticia:

NICOLÁS (43)

(Hace gesto de incorporarse)

¿Como está?.



LUISA (41)

Bien... No te preocupes... Se ha quedado dormida hace un momento. No la despiertes ahora.

CORTA A:

117 EXT./INT. TESTIMONIOS - DIA/NOCHE

Unos cuantos testimonios reales (buscar videos, ver las distintas webs, antena3, Paco Lobatón, canal sur, You Tube, el mundotv, <http://www.elmundo.es/elmundo/2010/11/02/videos/1288710446.html>, ver asociación ANADIR, etc.) de mujeres que buscan a sus hijos y de hijos que buscan a sus madres.

Una de las noticias que deberá aparecer al final es la de:

La Fiscalía denuncia a Sor Ana por el caso de los niños robados. (*buscar en Internet o hacer titular*)

CORTA A:

118 EXT. 2002; B/N; PUEBLO CONVENTO; PARADA DE AUTOBÚS; CALLES/CONVENTO - NOCHE

***Impreso en pantalla: 2.002***

El sonido de los frenos hidráulicos y de las puertas resuena en la solitaria y vacía calle.

Cuando el autobús ha salido, en la parada queda el DOCTOR VELART (67) que mira hacia uno y otro lado para asegurarse de que nadie le siga.

+++++

El DOCTOR VELART camina por algunas calles mal iluminadas y solitarias.

+++++

El DOCTOR VELART llega a la reja de la fachada del convento que ya viéramos en la sec. 81.

Como si ya estuvieran sobre aviso, la reja se abre apenas llega el DOCTOR VELART:

Casi en un susurro:

DOCTOR VELART (67)

Buenas noches.

SOR ANGELICA (67)  
Pase, doctor... Sor Ana le espera.

CORTA A:

119 INT. 2002; B/N; CONVENTO; DESPACHO SOR ANGELICIA - NOCHE

Apenas se han colado en el despacho SOR ANGELICA y el DOCTOR VELART, aparece SOR ANA (57) en el umbral de la puerta.

**Esta vez le veremos el rostro.**

SOR ANA parece dibujar una leve sonrisa al ver al DOCTOR VELART, que se acerca hasta ella sonriente y le coge de las manos a las que besa con veneración:

DOCTOR VELART (67)  
Que gusto volverla a ver.

MONJA HOSPITAL (SOR ANA) (57)  
Cuanto tiempo, doctor...

SOR ANGELICA (67)  
Si no me necesitan, les dejaré  
solos...

MONJA HOSPITAL (SOR ANA) (57)  
Gracias, sor Angélica...

SOR ANGELICA sale y el DOCTOR VELART y SOR ANA se acomodan a un lado de la mesa.

DOCTOR VELART (67)  
Jamás pensé que todo esto acabaría  
estallándonos en la cara.

MONJA HOSPITAL (SOR ANA) (57)  
Solo hicimos lo que creímos mejor  
para esos niños.

DOCTOR VELART (67)  
Desde luego. ¿Por qué me ha  
llamado, hermana?.

MONJA HOSPITAL (SOR ANA) (57)  
Supongo que por los periódicos se  
habrá enterado de que me quieren  
llevar ante la fiscalía y, aunque  
me acogeré a mi derecho de no  
declarar, sería mejor que  
coincidiéramos en algunos puntos

para no contradecirnos en futuras  
declaraciones.

DOCTOR VELART (67)

Yo también he tenido a algunos  
periodistas acosándome, pero no  
debe preocuparse de nada. Todos los  
documentos que nos vinculaban a  
este caso han sido quemados por mi  
mismo, ya no hay nada demostrable  
de lo que puedan acusarnos. Lo  
demás solo serán voces predicando  
en el desierto.

En el rostro de SOR ANA parece dibujarse un halo de  
intranquilidad:

MONJA HOSPITAL (SOR ANA) (57)

Hay algo que usted no sabe y que de  
descubrirse podría acusarnos  
directamente.

Ahora parece intranquilizarse el DOCTOR VELART:

DOCTOR VELART (67)

(Muy interesado)

Me preocupa usted...

MONJA HOSPITAL (SOR ANA) (57)

(Muy preocupada)

Sí... Sé que no fue muy inteligente  
hacer lo que hice, pero ya es  
demasiado tarde para  
arrepentimientos que a nada  
conducen...

La inquietud del DOCTOR VELART parece aumentar por  
momentos.

MONJA HOSPITAL (SOR ANA) (57)

(CONT.)

...Había una carpeta que yo guardaba  
con celo hasta...

FUNDE A NEGRO

120 EXT. 2002; B/N; PUEBLO CONVENTO; PATIO CONVENTO/REJA/CALLES  
- NOCHE

Las sombras de SOR ANA y el DOCTOR VELART se mueven camino  
de la reja de salida:

DOCTOR VELART (67)

...verdaderamente fue un error  
imperdonable...

MONJA HOSPITAL (SOR ANA) (57)  
(CONT.)

Lo sé, doctor..., y no sabe como lo  
siento. Fue un momento de  
ofuscación con la visita de  
aquellas dos mujeres...

DOCTOR VELART (67)

(Preocupado, intentando  
simular su alteración)

Pero que necesidad había de llevar  
ese control.

MONJA HOSPITAL (SOR ANA) (57)

Es... Es algo intrínseco en mí... Toda  
la vida he sido metódica y ordenada  
y no he podido evitarlo... Aunque en  
ello me fuera la vida.

(Masculla)

Como es el caso.

Han llegado hasta la reja:

MONJA HOSPITAL (SOR ANA) (57)

De todos modos es muy complicado  
que alguien de con el significado  
real de esos papeles.

DOCTOR VELART (67)

La policía no los tiene porque ya  
lo sabríamos... Quizá algún familiar  
de esa...

MONJA HOSPITAL (SOR ANA) (57)

...Maruja... Trabajó con nosotros en la  
sala de neonatos...

DOCTOR VELART (67)

(Preocupado)

Intentaré sonsacar a la familia lo  
que hicieron con los papeles. Le  
tendré informado, Sor Ana... Buenas  
noches.

El DOCTOR VELART sale a la calle solitaria y silenciosa.

El sonido de la reja cerrándose nos lleva a:

FUNDE A NEGRO

121 INT. 2002; B/N; CONVENTO; CELDA SOR ANA - NOCHE

El interior corresponde a un lugar espartano: solo un cristo en la pared, una mesita de noche, un armario y un camastro, amén de algún libro de tono religioso, un rosario, una jarra y vaso con agua, conforman todo el decorado. TODO EN PERFECTO ORDEN.

Sentada en el camastro, SOR ANA, reflexiona sobre lo acontecido. Su mano se va hacia la oreja desgarrada para librarse de algún picor.

*La imagen se desenfoca para llevarnos a un flash back:*

ENCADENA A:

122 EXT. **FLASH BACK**; 1945; COLOR; SALIDA COLEGIO - DÍA

**Impreso en pantalla: 1.945**

Apojado en el coche, el PADRE DE SOR ANA (40), apartado del grupo de padres y madres que se reúnen cercanos a la puerta, espera la salida de su hija.

Cuando la puerta al fin se abre, un montón de muchachas de varias edades inunda el paisaje con sus sonidos y sus voces.

La mirada del PADRE DE SOR ANA escudriña entre las faldas de las niñas, rebuscando el placer de su libido desordenada y voluptuosa.

Por fin aparece SOR ANA (NIÑA 10) acompañada de otra niña. Lleva unos preciosos aros puestos en las orejas.

El PADRE SOR ANA hace gestos con la mano a modo de saludo que son contestados por su hija, que no parece nada contenta de verlo:

SOR ANA (NIÑA 10)  
¿Por qué no ha venido mamá?.

PADRE SOR ANA NIÑA (40)  
Tenía cosas que hacer. ¿No me vas a dar un beso?.

SOR ANA NIÑA mira con cierto temor antes de acercar sus labios a las mejillas de su padre.

PADRE SOR ANA NIÑA (40)  
(CONT.)  
(Refiriéndose a la amiga)  
¿Y quien es esta niña tan guapa?.

SOR ANA (NIÑA 10)  
 (Temerosa)  
 Es una amiga.

PADRE SOR ANA NIÑA (40)  
 (A la amiga)  
 Hola... ¿Me das un beso?.

SOR ANA NIÑA se siente avergonzada y cohibida.

PADRE SOR ANA NIÑA (40)  
 (CONT.)  
 ¿Queréis que os enseñe a conducir?.

SOR ANA (NIÑA 10)  
 (Algo asustada)  
 No. Tenemos deberes.

El PADRE DE SOR ANA muda el rostro a grave ante su hija, pero enseguida vuelve a sonreír al dirigirse a la amiga de SOR ANA NIÑA:

PADRE SOR ANA NIÑA (40)  
 ¿Y tu que dices?. Te gustaría  
 aprender a conducir.

AMIGA SOR ANA NIÑA (10)  
 (Tímida)  
 Sí...

PADRE SOR ANA NIÑA (40)  
 (A su hija)  
 Ves... Tú amiga si que quiere.

SOR ANA NIÑA mira con tristeza y temor hacia su padre.

CORTA A:

123 EXT. **FLASH BACK**; 1945; COLOR; DESCAMPADO - DÍA

El descampado es un lugar solitario y vacío, lejos de cualquier lugar civilizado visible.

El coche se para.

CORTA A:

124 INT./EXT. **FLASH BACK**; 1945; COLOR; COCHE/DESCAMPADO - DÍA

SOR ANA NIÑA, visiblemente nerviosa, como si supiera que le espera, ordena compulsivamente la cartera.

PADRE SOR ANA NIÑA (40)  
 (Notablemente excitado)  
 Anita, hija... ¿No quieres ponerte al  
 volante con papá?.

SOR ANA (NIÑA 10)  
 (Asustada. En un susurro.  
 Sin dejar de ordenar las  
 cosas de su cartera  
 compulsivamente)  
 Quiero irme con mamá...

La AMIGA SOR ANA NIÑA mira la escena algo confundida.

El PADRE DE SOR ANA NIÑA se dirige esta vez a la amiga,  
 como si quisiera darle celos a su hija:

PADRE SOR ANA NIÑA (40)  
 Claro, hija... Enseguida vamos. Si tú  
 no quieres conducir lo hará tu  
 amiga.  
 (A la amiga)  
 ¿Quieres conducir tu?.

La AMIGA SOR ANA NIÑA asiente con un gesto de cabeza.

PADRE SOR ANA NIÑA (40)  
 (CONT.)  
 Ves... Tú amiga si quiere.  
 (A la amiga)  
 Pasa adelante, amor.

SOR ANA NIÑA mira con terror hacia el sexo inflamado de su  
 padre para después mirar a su amiga con vergüenza.

La AMIGA va a bajar del coche pero SOR ANA NIÑA ha cambiado  
 de idea:

SOR ANA (NIÑA 10)  
 No... Yo quiero conducir.

PADRE SOR ANA NIÑA (40)  
 (Satisfecho)  
 Claro que sí, mi niña...

La AMIGA hace gesto de decepción:

PADRE SOR ANA NIÑA (40)  
 (A la amiga)  
 No te preocupes, cariño. Después te  
 toca a ti.

El PADRE SOR ANA ayuda a su hija a colocarse sobre sus piernas. Una especie de alivio recorre su rostro mientras coloca las manos de la niña sobre el volante:

PADRE SOR ANA NIÑA (40)  
(CONT.)

Vamos, cariño... ¡conduce!.

SOR ANA NIÑA coge el volante y gira provocando que el coche dibuje círculos en el polvoriento descampado.

+++++

El coche dibuja círculos en el descampado que levantan a su paso una cortina de polvo.

+++++

El coche está parado.

El PADRE DE SOR ANA NIÑA acaba de atusarse y recomponerse.

SOR ANA NIÑA, ya en su asiento, escribe en un diario infantil:

*Regreso a casa 21 de Abril de 1.945*

*Hoy, papá, ha venido a buscarme y después hemos ido al descampado de siempre donde...*

El PADRE SOR ANA NIÑA se fija en la escritura de la niña:

PADRE SOR ANA NIÑA (40)  
(CONT.)

¿Que estás haciendo?.

SOR ANA (NIÑA 10)

Mamá dice que escriba todo lo que me pasa cada día...

De un tirón, el PADRE SOR ANA NIÑA arranca el diario de sus manos y lee. Pasa unas hojas y lee, y a medida que lee va enfureciéndose:

PADRE SOR ANA NIÑA (40)  
(Muy perplejo y  
horrorizado. Enfurecido)

¿Quien ha visto esto?.

SOR ANA NIÑA, asustada, niega con la cabeza a la vez que su padre empieza a pegarle con el libro en la cabeza:



PADRE SOR ANA NIÑA (40)  
(CONT.)

¿Estás segura que nadie ha leído esto?.

La AMIGA, aterrorizada, baja del coche y corre, pero EL PADRE SOR ANA NIÑA ni siquiera se ha cerciorado.

A una distancia, la AMIGA se ha parado asustada y llora sin poder dejar de mirar hacia el coche del que salen los gritos de dolor desgarrado de SOR ANA NIÑA.

*La imagen vuelve a desenfocarse para volver a la misma situación de la **sec. 121.***

ENCADENA A:

125 INT. 2002; B/N; CONVENTO; CELDA SOR ANA - NOCHE

*La imagen viene de la sec. anterior.*

SOR ANA, aun con el recuerdo reciente, se toca con gesto de dolor el lóbulo de la oreja rasgada.

Unas lágrimas resbalan por su rostro ajado mientras se retira el velo mostrando en toda su crudeza el desgarramiento de la oreja.

FUNDE A NEGRO

126 EXT. 2002; B/N; CIUDAD; CALLE - DÍA

Entre las gentes que entran y salen del edificio de oficinas, la cámara se fija en RICARDO (32), que sale colocándose los guantes y se dirige a una de las muchas motos aparcadas en la acera.

El DOCTOR VELART, se decide al fin a acercarse a RICARDO que lo recibe perplejo y extrañado.

La conversación, a pesar de que no la oímos, es breve y enseguida cada uno sigue su camino.

CORTA A:

127 INT. 2002; B/N; CENTRO COMERCIAL; GALERÍAS - DÍA

SUSANA (17) con una amiga (REBECA 17) miran los escaparates de marca de ropa, ambas se ríen y se divierten sin dejar de mirar a los dos muchachos que las siguen con más o menos disimulo:

REBECA (17)

¿Has visto a esos dos?.

SUSANA (17)

Son de mi barrio y llevan  
siguiéndonos un rato.

REBECA (17)

El moreno está que cruje...

SUSANA mira a su amiga con cierta decepción:

SUSANA (17)

Un poco patán, pero si a ti te  
gusta... Todos buscan lo mismo,  
Rebeca.

REBECA (17)

Claro... Como nosotras...  
(Lujuriosa)  
¡Dios...!. ¡Me lo comería!.  
¿Les decimos algo?.

CORTA A:

128 EXT. 2002; B/N; CIUDAD; PARQUE - NOCHE

REBECA se está dando el lote con el MUCHACHO 1 (18) de la  
sec. anterior, a unos metros de SUSANA, que incomodada con  
el otro MUCHACHO 2 (18), mira el reloj:

SUSANA (17)

Lo siento si pensabas que yo...

El MUCHACHO habla con cierta incomodidad por los hierros de  
la boca:

MUCHACHO 2 (18)

No... Ya estoy acostumbrado. Yo paso...  
Me voy a mi casa

SUSANA (17)

Yo también, es muy tarde ya.

(A Rebeca)

Rebeca yo me voy.

REBECA deja de besuquear al MUCHACHO 1 y se acerca hasta  
SUSANA:

REBECA (17)

Espera, voy contigo.

(Al muchacho 1)

Ya nos veremos...

El MUCHACHO 1 parece totalmente descolocado y acaba por asentir con un gesto de cabeza a la vez que se reúne con el MUCHACHO 2.

CHICOS Y CHICAS se alejan en direcciones contrarias.

REBECA (17)

Joder, Susanita, que sosa eres.  
Podías haber hecho algo con el otro chico.

SUSANA (17)

No me gusta.

REBECA (17)

(Algo mosca)

Ahora que pienso, nunca te he visto con un chico.

SUSANA (17)

No me gustan los chicos.

REBECA parece no entender la afirmación.

REBECA (17)

Un día encontrarás al chico de tus sueños y entonces verás.

SUSANA (17)

No lo entiendes...  
(Reafirmándose)  
No me gustan los chicos.

REBECA la mira como si viera a un fantasma:

REBECA (17)

(Muy extrañada y confundida)

¿No te gustan los chicos?.

SUSANA (17)

No.

REBECA (17)

¿Y como lo sabes si no has estado con ninguno?.

SUSANA (17)

Eso se sabe, Rebeca. No siento nada cuando estoy con ellos. O por lo menos no siento lo mismo que cuando estoy con una chica.

REBECA parece no dar crédito a lo que oye y sobre todo, parece no entender los sentimientos de SUSANA:

REBECA (17)  
Pues no lo entiendo.

CORTA A:

129 EXT. 2002; B/N; BARRIO DE LA PERIFERIA DE LA CIUDAD - DÍA

El barrio presenta un aspecto de degradación importante, donde conviven bloques de pisos con algunas chabolas.

El DOCTOR VELART llega con aspecto cansado hasta una de las chabolas donde las mujeres que están en la puerta se incorporan de sus sillas para recibirle con todos los honores y le invitan a pasar al interior.

CORTA A:

130 INT. 2002; B/N; BARRIO DE LA PERIFERIA DE LA CIUDAD;  
CHABOLA - DÍA

El interior corresponde a un lugar caótico y destartalado donde un hombre de mediana edad y aspecto siniestro y abandonado dormita sobre un camastro, junto a él, en una cuna, duerme un bebé:

Cuando el DOCTOR VELART aparece en el interior, el HOMBRE parece espabilarse:

HOMBRE CHABOLA (40)  
¿Que le trae por aquí, doctor?.

DOCTOR VELART (67)  
Necesito recuperar algo.

El HOMBRE CHABOLA le señala una silla para que se siente.

CORTA A:

131 EXT. 2002; B/N; CIUDAD; FACHADA CAFETERÍA - ATARDECER

JACINTA (52), junto a la puerta de una cafetería, mira el reloj con impaciencia.

No tarda en aparecer EULALIA (38), agobiada:

JACINTA (52)  
Chica... ¿Que te ha pasado?.

EULALIA (38)

He cogido una casa nueva y me sabía mal dejar a la señora con la palabra en la boca. ¡No sabes como le da a la lengua esa mujer!.

JACINTA (52)

¿Y como te va?.

EULALIA (38)

Unos días mejor que otros.

JACINTA (52)

¿Te apetece un café?.

EULALIA (38)

Prefiero tomar el aire. Me paso el día de casa en casa sin apenas ver la calle.

JACINTA (52)

Eso es más barato.

Comienzan a caminar y sus voces se van alejando:

JACINTA (52) (CONT.)

¿Te has enterado de que la fiscalía ha llamado a declarar a la monja?.

EULALIA (38)

¿Y eso que significa?.

CORTA A:

132 EXT. 2002; B/N; CIUDAD; PARQUE - ATARDECER

Unos niños de corta edad corren, se columpian y juegan alegres.

JACINTA y EULALIA se han acomodado en uno de los bancos del parque:

JACINTA (52)

... sé que es muy duro para ti..., pero no pongas demasiadas ilusiones de que eso sirva para algo. Tengo entendido que la monja puede negarse a declarar y, además, ya ha pasado mucho tiempo..., demasiado. Tu hija tendría diecisiete años... Toda una vida.

(Afectada y con los ojos  
brillantes por la emoción)  
Deberías pensar en rehacer tu vida.  
Apenas si la has vivido, mi niña.  
Deja que el futuro traiga lo que  
tenga que traer y vive.

EULALIA también se ha emocionado y mira con fijeza a los niños que juegan al fondo.

EULALIA (38)  
Sabes la de veces que he pensado  
como podría haber sido...  
(Muy emocionada)  
¡Dios!. Si existe un Dios, no  
entiendo por qué me hace pasar por  
esto. Yo no he hecho nunca nada tan  
malo para merecer este castigo.

EULALIA se deja caer en los brazos de JACINTA que la recibe con dulzura y comprensión.

CORTA A:

133 INT. 2002; B/N; PISO EULALIA/MADRE; RECIBIDOR/PASILLO/SALÓN  
- NOCHE

El sonido de una llave hurgando en la cerradura da paso a la MADRE EULALIA (67) que parece venir de un paseo.

Un cuadro roto con una barata reproducción de un paisaje en medio del suelo del pasillo, la pone en estado de alerta:

MADRE DE EULALIA (67)  
(Temerosa y asustada)  
Eulalia... Eulalia, hija, ¿estás  
ahí?.

El silencio por respuesta le anima a seguir hasta el salón.

La visión que se le presenta le hace perder el mundo de vista y se desploma.

CORTA A:

134 INT. 2002; B/N; PISO EULALIA/MADRE; SALÓN - NOCHE

El desastre es total, muebles y elementos aparecen destrozados y revueltos en un caos.

EULALIA, con los ojos llorosos, observa con impotencia el desastre.

JACINTA, con su hijo JUAN LUIS (25), recoge algunas cosas pretendiendo poner algo de orden en el caos:

JACINTA (52)  
¿Por qué no vas al hospital a ver a tu madre?. Juan Luis y yo arreglaremos esto.

EULALIA (38)  
(Muy emocionada y afectada)  
Jacinta... No puedo más...

JACINTA la recoge entre sus brazos:

JACINTA (52)  
(Emocionada)  
Lo sé, mi niña... Tienes que ser más fuerte que ellos.

EULALIA (38)  
¿Quién me odia tanto?.

JACINTA hace gesto de no saber la respuesta.

CORTA A:

135 INT. 2002; B/N; HOSPITAL GENERAL; UCI; HABITACIÓN MADRE  
EULALIA - NOCHE

A través del cristal por el que observa EULALIA, su MADRE aparece sedada y parece dormir plácidamente. Enseguida el reflejo del cristal nos muestra a EULALIA con el CIRUJANO que la ha intervenido:

CIRUJANO (45)  
La tendremos en observación veinticuatro horas. Mañana, si todo va bien, la pasaremos a una habitación y podrá visitarla.

EULALIA (38)  
(Preocupada)  
¿Se pondrá bien?.

CIRUJANO (45)  
Aunque su estado general es preocupante, en principio no debería haber complicaciones, la hemos estabilizado... estése tranquila. Váyase a su casa y descanse. Su madre estará sedada

unas horas aun. Si hubiera algún cambio le llamaríamos.

EULALIA (38)

Gracias...

CORTA A:

136 INT. 2002; B/N; PISO EULALIA/MADRE; HABITACIÓN EULALIA - NOCHE

*El reloj de la mesilla de noche marca 3:58 am.*

En la semipenumbra de la habitación, EULALIA, no logra conciliar el sueño.

De fondo se deja oír el sonido de un teléfono. EULALIA, sobresaltada, se incorpora y sale corriendo de la habitación.

CORTA A:

137 INT. 2002; B/N; TANATORIO - DÍA

Unas seis personas, entre las que encontramos a JUAN LUIS, que se mueve inquieto, acaba por descubrirnos tras ellos a EULALIA, de riguroso luto, acomodada en una de las sillas vacías que rodean las paredes de la pequeña habitación, llorando la pérdida de su madre. Junto a ella, JACINTA, con los rasgos de haber llorado, la anima en silencio acogéndola en sus brazos.

EULALIA (38)

(Muy afectada, llora)

¿Que va a ser de mi ahora?.

JACINTA (52)

(Animándola)

Vamos... Tienes que ser valiente. Yo estoy aquí. Yo cuidaré de ti.

EULALIA (38)

Gracias... No sé que haría si no os tuviera a vosotros.

(Mira hacia el cristal en el que suponemos a la madre)

¿Sabes...?. Llegué a odiarla... Creo que en el fondo siempre se alegró de no tener que cargar con el bebé.



JACINTA (52)

No digas eso... Se preocupaba por ti.

No tarda en aparecer por la puerta una MUJER (25) años, con el uniforme típico del tanatorio:

MUJER TANATORIO (25)

Por favor, los familiares y amigos de Casilda Romero, síganme...

CORTA A:

138 EXT. 2005; B/N; PUEBLO CONVENTO; FACHADA CONVENTO - DÍA

***Impreso en pantalla: 2.005***

Un montón de periodistas, cámaras de televisión, fotógrafos, curiosos y afectados; se apiñan ante la reja del convento en espera de que aparezca SOR ANA.

*Va a la sec. siguiente*

ENCADENA A:

139 INT. 2005; B/N; PISO EULALIA/MADRE; SALÓN - NOCHE

*La imagen anterior es ahora la de un televisor en la que aparece una foto de SOR ANA con la oreja rasgada totalmente visible.*

Acomodada en el sofá, EULALIA, envejecida y con todo el aspecto de abandono, en pijama y una bata vieja y desgatada, observa el televisor:

LOCUTOR/A NOTICIAS (OFF.)

*Este es el aspecto que presentaba hoy el exterior del convento en el que se supone a Sor Ana García Gómez principal inculpada de la trama de los niños robados y que después de haberse negado a declarar ante la fiscalía, deberá hacerlo ahora al ser denunciada por Eulalia López Romero de detención ilegal en uno de los casos de los bebés robados que se investigan, según consta en la demanda interpuesta en el juzgado...*

La imagen cambia y vemos a JACINTA (55) y a EULALIA (41) saliendo de los juzgados y a los que, unos cuantos periodistas, fotógrafos y cámaras corren para entrevistar:

PERIODISTA 1 (TELEVISIÓN)  
 (Poniéndole un micro a  
 Eulalia que la coge  
 desprevenida)  
 ¿Que cree que pasará ahora que la  
 fiscalía a aceptado su denuncia?.

Muy asustada y dubitativa:

EULALIA (41) (TELEVISIÓN)  
 Bueno... Yo... Creo que es algo que  
 debería haber hecho antes, pero  
 aunque yo nunca encuentre a mi  
 hija, espero que esto sirva para  
 que una cosa así nunca vuelva a  
 ocurrir.

Otros periodistas se echan encima:

PERIODISTA 2 (TELEVISIÓN)  
 Por favor... ¿Cree que a pesar de que  
 se ha topado con la Iglesia se hará  
 justicia con los miles de casos que  
 se han denunciado ya?.

EULALIA (41) (TELEVISIÓN)  
 Yo... Yo creía que eran intocables,  
 pero espero que al fin prevalezca  
 la verdad y que Sor Ana García  
 Gómez, la monja que me robó a mi  
 hija, el doctor Velart y todos los  
 que han participado en esta  
 atrocidad paguen por lo que han  
 hecho.

CORTA A:

140 EXT. 2005; B/N; ESCUELA DE DISEÑO; FACHADA - NOCHE

Un letrero anunciador de la escuela de diseño sobre la  
 puerta nos deja ver bajo su umbral a SUSANA (20) y a NEUS  
 (21) saliendo de la escuela.

SUSANA (20)  
 ¡Que rollo de clase de  
 interpretación de planos!.

NEUS (21)  
 Ni que lo digas... ¿Que haces ahora?.

SUSANA (20)  
 (Algo sorprendida)  
 Pues... Nada en particular. Pensaba  
 irme a casa a repasar un poco todo  
 esto...

Ambas cruzan por un instante una mirada lujuriosa y  
 sensual.

NEUS (21)  
 Te invito a una copa.

SUSANA (20)  
 Vale... La verdad es que no me  
 apetecía nada encerrarme ya.

NEUS (21)  
 ¿Te importa si vamos a un sitio que  
 conozco?.

SUSANA (20)  
 No, Neus... A mi me da lo mismo.

Ambas se sonríen complacientes.

CORTA A:

141 INT. 2005; B/N; BAR MUSICAL - NOCHE

*El local descubre en la semipenumbra infinidad de parejas  
 de chicas aquí y allí charlando o besándose, etc. Se trata  
 de un local gay para chicas.*

En un apartado discreto, SUSANA y NEUS se besan  
 apasionadamente:

SUSANA (20)  
 (Sin dejar de besarla)  
 Dios... No sabes las ganas que tenía  
 de besarte.

NEUS (21)  
 Y yo... Me pones muy cachonda.

SUSANA (20)  
 Y tu a mí, pero no sabía como  
 proponértelo.

NEUS (21)  
 Si supieras la de pajas que me  
 hecho pensando en ti.

Siguen besándose apasionadamente.

SUSANA (20)

Yo me he hecho una en la escuela  
esta tarde.

CORTA A:

142 INT. 2005; B/N; PISO NICOLÁS/LUISA; SALÓN COMEDOR - NOCHE

LUISA (48) junto a NICOLÁS (50), apaga el televisor con  
cierta emoción contenida:

NICOLÁS (50)

(Consolándola)

Cariño... No puedes ponerte así cada  
vez que sale una noticia de esas  
por la tele.

LUISA (48)

Es la misma monja que nos la  
entregó. Me acuerdo perfectamente  
de ese rasgo de la oreja. Recuerdo  
el escalofrío que me entró al  
verla.

NICOLÁS (50)

(Intentando disimular su  
decepción)

Lo sé... Pero también había madres  
que entregaban a sus hijos  
voluntariamente. No todos eran  
robados. ¡Dios mío!. Bien sabe Dios  
que esa idea hace tiempo que me  
quita el sueño. Pero no pienso  
sacrificar la felicidad de Susana  
por la tranquilidad de nuestras  
conciencias. En todo caso nosotros  
no hemos hecho más que quererla  
como si hubiese sido propia.

LUISA (48)

No puedo dejar de pensar en esa  
mujer..., y en las de cientos de  
madres que como a ella les fueron  
arrebataados sus hijos.

Entra SUSANA (20) con aspecto feliz dando un beso a ambos:

SUSANA (20)

Hola...

NICOLÁS (50)

Hola... Hoy vienes más tarde.

SUSANA (20)

Sí... No me he dado cuenta. Se me ha pasado el tiempo volando.

LUISA (48)

(Intentando disimular su malestar por las noticias)

¿Y es guapo el chico?.

SUSANA, confundida:

SUSANA (20)

¿Que chico, mamá?.

LUISA (48)

(Incorporándose)

Siempre hay un chico detrás de esas excusas. Bueno... Prepararé la cena. Ayúdame a poner la mesa.

Algo preocupada, SUSANA:

SUSANA (20)

Claro, mamá...

Unas extrañas nauseas acuden de repente a NICOLÁS que le hace salir hacia el cuarto de baño corriendo.

LUISA (48)

(Preocupada y extrañada)

Nicolás... ¿Que te ocurre?.

CORTA A:

143 INT. 2005; B/N; DESPACHO DEL DOCTOR ZAMORA - DÍA

Nerviosa y con gesto preocupado, LUISA, acomodada en un sillón al otro lado de la mesa del DOCTOR ZAMORA (50), espera.

No tarda en aparecer por la puerta cercana el DOCTOR ZAMORA, tras él, abrochándose la camisa y colocándose la americana, aparece con gesto preocupado y doloso NICOLÁS.

Ambos se acomodan a cada lado de la mesa:

LUISA (48)

(A Nicolás)

¿Como te encuentras?.

NICOLÁS (50)

Estoy bien... No te preocupes.

LUISA le coge de la mano y la guarda entre las suyas dulce y cariñosa.

LUISA (48)

(Al doctor. Preocupada)

Y, qué... ¿Que tiene?.

DOCTOR ZAMORA (50)

(Levantando la mirada de los papeles)

Me temo, querida, que no será tan rápido. Hay que esperar los resultados. Por el momento que siga con su vida normal, sin excesos, y en una semana os llamo. Le recetaré un jarabe por si se le repitieran los vómitos.

(Animando a Luisa)

Vamos, Luisa..., ¡ánimo!. Seguro que no hay de qué preocuparse.

LUISA no puede dejar de preocuparse pero quiere animar a NICOLÁS y se vuelve hacia él forzando una sonrisa.

CORTA A:

144 INT. PLATÓ DE TELEVISIÓN GENERALISTA - DÍA

Tras las cámaras, un montón de gentes se mueven arriba y abajo preparando todo para la eminente emisión.

De pie, tras el decorado, recibiendo el último retoque de maquillaje, y junto al regidor, SUSANA, espera nerviosa a ser anunciada.

Un aplauso despide al invitado que se levanta de su sillón y desaparece por el foro. También la presentadora se incorpora y se adelanta hacia una de las cámaras. Tras ella solo el neón que anuncia TARDES CON MALENA, se queda encendido.

Mientras las luces bajan el tono hasta aislarla del resto del plató:

MALENA (PRESENTADORA TV) (28)

Una tarde más, lamentablemente, debemos ocuparnos del caso de los niños robados. Podríamos haberlo obviado y habernos dedicado a asuntos más triviales, a discursos vacíos de mediocres personajes como los que llenan la parrilla de otras

televisiones, pero esto no es lo que me mueve, ni lo que moverá a este programa mientras yo sea su directora. Nacimos con la voluntad de socializar la televisión, de hacerla alcanzable a todos, y nadie nos va a hacer renunciar de ello. Es hora que la justicia vuelva a ocupar el lugar que le corresponde y que se castigue a quien aun en la impunidad se burla de nuestras leyes y nuestros jueces. Conocemos a los culpables, pero no sabemos que clase de leyes los mantienen aun en libertad. Hoy, queremos recibir a una mujer cuya valentía nos ha sorprendido a todos. Una mujer capaz de denunciar a la Iglesia por dar cobijo a una monja que fue en gran parte la culpable de todo este entramado. Damos paso a nuestra invitada...

Las luces vuelven a su estado más luminoso.

MALENA (PRESENTADORA TV) (28)

...Susana Ordoñez...

Un enfervorizado aplauso resuena en el plató animado por el regidor que hace señas a SUSANA para que salga.

Ambas se saludan y se dirigen a la parte del plató en el que se desarrollan las entrevistas.

SUSANA lleva un vestido en el que **muestra los hombros.**

MALENA (PRESENTADORA TV) (28)

(CONT.)

¿Como te encuentras, Susana?.

SUSANA (27)

Bien... Algo nerviosa.

MALENA (PRESENTADORA TV) (28)

Tranquila, estas entre amigas. Me cuentan que has denunciado a la monja Sor Ana García Gómez, que a pesar de que todo el mundo sabe que es la principal protagonista de esta trama, nadie se había atrevido a denunciar hasta ahora.

SUSANA (27)

No... Ya hubo una denuncia que desgraciadamente no llegó muy lejos... Una tal Eulalia López la denunció en dos mil cinco. Como siempre en este país cuando se topa con la Iglesia todo el mundo parece echarse atrás. Yo he querido insistir en esa denuncia para que se reabra el caso.

*Continúa en la sec siguiente pero lo veremos por el televisor.*

CORTA A:

145 INT. **INSERTO**; PISO JACINTA; COMEDOR/COCINA - DÍA

*El televisor muestra la imagen en la que nos hemos quedado en la sec. anterior.*

En uno de los PP que le hacen a SUSANA vemos claramente la **mancha** que tiene en el **hombro**.

MALENA (PRESENTADORA TV) (28)  
(OFF.)

*Veo que eres una mujer con mucho empuje. ¿Por qué crees que esta vez será diferente?.*

JACINTA, acomodada en el sofá, sorprendida y muy desconcertada, se lleva la mano a la boca emocionada.

CORTA A:

146 INT. PLATÓ DE TELEVISIÓN GENERALISTA - DÍA

*La imagen y el sonido viene de la sec. anterior.*

SUSANA (27)

Primero por que se han unido a la denuncia infinidad de gentes que buscan a sus hijos o a sus padres, y que como yo, creen que la justicia no ha actuado como debiera haberlo hecho. Segundo por que nuestra justicia no puede seguir cerrando los ojos ante tal tropelía. Son varias las asociaciones que están en espera de esa justicia que aun no han alcanzado, pero que sin duda van a



lograr. Porque es necesario para seguir creyendo en nuestro sistema judicial que actúe en consecuencia.

Un gran aplauso llena la banda sonora.

MALENA (PRESENTADORA TV) (28)

Tu eres una de las afectadas, buscas a tu madre, ¿no es cierto?.

SUSANA (27)

Sí... Eso es.

MALENA (PRESENTADORA TV) (28)

¿Como te enteraste de que no eras la hija biológica que creía ser?.

SUSANA muda el rostro y por un momento parece recordar el momento:

SUSANA (27)

Yo me enteré en el lecho de muerte de mi padre, hace muy poco.

MALENA (PRESENTADORA TV) (28)

¿Y como reacciona alguien ante una cosa así?.

A SUSANA le viene el recuerdo de LUISA:

SUSANA (27)

Pues... Creo que muy torpemente, por lo menos en mi caso. Todo en lo que creías, todos tus valores, tú referencias..., se desmoronan en un segundo... Todo deja de tener el mismo valor y el mismo sentido. Yo he tenido la suerte de tener unos padres maravillosos que callaron para no enturbiar mi felicidad, y no he sabido comprenderlo hasta ahora mismo. Mi madre Luisa es la mujer a la que más quiero en este mundo, y creo que la he defraudado con una actitud inmadura e inconsecuente. La mayoría de ellos nunca imaginaron que tras el loable hecho de adoptar, había una trama de ignominiosos actos de unos sinvergüenzas y canallas que solo buscaban el lucro. Muchos de los que nos hallamos en esta situación,

hemos tratado a los que nos criaron  
como culpables, y eso no es justo.

*Un gran aplauso nos lleva a negro.*

FUNDE A NEGRO

147 INT. CIUDAD; PISO/NICOLAS LUISA; SALÓN COMEDOR - DÍA

LUISA, acomodada en el sofá, observa el televisor en cuya imagen vemos a SUSANA saliendo del plató con un público enfervorizado y levantado aplaudiendo.

De sus ojos surgen unas lágrimas que se enjuga con el pañuelo que guarda en la bocamanga de su rebeca a la vez que apaga con el mando el televisor y se arrellana reflexiva en el sofá.

CORTA A:

148 INT. 2005; B/N; PISO EULALIA/MADRE; SALÓN - NOCHE

EULALIA dormita en el sofá.

Suena el timbre de la puerta de la calle con insistencia.

EULALIA abre los ojos costosamente.

El timbre sigue insistiendo. EULALIA se incorpora y sale hacia la puerta:

EULALIA (41)

Ya va...

(Masculla)

...¡joder!

Desde el recibidor se deja oír la voz de JACINTA:

JACINTA (55) (OFF.)

(Algo alterada)

Por Dios, niña... El susto que me has  
dado... Creí que te habías muerto.

EULALIA (41) (OFF.)

(Apenada. Masculla)

Eso acabaría con todo el  
sufrimiento.

Aparecen ambas en el salón.

JACINTA (55)  
 (Acomodándose en el sofá)  
 ¡Dios mío!. ¿Que te está pasando?.

EULALIA (41)  
 Nada... Es solo que no tengo ganas de nada.

JACINTA (55)  
 (Preocupada)  
 ¡Por Dios, Eulalia!. No contestas al teléfono... Te he llamado ciento de veces.

EULALIA (41)  
 Creo que lo han cortado.

JACINTA (55)  
 ¿Desde cuando no vas a trabajar?.

EULALIA se deja caer en el sofá:

EULALIA (41)  
 (Algo alterada con tanta pregunta)  
 No sé, Jacinta... Déjame tranquila con mi vida. ¡Y deja de tratarme como si fueras mi madre!.

JACINTA (55)  
 Tu madre se hizo un favor a sí misma yéndose de este mundo... Ahora la entiendo. No tienes idea de lo que es para una madre ver a una hija que se va consumiendo poco a poco y sin remedio.

EULALIA (41)  
 Se ha negado a declarar...  
 (Rabiosa)  
 La muy...

JACINTA (55)  
 (La mira con tristeza)  
 Lo sé... Pero eso no es ningún motivo para que te dejes abandonar de esta forma.

EULALIA (41)  
 ¿Qué clase de Dios mantiene en su seno a semejante engendro humano?.

Unas lágrimas resbalan por sus mejillas.

JACINTA (55)

(Intentando creer)

Quizá le reserve otra clase de castigo.

EULALIA (41)

¿Y qué clase de justicia le permite salirse con la suya?.

JACINTA (55)

Hay otros caminos... Otros estamentos a los que denunciarla.

EULALIA (41)

Ya no me quedan fuerzas... Ya he renunciado a encontrar a mi hija. Ahora sé que jamás volveré a verla Solo quiero vivir en paz el tiempo que me quede.

JACINTA (55)

(Intentando hacerla reaccionar)

¿Y como?. ¿Dejando que se salgan con la suya?. ¿Para eso he estado todos estos años a tu lado?.

EULALIA (41)

Nunca he sabido por qué me has acompañado todo este tiempo.

JACINTA (55)

Por que veía en ti el coraje que yo nunca tuve para enfrentarme a ellos cuando debí hacerlo. Creía en ti... Quizá me acomodé dejándote llevar toda la lucha, pero estabas tan llena de vida..., y de esperanza... No sabes como me duele verte así..., sin entusiasmo, vencida... Si tu no luchas por tus razones no habrá nadie que lo haga..., y todos estos años no habrán servido para nada.

EULALIA (41)

No han servido más que para irme volviendo loca día tras día con la esperanza de volverla a encontrar... ¡Dios mío!. Y aunque la encontrara... Tendría veinte años... Toda una vida. Creo que le haría mucho más daño que seguir viviendo en la mentira en la que probablemente viva. Lo

siento por ti, Jacinta. Y gracias  
por acompañarme hasta ahora.

De los ojos de JACINTA surgen lágrimas de emoción y  
comprensión.

CORTA A:

149 INT. CIUDAD; PISO NICOLAS/LUISA; COCINA - NOCHE

LUISA, ensimismada, saca el bistec de la sartén y lo coloca  
en el plato, junto a unos guisantes.

A su espalda, la voz de SUSANA, la hace volverse:

SUSANA (27)

Hola, mamá... ¿Que hay de cenar?.

LUISA, muy emocionada se abraza a SUSANA:

LUISA (53)

¡Dios mío, hija!. Creí...

SUSANA (27)

Perdona, mamá...

FUNDE A NEGRO

150 EXT. 2008; B/N; CALLES CIUDAD - DÍA

***Impreso en pantalla: 2.008***

EULALIA sale de la portería de alto standing en la que  
trabaja (Ver sec. 42 y 89).

Las calles se llenan de gentes anónimas que van y vienen.

Un hombre que le viene de frente, y que ella confunde con  
el DOCTOR VELART (73) le llama la atención.

Aun tarda unos segundos en reaccionar, tanto, que el hombre  
que se confunde con el DOCTOR VELART ya la ha sobrepasado.

EULALIA se apresura a alcanzarlo, chocando con unos y con  
otros, hasta que por fin le da alcance:

EULALIA (44)

(Interrumpiéndole su  
camino)

Usted... Usted es el doctor Velart.

El HOMBRE la esquiva y sigue su camino.

EULALIA insiste, adelantándole de nuevo y cortando su camino:

EULALIA (44) (CONT.)  
 (Muy alterada. Subiendo el  
 tono de voz)  
 Usted es el ginecólogo con el que  
 di a luz.

El HOMBRE que confunde con el DOCTOR VELART se siente acorralado, aun así, intenta esquivarla, pero EULALIA le corta el camino una y otra vez:

HOMBRE DR VELART (73)  
 (Perplejo)  
 No sé de que me está hablando,  
 señorita. Me confunde...

EULALIA (44)  
 (Muy alterada. Se mueve  
 nerviosamente a la vez que  
 gimotea penosamente)  
 No... Le recuerdo perfectamente. Como  
 podría olvidar al hombre que hizo  
 de mi vida un infierno. Usted me  
 robó a mi hija... y fue el culpable  
 de la muerte de mi madre.  
 (Llora. Muy alterada)  
 Usted me robó la vida.

La gente ha ido haciendo un corrillo y el HOMBRE DOCTOR VELART, muy incomodo y cansado, intenta abrirse paso y huir, pero EULALIA está muy rabiosa y enloquecida y no puede dejarlo marchar.

Se coloca ante él y lo empuja golpeándole el pecho.

El HOMBRE DOCTOR VELART se siente avergonzado y temeroso de aquella furia en la que se ha convertido EULALIA. Con lágrimas en los ojos:

HOMBRE DR VELART (73)  
 Señorita, por favor... Le digo que se  
 equivoca.

Un hombre de complexión fuerte que acaba de llegar se acerca hasta EULALIA y la coge dejando que el HOMBRE DOCTOR VELART se vuelva hacia EULALIA:

HOMBRE DR VELART (73) (CONT.)  
 Señorita..., siento mucho lo que le  
 han podido hacer..., pero créame, yo  
 no soy ese doctor...

El rostro del HOMBRE DOCTOR VELART se transforma en el de un hombre vulgar y corriente que iba de paseo.

EULALIA ve la transformación sin entender muy bien que pasa en su cabeza.

Sujetada aun por el hombre, no puede evitar derrumbarse en un desahogado lloro que parece calmarla:

EULALIA (44)  
 (Muy confusa)  
 ¡Dios mío!. ¿Que me está pasando?.

FUNDE A NEGRO

151 INT. 2008; B/N; PISO NICOLÁS/LUISA; SALÓN - NOCHE

NICOLÁS (53), simulando las calvas producto de la quimioterapia bajo una gorra, lee el periódico.

Aparece SUSANA (23), muy satisfecha y contenta que le da un beso en la frente con cierta tristeza que intenta simular ante su padre:

SUSANA (23)  
 ¿Que tal?.

NICOLÁS (53)  
 Ya ves...  
 (En tono jocoso)  
 ...arrastrándome por la vida como puedo.

A SUSANA no le gusta que su padre juegue con su enfermedad:

SUSANA (23)  
 No hables así...

NICOLÁS (53)  
 (Se sonríe)  
 ¿Y tú?.

SUSANA (23)  
 (Muy contenta y satisfecha)  
 He aprobado todas las asignaturas...  
 Y creo que tengo el local perfecto para montar mi empresa de diseño. Solo necesito el dinero.

NICOLÁS (53)  
 Vaya...

(Jocoso)  
 A eso le llamo yo ir al grano.  
 (Orgullosos y bromeando)  
 Mi hija ya puede decidir el color  
 de las paredes.

SUSANA (23)  
 (Decepcionada)  
 Papá... Es algo más que eso.

NICOLÁS (53)  
 (Sigue en tono jocoso)  
 Espero..., porque con lo que nos ha  
 costado...

Ve el decepcionado rostro de su hija:

NICOLÁS (53) (CONT.)  
 Es broma, tonta... Ven...

NICOLÁS le abre los brazos y SUSANA se deja abrazar:

NICOLÁS (53) (CONT.)  
 Estoy muy orgulloso de ti... Y no te  
 preocupes... Tengo unos ahorritos  
 con los que podremos montar tu  
 empresa.

SUSANA se vuelve a su padre:

SUSANA (23)  
 No, papá... Ese dinero es para...

El rostro de SUSANA se entristece:

NICOLÁS (53)  
 Para qué, hija... Para la farmacia...  
 No, Susana. Ese dinero era para ti,  
 para la universidad que no has  
 querido... Aprovéchalo para abrir tu  
 negocio... No podría estar mejor  
 invertido.

SUSANA besa a su padre en la frente:

SUSANA (23)  
 Gracias, papá...

NICOLÁS (53)  
 Anda... Dile a tu madre que el hambre  
 me está matando más que mi  
 enfermedad.

CORTA A:



152 INT. 2008; B/N; PISO EULALIA/MADRE; SALÓN - NOCHE

*La cámara nos va descubriendo el caos y el desorden que reina en toda la estancia.*

*Un frasco de algún antidepresivo se muestra vacío, junto a un vaso con un resto de agua.*

*En la penumbra, adivinamos el cuerpo de EULALIA echado en el sofá y durmiendo.*

*Su boca masculla algo ininteligible: balbuceos incoherentes.*

*Su rostro parece iluminarse y sonreír, por fin parece decir algo con sentido:*

EULALIA (44) (SUEÑO)  
 ¡Mamá!. ¿Has visto a mi hija?. Está  
 llorando.

*El sonido va quedando como un eco.*

*La imagen se va fundiendo con la de la sec. siguiente.*

ENCADENA A:

153 INT. **SUEÑO**; HOSPITAL; QUIRÓFANO - DÍA

*Diseñar imagen y sonidos para que se entienda que se trata de un **sueño** de EULALIA. Es el mismo sueño de la sec. 16.*

**(Subjetivo de EULALIA)** Con el aspecto de quien está totalmente grogui por los efectos de la anestesia, como entre sueños, EULALIA **(subjetivo)**, ve como sacan de entre sus piernas la pequeña figura de un **bebe que llora y se desgañita con fuerza**. Enseguida, la MONJA HOSPITAL (ver sec. 3 y 4), se apresura a recogerlo y envolverlo en una toalla a la vez que muestra por un instante el **lóbulo de la oreja desgarrada** (sec. 3).

*Cuando se lo coloca a EULALIA sobre el pecho, el bebé está frío y congelado y su color es negruzco y monstruoso:*

EULALIA (44) (OFF.) (SUEÑO)  
 Mamá... Está fría...

*Entra el sonido de un timbre.*

ENCADENA A:

154 INT. 2008; B/N; PISO EULALIA/MADRE; SALÓN - NOCHE

*La imagen y el sonido viene de la sec anterior.*

*Todo vuelve a la posición de la sec. 152.*

El timbre de la secuencia anterior sigue insistiendo.

EULALIA ya no puede responder. Todos sus sentidos han encontrado el equilibrio perfecto, el sosiego, el silencio absoluto, la paz...

*Irrumpe violento el sonido de una ambulancia.*

CORTA A:

155 EXT. 2008; B/N; CALLES CIUDAD - NOCHE

*El sonido viene de la sec. anterior*

Una ambulancia se mueve a toda velocidad por las calles de la ciudad acercándose a un hospital cercano.

La ambulancia frena junto a la puerta de la que salen corriendo un par de CAMILLEROS con una camilla y un MÉDICO (35) que enseguida atiende a las constantes de EULALIA que ya aparece por la parte trasera acompañada de JACINTA, que llora emocionada e impotente.

CORTA A:

156 INT. 2008; B/N; HOSPITAL GENERAL; SALA DE ESPERA - NOCHE

La sala de espera aparece con unas cuantas personas de gestos preocupados entre los que encontramos a JACINTA (58) con ojos llorosos y gesto ensimismado.

El MÉDICO que viéramos en la sec. anterior, aparece en el umbral de la puerta con gesto apesadumbrado y buscando la mirada a JACINTA, que enseguida se incorpora y se dirige hacia él:

MÉDICO HOSP GRAL (35)

¿Es usted la acompañante de Eulalia López?.

JACINTA asiente temiéndose lo peor:

JACINTA (58)

(Apenas con un hilo de voz)

Sí...

El MÉDICO traga saliva antes de seguir hablando:

MÉDICO HOSP GRAL (35)

Lo siento...

JACINTA está a punto de desplomarse y busca un asiento cercano al que el MÉDICO le ayuda a llegar:

MÉDICO HOSP GRAL (35) (CONT.)

¿Era algún familiar?.

JACINTA (58)

(Muy afectada y dolida)

Era lo único que tenía...

(Llora)

Estaba tan sola mi niña... No me di cuenta con qué desesperación estaba pidiendo ayuda. Ya nunca podrá reunirse con su hija.

El MÉDICO parece algo perplejo:

MÉDICO HOSP GRAL (35)

¿Tenía una hija?.

JACINTA (58)

Tenía un sueño que no pudo hacerse realidad.

CORTA A:

157 EXT. 2008; B/N; CEMENTERIO; NICHOS - DÍA

Una escueta y simple placa en un nicho reza: 1.965-2.008, EULALIA LÓPEZ ROMERO, D.E.P.

Acomodada en un banco frente al nicho de EULALIA, JACINTA, llora su pérdida.

No tarda en aparecer su hijo, JUAN LUIS (31):

JUAN LUIS (31)

¿Nos vamos, mamá?.

JUAN LUIS la ayuda a incorporarse:

JUAN LUIS (31) (CONT.)

¿Como te encuentras?.

JACINTA (58)

Muy sola, hijo... Muy sola...

CORTA A:

158 INT. 2008; B/N; LOCAL EN VENTA; EMPRESA DISEÑO - DÍA

SUSANA mira el interior de un local diáfano y blanco (*que corresponderá a la empresa de diseño que hemos visto en sec. anteriores*), está satisfecha y el local le gusta.

Entra MIGUEL (26) (*miguel ya sale en las secuencias de la empresa de diseño, aquí, en 2.008, es algo más joven*) que se sorprende de verla, muy afeminado:

MIGUEL (26)

Dios, mío... Tú eres de mi escuela.

SUSANA (23)

(Sorprendida)

Miguel... ¿Que haces aquí?.

MIGUEL (26)

Buscaba un local..., pero este, cariño, se va por las nubes.

SUSANA (23)

Pues a mi me gusta.

MIGUEL (26)

No hablo de gustos, hablo de posibilidades, querida... Baja de la nube.

SUSANA (23)

De veras... Me encanta este local. La situación en el centro es perfecta..., es luminoso y espacioso... ¡Lo tiene todo!.

MIGUEL (26)

El local, sí... Pero tú tienes el dinero que vale cada mes...

SUSANA (23)

No sé... Mi padre se encargará de eso.

MIGUEL (26)

¡Anda!. Acabáramos... Tienes un padre rico.

SUSANA (23)

No. Tengo unos padres maravillosos.

MIGUEL (26)

¡Que suerte!. Los míos se esconden cada vez que me ven.

SUSANA (23)  
 (Como si tuviera una gran  
 idea)  
 Te propongo una cosa.

MIGUEL la mira perplejo:

MIGUEL (26)  
 Menos hacerme heterosexual, lo que  
 quieras.

SUSANA (23)  
 Yo también soy gay.

A MIGUEL parece abrírsele el cielo:

MIGUEL (26)  
 ¡Tu!. ¡Con ese cuerpazo!. ¡Que  
 crudo lo tienen los heteros!.

SUSANA (23)  
 ¿Por donde anda el de la  
 inmobiliaria?.

MIGUEL (26)  
 Ahí afuera... ¿Quieres que le llame?.

SUSANA (23)  
 No hace falta. ¿Quieres ser mi  
 socio?.

MIGUEL le mira sorprendido:

MIGUEL (26)  
 Pero... Pero si apenas me conoces.

SUSANA (23)  
 Seguro que no me vas a violar. Por  
 el dinero no te preocupes...,  
 llegaremos a un acuerdo.

MIGUEL parece haberse quedado mudo:

MIGUEL (26)  
 (Emocionado)  
 ¡Dios mío!. El sueño de mi padre se  
 ha cumplido. Que me quedara mudo.

CORTA A:

159 EXT. 2008; B/N; CIUDAD; JARDINES/CALLES - DÍA

JACINTA, acomodada en un banco, mientras ojea una revista, observa de vez en cuando la acera de enfrente.

No tarda en ver lo que estaba esperando, se incorpora y se apresura a cruzar la calle para acercarse al DOCTOR VELART (73) al que sorprende cortándole el camino.

DOCTOR VELART (73)  
(Intentado sortearla)  
Perdone...

JACINTA insiste en cortarle el camino:

JACINTA (58)  
Doctor Velart...

El DOCTOR VELART se sorprende de oír su apellido:

DOCTOR VELART (73)  
¿La conozco?.

JACINTA (58)  
Ya lo creo... Estuve trabajando en su departamento.

Intentando sortearla y escabullirse, pero sin éxito:

DOCTOR VELART (73)  
(Viéndose acorralado)  
Y... ¿Y en qué puedo ayudarla?.

JACINTA (58)  
No creo que usted sea capaz de ayudar a nadie...

El DOCTOR VELART empieza a comprender la intención de JACINTA y mira con cierta angustia hacia la portería cercana:

DOCTOR VELART (73)  
(Acobardado y temeroso)  
¿Qué es lo que quiere?.

JACINTA (58)  
Que me devuelva a mi amiga.

DOCTOR VELART (73)  
No sé de qué me habla.

JACINTA (58)  
De lo que hicieron usted y su querida monja...

(Muy alterada)  
De todas esas madres a los que les  
robaron sus hijos.

DOCTOR VELART (73)  
(Muy alterado e intentado  
encontrar el momento de  
zafarse)  
Todo lo que hicimos Sor Ana y yo  
fue por el bien de esos niños. Sus  
madres los entregaban para la  
adopción y nos autorizaban a poner  
en la inscripción que eran de  
madres desconocidas...

JACINTA (58)  
(Alterada)  
Eso solo ocurría en escasas  
ocasiones. La mayoría de las veces  
les eran robados a sus madres para  
venderlos al mejor postor. ¡Como si  
fueran una mercancía!. Yo misma fui  
testigo de mujeres que entraban con  
un falso embarazo y salían con un  
niño en los brazos. ¡Y de madres  
que oyeron llorar a su hija y luego  
les dijeron que nació muerta!.  
(Amenazante)  
Créame doctor Velart que no pararé  
hasta que se haga justicia.

El DOCTOR VELART ha encontrado por fin un hueco para  
acercarse hasta la portería en la que vive y abrir la  
puerta, pero antes de colarse en su interior, se vuelve:

DOCTOR VELART (73) (CONT.)  
(Sentenciando)  
Nunca podrá demostrar nada... Mas  
vale que os olvidéis de encontrar a  
vuestros hijos o a vuestros  
padres..., nunca los hallaréis.

JACINTA se queda sin poder reaccionar mientras el DOCTOR  
VELART se cuelga en el interior de la portería.

CORTA A:

160 INT. CASA SUSANA; PATIO TRASERO - DÍA

SUSANA, con un spray de agua, humedece las hojas de las  
macetas que se reparten a lo largo de una de las paredes  
del patio. Luego corta algunas flores, recoge el cesto con

algunas verduras recién cortadas y se cuele en el interior de la casa de la que sale el sonido de una música clásica y alegre: Mozart.

CORTA A:

161 INT. CASA SUSANA; COCINA/RECIBIDOR - DÍA

En la moderna vitrocerámica hierve una olla.

SUSANA acaba de colocar las flores en un jarrón, sobre la encimera de la cocina y se dispone a cortar las verduras cuando suena el timbre de la puerta.

Muy extrañada, deja los utensilios que ya tenía en las manos y se dirige al recibidor y abre la puerta.

Al otro lado de la puerta, aparece MARÍA con una bolsa de viaje:

MARÍA (35)

¿Te sobra una habitación?.

SUSANA no puede dar crédito a lo que ve:

SUSANA (27)

(Asombrada aun)

¡María!.

(Abrazándose a ella)

¡María!. ¡Dios Santo!. ¡Que alegría!.

Ambas se besan apasionadamente.

CORTA A:

162 EXT. PLAYA IDILICA - DÍA

*El paisaje puede corresponder a algún rincón de la Costa Brava.*

En un apartado silencioso y protegido de la vista ajena, tumbadas en la arena, SUSANA y MARÍA se besan apasionadamente:

SUSANA (27)

(Besando el rostro de María)

Como necesitaba salir de esa ciudad..., ¡y verte!. Gracias por venir.



MARÍA (35)

(Jocosa. Haciéndose la enfadada)

Mentirosa... Ni siquiera me has llamado.

SUSANA (27)

(Jocosa y divertida)

Por que hasta el dolor de tu ausencia me hacía más feliz que hablar con tu madre. Te voy a regalar un móvil.

MARÍA (35) (CONT.)

¿A una de pueblo?. Ya me confundo con el mando a distancia.

Ambas se ríen.

MARÍA (35)

Estuviste estupenda en la tele.

SUSANA (27)

¡Calla!. Jamás me había sentido tan violenta.

(Recuerda casi con dolor el por qué lo hizo)

No sé... Fue, como si de repente todo cobrara una dimensión distinta. Una madre desesperada buscando a su hija después de veintisiete años... Incomprendida, sola, enloquecida por el dolor y la incomprensión... Y, al otro lado, una madre buena, engañada por un hábito tras el cual solo se podía creer en bondad y sacrificio... Cuando la realidad la convertía en algo cruel y despiadado... Creí que tenía que hacer algo.

(Sus ojos se humedecen y brillan)

Aunque solo fuera para tranquilizar su espíritu, me gustaría encontrar a mi madre algún día..., que pudiera saber que estoy bien, que me quisieron como a una verdadera hija.

También en los ojos de MARÍA se perciben la emoción de SUSANA:

MARÍA (35)

(Afectada y nostálgica)

Que incongruente es todo... Tu buscas a tu madre y yo huyo de la mía. Donde tú encuentras la bondad..., yo solo hallo odio e incomprensión... Hace apenas unas horas hubiese dado cualquier cosa por verla muerta y... ¡Dios!. No puedo dejar de pensar que ella fue la culpable de la muerte de mi hermana..., y de la desaparición de mi sobrino.

CORTA A:

163 INT. PISO JACINTA; COMEDOR/COCINA - DÍA

JACINTA trastea en la cocina con los cacharros y la comida.

En el comedor, sentado a la mesa, entretenido con un periódico deportivo, JUAN LUIS (35), espera que la comida esté lista. Algo que acude a su cabeza le hace levantar la mirada y dirigirse a su MADRE:

JUAN LUIS (35)

¿Has pensado que vas a hacer con lo de esa mujer de la tele?.

JACINTA se vuelve preocupada hacia su hijo:

JACINTA (62)

No lo sé... ¿Y si no lo es?. ¿Si solo es una casualidad?. ¿O una paranoia que se me ha metido a mi en la cabeza?. No quisiera hacerla concebir esperanzas para luego...

JUAN LUIS (35)

¿Que mal puede hacerle que le preguntes por la fecha de nacimiento?.

JACINTA se vuelve hacia la cocina con gesto reflexivo:

JACINTA (62)

Creo que por algún sitio tengo una tarjeta suya...

CORTA A:

## 164 EXT. CEMENTERIO - ATARDECER

JACINTA, limpia de algunas hojas y polvo el nicho de EULALIA.

++++++

Acomodada en un banco cercano, JACINTA, con la tarjeta de SUSANA en la mano, parece reflexiva.

ENCADENA A:

## 165 NOTICIAS Y OTRAS IMAGENES. TESTIMONIOS - DIA/NOCHE

*La imagen viene de la sec. anterior.*

Buscar reportajes e imágenes con respecto a los niños robados. La fiscalía cita a SOR ANA..., ETC. Al final, algún reencuentro: El País, you tube, el Mundo, televisiones, atena 3 SUSANA GRISSO, etc.

CORTA A:

## 166 EXT. HOSPITAL GENERAL; APARCAMIENTO - DÍA

SUSANA, apoyada en su coche, observa el movimiento en la puerta principal.

No tarda en aparecer JACINTA, que mira hacia el aparcamiento y responde al saludo de SUSANA.

+++++

JACINTA y SUSANA se saludan con un beso en las mejillas.

SUSANA (27)

Me ha alegrado mucho recibir noticias tuyas.

JACINTA (62)

(Dubitativa)

Yo..., no sé si he hecho bien en molestarla... Quizá solo sea una tontería...

SUSANA (27)

(Distendiendo el encuentro)

Entonces solo seremos dos amigas que meriendan juntas.

Por primera vez, JACINTA, la mira en profundidad, como si quisiera encontrar en ella algún rasgo reconocible. Se sonríe agradecida.

CORTA A:

167 INT. CIUDAD; CAFETERÍA - DÍA

JACINTA y SUSANA se han acomodado en una mesa ante una taza de café y algunas pastas.

SUSANA observa la incomodidad que siente JACINTA:

SUSANA (27)

(Intentando hacer una gracia)

Bueno... Pues este es el momento... O habla ahora o calle para siempre.

JACINTA algo ajena, dibuja una triste sonrisa:

JACINTA (62)

Ha sido mi hijo quien me ha animado a dar este paso.

SUSANA (27)

Seguro que es un chico muy listo.

JACINTA se sonríe orgullosa:

JACINTA (62)

Sí que lo es... Verá... Desde el día que la vi en televisión no he podido dejar de pensar en la marca que tiene en el hombro...

SUSANA se lleva los dedos instintivamente a acariciar la marca:

JACINTA (62)

¿Recuerda que le hablé de una amiga?.

SUSANA (27)

(Interesada)

Sí... De una mujer que no podía sacarse de la cabeza el llanto de su hija.

JACINTA la mira sorprendida por la memoria y algo nostálgica por el recuerdo:

JACINTA (62)

(Emocionada)

Sé que todo esto le puede parecer de locos... A no ser por mi hijo... Yo... Él me convenció para que le explicara lo que pienso, pero... ahora que estoy aquí... No sé... Todo me parece de locos.

JACINTA acaricia la mano que JACINTA apoya sobre la mesa en un gesto por tranquilizarla:

SUSANA (27)

Vamos..., Jacinta... Seguro que no será más locura que la que ya he vivido.

JACINTA (62)

Yo...

(La mira a los ojos con detención)

Yo he intentado ver en alguno de sus rasgos algo que me recordara a ella, pero no soy capaz de ver nada de ella en usted. Quizá por que a ella la conocí siempre triste y apenada, y usted tiene la mirada de haber sido una niña feliz.

SUSANA se está alterando ligeramente con la idea que se desprende de las palabras de JACINTA.

SUSANA (27)

Lo fui... Pero... ¿a donde quiere llegar, Jacinta?.

(Con temor)

¿Cree... que... yo... podría ser su hija?.

JACINTA no puede evitar que unas lágrimas acudan a sus ojos y acaben resbalando por sus mejillas.

SUSANA (27) (CONT.)

(Muy emocionada)

¡Dios mío!.

A pesar de que intenta retenerlas, también los ojos de SUSANA se humedecen.

JACINTA (62)

¿Cuando nació usted?.

SUSANA (27)

Según todos los papeles que me entregó mi madre, el quince de Diciembre de mil novecientos ochenta y cinco.

JACINTA no puede evitar llevarse la mano a la boca para acallar el grito de emoción que está a punto de salir de su boca.

Sus manos temblorosas, rebuscan en el bolso un pañuelo para enjugarse las lágrimas, pero no es capaz de encontrarlo y recoge de las manos de SUSANA el que le ofrece.

FUNDE A NEGRO

168 EXT. CEMENTERIO - DÍA

El FORENSE (55) se coloca los guantes de látex y espera a que los técnicos del cementerio acaben de arrancar la placa que cubre el nicho en el que se encuentra el ataúd con los restos de EULALIA.

Alrededor del nicho, de riguroso luto y con el mayor respeto y silencio: JACINTA, que llora desconsolada; SUSANA, junto a MARÍA, LUISA, MIGUEL, JUAN LUIS, algunos periodistas y televisiones y algunos más necesarios para levantar un cadáver. (Ver quien debería estar por ley).

El chirrido del arrastre del ataúd rasga la atmósfera de silencio y tensión del momento.

Cuando ya han apoyado el ataúd sobre el suelo...

*La imagen encadena con la sec. siguiente*

ENCADENA A:

169 INT. PISO DOCTOR VELART; SALÓN COMEDOR - DÍA

*La imagen que viene de la sec, anterior es ahora la de un televisor que está mirando el DOCTOR VELART con mucha preocupación y temor, mientras se deja oír:*

VOZ EN OFF SONIDO TV

*Y, ahora, una noticia que ha conmovido a toda España esta mañana, en el cementerio de la Victoria de la capital, cuando se ha procedido por orden judicial, a levantar el cadáver de EULALIA LÓPEZ ROMERO, una madre afectada*

*por el caso de los niños robados y muerta en extrañas circunstancias. Cuatro años después de la muerte de EULALIA, una mujer, SUSANA ORDOÑEZ BALLESTEROS, de veintisiete años, asegura ser la hija que durante tanto tiempo buscó EULALIA...*

El sonido se va fundiendo con uno de la radio que sale en la sec. siguiente.

ENCADENA A:

170 EXT. PUEBLO; CONVENTO; CLAUSTRO - DÍA

*El sonido viene de la sec. anterior.*

SOR ANA (67), acomodada en una silla, con una Biblia abierta entre sus manos, se deja acariciar por los rayos de sol que se cuelan a través de la arcada.

De fondo, se deja oír el sonido de una emisora de radio:

LOCUTOR/A RADIO (OFF.)

...el levantamiento del cadáver, que se efectúa a petición de la demandante SUSANA ORDOÑEZ BALLESTEROS, es con la intención de efectuar los pertinentes análisis de ADN con el fin de comprobar si el cadáver exhumado hoy correspondería al de su verdadera madre biológica...

El sonido se va diluyendo mientras SOR ANA se lleva como en un acto reflejo la mano a su oreja desgarrada y la acaricia.

ENCADENA A:

171 SOBRE NEGRO. SOBRE NEGRO - SOBRE NEGRO

***Impreso en pantalla:***

***Del autor:***

***Este es un homenaje a todos lo que se vieron envueltos en los CASOS DE NIÑOS ROBADOS acaecidos en España durante más de cuatro décadas. A todos ellos, y a cada uno, vaya mi buena intención de querer dejar este testimonio en forma de ficción, para que algo similar, jamás vuelva a ocurrir.***

**Manolo Guerrero**

**NOTICIAS Y OTRAS IMAGENES. PLANOS VARIOS DE TITULARES DE PERIÓDICO SOBRE LAS NOTICIAS REALES - DIA/NOCHE**

Imágenes reales de SOR MARÍA GÓMEZ VALBUENA a su salida de la fiscalía en la que se ha negado a declarar:

<http://www.elplural.com/2012/03/15/la-fiscalia-denuncia-a-sor-maria-por-el-caso-de-los-ninos-robados/>

**CÁMARA OCULTA CON EL DOCTOR VELA.**

<http://www.elmundo.es/elmundo/2010/11/02/videos/1288710446.html>

[http://www.elmundo.es/especiales/2010/09/espana/ninos\\_robados/las\\_tramas.html](http://www.elmundo.es/especiales/2010/09/espana/ninos_robados/las_tramas.html)

<http://www.afectadosclinicasanramon.com/>

**Algunas otras noticias aparecidas en los distintos medios en los últimos meses y de lo que se ha sacado información para esta miniserie de televisión.**

**ANTENA3**

<http://www.youtube.com/watch?v=9KgSpNWx7-k>

[http://www.antena3.com/noticias/sociedad/una-trabajadora-clinica-san-ramon-asegura-que-trafficaban-bebes\\_2010022400047.html](http://www.antena3.com/noticias/sociedad/una-trabajadora-clinica-san-ramon-asegura-que-trafficaban-bebes_2010022400047.html)

<http://www.youtube.com/watch?v=fikUzPXiZY4&feature=related>

[http://www.antena3.com/programas/el-diario/eres-fan/historias-de-el-diario/supuesta-nina-robada-reencuentra-madre-biologica-despues-anos\\_2011063000172.html](http://www.antena3.com/programas/el-diario/eres-fan/historias-de-el-diario/supuesta-nina-robada-reencuentra-madre-biologica-despues-anos_2011063000172.html)

**EL MUNDO TV Video de Sor María Gómez Balbuena**

<http://www.elmundo.es/elmundo/2010/11/09/television/1289320843.html>

**EL PAÍS**

[http://elpais.com/diario/2008/11/30/domingo/1228020753\\_850215.html](http://elpais.com/diario/2008/11/30/domingo/1228020753_850215.html)

[http://elpais.com/diario/2011/03/20/sociedad/1300575603\\_850215.html](http://elpais.com/diario/2011/03/20/sociedad/1300575603_850215.html)

[http://elpais.com/diario/2011/03/06/domingo/1299387157\\_850215.html](http://elpais.com/diario/2011/03/06/domingo/1299387157_850215.html)



**YOU TUVE**

<http://www.youtube.com/watch?v=2oJPBTHnc90&NR=1>

[http://www.youtube.com/results?search\\_query=ni%C3%Blos+robados&oq=ni%C3%Blos+robados&aq=f&aqi=g10&aql=&gs\\_sm=e&gs\\_upl=51231749510177171131121011111113391111015.5.0.111110](http://www.youtube.com/results?search_query=ni%C3%Blos+robados&oq=ni%C3%Blos+robados&aq=f&aqi=g10&aql=&gs_sm=e&gs_upl=51231749510177171131121011111113391111015.5.0.111110)

*Ver otros videos en la misma página*

**ABC**

<http://www.abc.es/20110301/espana/abci-robados-miles-casos-delincuentes-201103011211.html>

**RTVE**

<http://www.rtve.es/noticias/20110127/ninos-robados-madres-enganadas-buscan-justicia-verdad/398385.shtml>

<http://www.rtve.es/alacarta/videos/informe-semanal/informe-semanal-ninos-robados/982994/>

**INTERVÍU**

<http://www.interviu.es/reportajes/articulos/ninos-robados>

<http://www.interviu.es/reportajes/articulos/ninos-robados-olvidaos-de-encontrar-a-vuestros-padres>

**DIAGONALPERIODICO.NET**

<http://www.diagonalperiodico.net/El-doctor-Vela-entregaba-a-los.html>

<http://www.diagonalperiodico.net/La-madre-biologica-entraba-por-un.html>

**ADOPTADOS. ORG**

<http://www.adoptados.org/video/adopciones-y-ni-os-robados-6-de-julio-2011-ni-m-s-ni-menos-en-la>

**CUATRO**

[http://www.cuatro.com/las-mananas-de-cuatro/Testimonio-madres-ninos-robados\\_3\\_1374492539.html](http://www.cuatro.com/las-mananas-de-cuatro/Testimonio-madres-ninos-robados_3_1374492539.html)

**CANAL SUR**

<http://blogs.canalsur.es/nr/nuevas-busquedas/>

**TELEMADRID**

<http://www.telemadrid.es/?q=noticias%2Fmadrid%2Fnoticia%2Fnios-robados-y-victimas-de-una-adopcion-irregular>

**WEBS** [buscapersonas.org](http://buscapersonas.org), [quienSabedonde.es](http://quienSabedonde.es), ANADIR y otras organizaciones.